



**UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS HUMANÍSTICOS**

**RASGOS DISCURSIVOS DE LA CONFIGURACIÓN DE TERRITORIO EN
TEXTOS ESCRITOS DE JÓVENES ENTRE 15 Y 18 AÑOS
DE LAS COMUNAS 8 Y 9 DE MEDELLÍN (2013-2014)**

Tesis de grado para optar al título de
Magíster en Estudios Humanísticos

Autora:

Luz Stella Martínez

Asesora:

Alba Clemencia Ardila Jaramillo

Medellín - Colombia
2016

A mi sobrino Daniel Alberto Martínez (1983- 1999).

A mi hermano César Augusto Martínez (1957-2015).

*Y, en general, a todos aquellos que constituyen
la memoria de un territorio enfermo de violencia,
necesitado de justicia y equidad.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todos aquellos que me apoyaron en este largo y maravilloso camino. Muy especialmente a mi familia: madre, hermana, sobrinas y sobrino, quienes siempre me brindan su apoyo, amor y comprensión. A mis estudiantes y demás jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín, porque fueron la razón de ser de este proceso investigativo, porque confiaron en mí sus relatos y testimonios de vida.

De manera muy especial quiero agradecer a mi maestra, doctora Alba Clemencia Ardila Jaramillo, por la confianza expresada, por su generosidad y en general por creer en mí para asesorar esta tesis. A las profesoras Sonia López Franco y Luz Stella Castañeda Naranjo, miembros del jurado, por haber dispuesto su espíritu y su conocimiento para valorar este trabajo. A mis compañeros de la maestría Jorge Lopera, Bibiana González y Katherin Viera por las animosas conversaciones y la amistad sincera. A mis maestras y maestros de la universidad Eafit, por enseñarme nuevos caminos y por su contribución en mi formación humana integral.

A mis queridas amigas y compañeras de trabajo, licenciadas Rubiela Montoya Montoya y Dora Luz Gómez Betancur, quienes con su apoyo y diligencia constante permitieron que hoy pudiera alcanzar esta meta. A la I. E. Manuel José Cayzedo y en general a las Instituciones educativas de las comunas 8 y 9 de Medellín, a sus comités de convivencia de los años 2013 y 2014, en particular a la psicóloga Marta Betancur, quien medió para abrir puertas.

A mi amiga, Constanza Andrea Lopera López, porque me brindó su fuerza en los momentos más difíciles. A Juan Guillermo Bello por su complicidad e impulso hacia la fe. A Fernando Hoyos Salazar porque siempre su espíritu poético me hace recobrar la confianza. En general, agradezco a mis colegas por perdonar mis ausencias y a mis amigos de la vida por insistir en el encuentro para conversar.

ÍNDICE

Introducción	1
1. El Análisis crítico del discurso y la representación del territorio	12
1.1 Metodología y marco teórico.....	12
1.2 Territorio, discurso	19
2. Corpus documental	26
2.1 ¿Cómo se elaboró el diagnóstico de la población?	26
2.2 La ejecución de los talleres	32
2.3 Trabajo de campo, ejercicio etnográfico.....	38
2.4 Lectura y selección del corpus	43
3. Análisis de la superestructura	45
3.1 Nivel sintáctico	45
3.1.1 Lexicalizadores	57
3.1.2 Cromatizadores	64
3.1.3 Deixis	65
3.1.4 Deónticos.....	67
3.1.5 Estrategias de ocultamiento.....	70
3.2 Conclusiones del nivel	72
4. Análisis de la macroestructura	78
4.1 Coherencia global, definición del tema a partir de las macrorreglas	79
4.2 Coherencia local o Microestructuras del significado	83
4.2.1 Formas de tratamiento	83
4.2.2 Repeticiones	84
4.2.3 Metáforas	87
4.2.4 Sinónimos	90
4.3 Conclusiones del nivel	92
5. Conclusiones.....	98
5.1 El ACD y sus aportes a la educación	109
Referencias.....	113

INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Mapa comuna 8	1
Imagen 2. Mapa comuna 9 de Medellín.....	2
Imagen 3. Ejemplo de discurso original. Resultado de los talleres de escritores <i>Sentimiento y Palabra y Memoria Joven</i> 2013 y 2014.....	6
Imagen 4. Formulario oficial aplicado a la población para la obtención de los datos personales y el diagnóstico	27
Imagen 5. Vista desde el Campo Santo, barrio Villatina, acceso directo a la UVA. Y niños jugando con celulares de cartón.....	30
Imagen 6. Camino a casa para celebrar la graduación de bachiller de un hijo y hermano.....	31
Imagen 7. Exposición-instalación del territorio "El conflicto armado en Colombia" (2014). I.E. León de Greiff, con el apoyo de la Corporación Estanislao Zuleta.....	32
Imagen 8. Discurso territorio.....	33
Imagen 9. Socialización talleres de <i>Memoria Joven</i> en la Semana de la Convivencia, octubre de 2014. I.E. Manuel José Cayzedo. Y taller <i>Sentimiento y Palabra</i> . Biblioteca León de Greiff.....	34
Imagen 10. Performance <i>rompiendo fronteras</i> . Autor: Jeferson Minota Copete. Ejercicio de pedagogía de la memoria.....	35
Imagen 11. Fotografía humana, ejercicio de pedagogía de la memoria. Participantes: jóvenes comuna 8. Octubre de 2013.....	35
Imagen 12. Performance <i>Amo el rap</i> . Autor: Simón. Abril 2104, presentación <i>Memoria joven y Sentimiento y Palabra</i> , comuna 9.....	36
Imagen 13. Taller con el tema del cuerpo como territorio y la construcción de líneas de tiempo. Participantes: jóvenes de las comunas 8 y 9. Con el apoyo del CNMH, el Museo Casa de la Memoria y la Unidad Municipal de Atención a Víctimas.....	36
Imagen 14. Instalación paneles <i>Memoria Joven</i> . Museo Casa de la Memoria. Diciembre 21 de 2014.....	37
Imagen 15. Talleres Fiesta del libro y la cultura de Medellín, <i>Sentimiento y Palabra</i> , Septiembre de 2014. Jardín de la Lectura del jardín Botánico de Medellín.....	38
Imagen 16. Explorando territorios. Recorridos comunas 8 y 9, febrero 10 de 2014.....	38
Imagen 17. Frontera invisible.....	40
Imagen 18. Frontera invisible.....	41

Imagen 19. <i>Nuestros Rostros, todos tus rostros</i> , exposición de discursos y fotografías realizadas por los jóvenes en los talleres. Del 6 al 16 de octubre de 2014. Proceso de grabación de discursos escritos por los jóvenes, con el apoyo de radio Gramola, Corporación Platohedro.....	42
Imagen 20. Discurso y exposición fotográfica. Autor: Carlos Corcho.	42
Imagen 21. “El cambio de nuestras vidas”, archivo familiar de Daniel Escalona, comuna 8.	42

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Resumen de etapas de la investigación	9
Tabla 2. Voces activas y pasivas	45
Tabla 3. Lexicalizadores, cromatizadores y deónticos.....	47
Tabla 4. Relación del emisor con los referentes del discurso, deixis.....	65
Tabla 5. Estrategias de ocultamiento.....	71
Tabla 6. Formas de tratamiento usadas en los discursos de los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín ..	83
Tabla 7. Resumen y ejemplos de repeticiones que aluden al territorio.....	84
Tabla 8. Resumen y ejemplos de repeticiones que aluden al conflicto armado en las comunas 8 y 9 de Medellín	85
Tabla 9. Repeticiones que aluden a la comunidad e identidad con la vida pacífica en las comunas 8 y 9 de Medellín	86
Tabla 10. Esquema de metáforas.....	88
Tabla 11. Esquema de sinonimias.....	91

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Articulación entre lexicalizadores y cromatizadores	63
Gráfico 2. Deónticos	69
Gráfico 3. Esquema de repeticiones.....	87

Introducción

Este trabajo es producto de muchos años de experiencia en el fomento de la lectoescritura, de la docencia y del trabajo con los jóvenes en diferentes escenarios de la ciudad de Medellín. Esta experiencia me llevó a pensar en la manera como los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín piensan y perciben los territorios que habitan. De dichas comunas hacen parte los siguientes barrios (con niveles socioeconómicos de los estratos 1, 2 y algunos del 3), según el documento *Cuentas claras*, de rendición de cuentas de la Alcaldía de Medellín, de los períodos julio - agosto de 2013:

Comuna 8: Llanaditas, Los Mangos, Enciso, Sucre, El Pinal, Trece de Noviembre, La Libertad, Buenos Aires, Villatina, San Antonio, Las Estancias, Villa Turbay, La Sierra (Santa Lucía - Las Estancias), Villa Lilliam, Villa Hermosa La Mansión, San Miguel, La Ladera, Batallón Girardot. Comuna 9: Buenos Aires, Juan Pablo II, Barrios de Jesús, Bombona N° 2, Los Cerros El Vergel, Alejandro Echavarría, Miraflores, Cataluña, La Milagrosa, Gerona, El Salvador, Loreto, Asomadera N° 1, Asomadera N° 2, Asomadera N° 3, Ocho de Marzo, Caicedo, Quinta Linda, Pablo Escobar, La Pastora. (Gaviria Correa, 2013, s.p.)

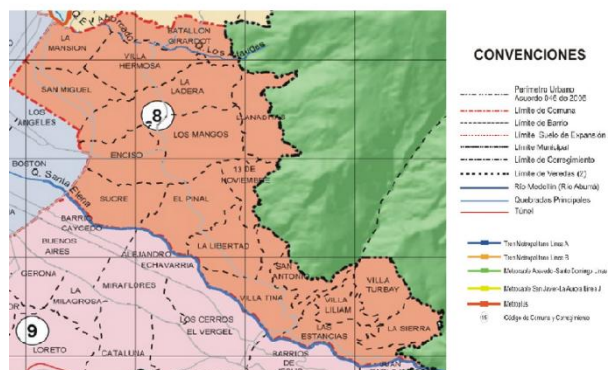


Imagen 1. Mapa comuna 8

Fuente: <https://goo.gl/wdBvTw>

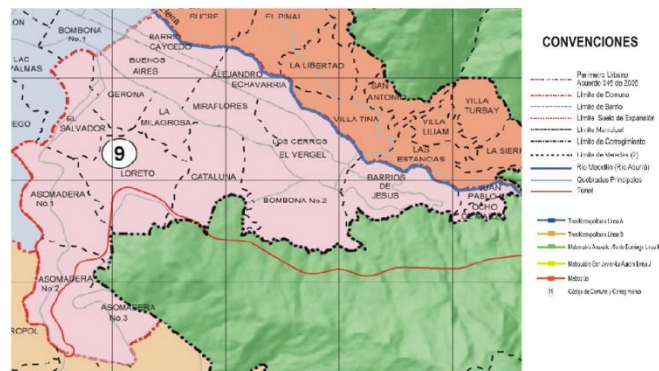


Imagen 2. Mapa comuna 9 de Medellín

Fuente: <https://goo.gl/x6gePL>

Medellín, como toda gran ciudad, no se escapa de vivir experiencias complejas que marcan sus diversos territorios: unas ligadas a un desarrollo propio, a esfuerzos de convivencia; otras representadas en problemas, declives en la armonía y manifestaciones de violencia. Esto significa que la ciudad está sometida a dinámicas sociales propias que pueden desviar o no los procesos de desarrollo social y generar cambios, tanto negativos como positivos.

La ciudad está vinculada a ideas de progreso, innovación, crecimiento urbano, trabajo y tolerancia. Ideales que se promueven y se sustentan en los Planes de Desarrollo de la ciudad y del país en general, como el denominado *Medellín, un lugar para la vida* (2012 – 2015), liderado por el alcalde de ese momento, Aníbal Gaviria Correa, y en cuya presentación se afirma que le

[...] apuesta a la equidad social, [y que] la vida como valor supremo, la educación, la ciencia, la tecnología y la innovación son la base de una ciudad con un trabajo decente, [se dice además que] la activa construcción de una ciudad participante es la base fundamental para el desarrollo democrático [y se agrega que] la vida como el valor supremo y el establecimiento de las condiciones que la honran (garantías de derechos básicos civiles, políticos y sociales. La cultura ciudadana y el trabajo con las y los

jóvenes) serán las herramientas privilegiadas para el cambio. (Gaviria Correa, 2012, p.13)

Nadie desconoce la necesidad de activar esas rutas de mejoramiento y el impacto que generan dentro de la ciudadanía, pero deben sustentarse en la implementación de proyectos económicos y sociales que aporten bienestar a todo nivel para la población. De esta misma manera, observamos y nos preguntamos cómo tales esfuerzos e inversiones no alcanzan a suplir las necesidades básicas de la ciudadanía, entre ellas, las de los jóvenes y principalmente las de las personas más necesitadas.

Es impactante que en Medellín (y hay que mencionar particularmente a las comunas que nos ocupan, la 8 y 9, porque justo ellas forman parte de las vulneradas en sus derechos sociales) imperen prácticas inequitativas, alejadas de los objetivos de convivencia y que contradicen el adecuado desarrollo de las poblaciones; estos desaciertos sociales acusan desequilibrios en la forma como se vive o se interactúa cotidianamente, generando todo tipo de problemas sociales que van en detrimento de los valores humanos y de convivencia.

Esas experiencias particulares caracterizan y diferencian a una ciudad de otra; a una zona de otra, a unas comunas de otras, lo mismo que a sus discursos. Es entonces el caso de las comunas 8 y 9, las cuales están atravesadas por todo tipo de discursos sociales, educativos, religiosos, económicos, políticos, filosóficos, culturales emergentes e incluso bélicos o antisociales. Discursos que surgen al margen de los mismos fenómenos sociales y construyen los rasgos que identifican al territorio; discursos que generan pertenencia hacia el lugar que se habita y, dependiendo de cómo afecten a la población, pueden a su vez forjar un desencanto hacia el lugar o hacia otros habitantes. Desencanto que se manifiesta en temores, subyugación, intolerancia, violencia, pero que igualmente da lugar a posturas críticas y reflexiones necesarias.

Medellín, además, comparte experiencias con otras grandes ciudades de Colombia sobre el conflicto armado y sus implicaciones. Para nadie es un secreto y es claro que las mismas pautas que impone la confrontación armada tienden a generar fenómenos sociales contrapuestos en sus discursos. Sin embargo, se dan otras manifestaciones sociales que

sustentan, por no decir que resisten, las acciones de vida en lo cotidiano y funcionan como formas de habitar incluso aquellos lugares que han sido arrebatados a la población o sitiados por los mecanismos de control impuestos por quienes ejercen dominio armado. Aclaremos un poco más el panorama con esta cita de Jaime Rafael Nieto López:

Medellín es y ha sido una de las grandes ciudades de Colombia más duramente golpeada por la guerra y la aplicación del modelo de desarrollo económico basado en el libre mercado y la privatización del Estado. Por un lado, en los últimos años entre finales del siglo XX y comienzos del XXI ha sido ostensible el proceso de urbanización de la confrontación armada, el cual adquiere nuevas dimensiones y desarrollos tras el desalojo de las guerrillas de varios sectores periféricos de la ciudad por parte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y su posterior proceso de desmovilización, permitiéndoles ejercer un control territorial hegemónico sobre la población civil. Por otro lado, persiste el estancamiento o deterioro de los niveles de pobreza y exclusión social en amplios sectores de la ciudad en términos de ingresos, empleo y seguridad social, pese al aparente esfuerzo de las últimas administraciones en mejorar la cantidad y calidad de la oferta educativa. (Nieto, 2009, p. 39)

Frente a este panorama, afirma el profesor Nieto, es común que la mirada de la academia y los investigadores se centre en

[...] la condición de víctima de la población civil o que, en el mejor de los casos, se desestime por parte de estos mismos estudios cualquier otra posibilidad de acción diferente a la forzada y sumisa convivencia o a la criminalización al ser incluida en las estrategias de guerra de los actores armados. [Y a continuación destaca cómo es posible demostrar, respecto del conflicto en los territorios, y particularmente en las comunas 8 y 9 de Medellín] que la población civil bajo dominio de los actores armados no siempre hace de víctima pasiva de la violencia y de la agresión armada. (2009, p. 39)

Los movimientos artísticos son una prueba de ello, en la medida en que emergen de manera insumisa “ante el dominio” de los actores de la violencia. Son inevitables, son acciones que superan a la guerra, a la exclusión social y que se realizan como reacción

frente a todo aquello que pretende aminorar la vida. Es así como “en contextos urbanos signados por el control, el dominio y la violencia de los actores armados como el correspondiente a la ciudad de Medellín, las comunidades barriales pobres —particularmente de las comunas 8, 9 y 13—, han realizado múltiples y variadas experiencias de resistencia civil no armada” (2009, p. 40). Lo anterior se sustenta en que estos territorios han sido víctimas de las agresiones armadas y a través de acciones manifiestas en la escritura, el arte, la participación y la proyección social, combaten el discurso de la guerra, sin desconocer lo que pasa. La construcción de discursos escritos en los cuales se describen los territorios de los jóvenes es una acción de resistencia pues, como lo sugiere el término resistir, no se trata solo de aguantar sino de afianzarse en lo que se es y en lo que identifica, de hacer imperar la vida sobre cualquier hacer que vaya en contravía suya.

Ejemplo de este tipo de experiencias son los talleres de fomento de la lectoescritura y de pedagogía de la memoria en diferentes instituciones de las comunas 8 y 9 de Medellín, por medio de los proyectos *Sentimiento y Palabra* y *Memoria Joven* desde *Nuestros rostros, todos tus rostros*, los cuales proveen el material discursivo objeto de estudio de esta investigación.

Sentimiento y palabra surge en el contexto del aula de clase de la I.E. Manuel José Cayzedo, en julio de 2010, bajo la forma de un taller de escritores cuyos propósitos eran fomentar los procesos de lectura y de escritura; fortalecer las habilidades del lenguaje y competencias comunicativas; mejorar la capacidad de reflexión y de crítica de los estudiantes de dicha institución. *Memoria joven*, por su parte, es un proyecto impulsado por el Museo Casa de La Memoria, y su objetivo es la restitución de la memoria histórica del conflicto armado en Medellín, para lo cual toma en cuenta la voz de los jóvenes.

Valeria Juliana Durán 17 años crítera I.E.D. Manuel José Caycedo
 En mi barrio se vivía mucha violencia
 antes en mi barrio no se podía vivir
 en paz nadie podía salir y apenas le
 daban tiempo a los trabajadores y estudiantes
 llegar a su casa, vivíamos siempre en guerra
 y 3 muertes por día las sillas de velaciones
 montaban llenas de familias triste y todas
 con la rabia de no poder hacer nada y de
 ver que los que podían hacerlo no lo hacían
 antes el estado y las fuerzas militares, ab
 sabían de los que habitaban el barrio por
 que a unos los culpaban de lo que no
 habían hecho y los metían a la cárcel
 y a los otros los maltrataban sin compasión
 y los mandaban al hospital sin saber porque
 todos angustiados y algunos preferían mejor
 no salir de la casa para evitar enfrentar
 nos a una ~~balacera~~ balacera, ahora es un barrio
 más tranquilo sin embargo todos con la inseg
 uridad de que se vuelva a poner en guerra.

Imagen 3. Ejemplo de discurso original. Resultado de los talleres de escritores *Sentimiento y Palabra y Memoria Joven* 2013 y 2014

Estos talleres acogieron a jóvenes de la comunidad y de otras instituciones o iniciativas culturales de Medellín, entre ellas: Madre Laura, Gonzalo Restrepo Jaramillo, Merceditas Gómez Martínez, Gabriel García Márquez, Héctor Abad Gómez, Federico Ozánán, I. E. Caracas, Fiesta del Libro y de la Cultura de Medellín; de este última solo se incluyeron a jóvenes de los barrios que integran las comunas elegidas para la investigación.

Los jóvenes participantes (con niveles socioeconómicos de los estratos 1, 2 y algunos del 3) en los proyectos anteriormente descritos y que suministraron un corpus de 76

discursos escritos para esta investigación, fueron mil aproximadamente. Constituyen una población en la que se observaron pocas oportunidades para que los niños, niñas y jóvenes pudieran contar sus historias o momentos vividos en los territorios, sus experiencias en general, y además se vio que pocas veces son escuchados o leídos en contextos diferentes a aquellos que posibilita la interrelación cotidiana entre ellos. Por tal motivo, están lejos de discusiones amplias en el contexto de la ciudad y se les margina de una profunda participación social y política en sus territorios.

Los jóvenes que participaron de los talleres no solo lograron dar cumplimiento al objetivo inicial de estos proyectos, sino que a través del ejercicio escrito de sus experiencias de vida hicieron de la escritura un instrumento de autorreflexión, de observación y de crítica para la transformación de la realidad que viven en lo que podemos llamar su territorio. Así, el objeto de esta investigación son los *Rasgos discursivos y la configuración del territorio en textos escritos de jóvenes entre 15 y 18 años, de las comunas 8 y 9 de Medellín*. Estos discursos son fruto, como ya se enunció, del desarrollo de los proyectos mencionados y se proponen en este trabajo como objeto de estudio, particularmente aquellos producidos durante los años 2013 y 2014.

El marco teórico y metodológico de esta investigación lo constituye el Análisis Crítico del Discurso de Teun Adrianus Van Dijk. Esta teoría multidisciplinaria integra perspectivas lingüísticas, sociales y cognitivas y permite demostrar el papel del discurso dentro de la sociedad. Discurso que se entiende como “acción social” (Van Dijk, 1999, p. 25) y por cuya mediación se ejerce poder, se transforma la manera de interpretar el mundo, se regulan las mismas acciones sociales y, finalmente, se instauran modelos mentales por medio de los cuales también se identifica aquello que caracteriza a un contexto social en particular y a las ideologías que allí subyacen. El ACD no solo se sustenta en teorías lingüísticas, es también una manera de auscultar la vida que habita en el lenguaje, de hacer crítica social y de reflexionar sobre el papel que cumplen “los actos del habla en la interacción social”, pues también se busca identificar el modo como estos influyen en los hablantes y transforman la manera de ver el mundo. A su vez, el ACD también sirve para “combatir los discursos de poder dominantes y las discriminaciones sociales” (1999, p. 24), como lo

expresa el autor. En general, el ACD intenta tomar postura y ayudar a regular las acciones discursivas y sociales mediante la reflexión y la crítica.

Desde la propuesta de Van Dijk, se plantea que “el discurso es esencialmente parte de una interacción en contextos sociales e históricos y, por lo tanto, una manifestación directa de la ideología” (Van Dijk, 1980, p. 17), siendo esta última una herramienta “para interpretar el mundo [por un lado, y] para actuar en el mundo” (1980, p. 3), por el otro. En ese sentido, esta investigación busca conocer aquellos rasgos discursivos a través de los cuales se configuran las experiencias que sobre el territorio expresa la población, rasgos que definen las ideas de identidad que sostienen los hablantes en sus discursos.

Este es un ejercicio descriptivo y explicativo de los discursos que hace seguimiento a las lógicas del lenguaje, a las maneras en que los enunciantes interpretan la realidad y la representan por medio del discurso escrito. Se trata de un análisis a partir de la *superestructura* y la *macroestructura*, aplicado a un corpus final de 76 discursos escritos por los jóvenes, en los cuales se relatan experiencias de vida y remembranzas de la población en cuestión. Son entonces objetivos específicos de esta investigación los siguientes:

- Analizar el nivel de la superestructura de los discursos expresados por los jóvenes para determinar las estructuras globales y las relaciones jerárquicas.
- Analizar el nivel semántico de los discursos para determinar las macroestructuras o temáticas más recurrentes en los textos de los jóvenes.
- Determinar los rasgos discursivos que representan el territorio descrito.

En aras del logro de estos objetivos, se desarrollaron las siguientes etapas de la investigación. Es necesario aclarar que los tiempos en ocasiones se cruzaron, para un total de 3 años:

Tabla 1. Resumen de etapas de la investigación

Etapas	Duración
Lecturas iniciales, estudio de los lineamientos teóricos, preparación académica, familiarización con otras investigaciones en lenguaje, actualización de conocimientos.	2 años
Escritura del pre-proyecto.	Seis meses
Diagnóstico de la población y del territorio.	Dos meses
Ejercicio etnográfico mediante recorridos, visitas a campo, diálogo con las comunidades y recolección de evidencias visuales.	Tres meses
Ejecución de talleres que permitieron la obtención de un corpus inicial de más de mil discursos y de donde se seleccionaron los 76 para el análisis.	Dos años
Lectura, selección y organización del corpus final. En esta etapa se dividieron los discursos según el género (poético, narrativo, relato testimonial, crítico) y se seleccionaron para la investigación los relatos de vida y testimonios.	Cuatro meses
Análisis de los niveles macroestructural y superestructural de los textos que conforman dicho corpus, referido a la aplicación del método integral.	Un año
Descripción de hallazgos finales, referido a la escritura analítica y elaboración de las conclusiones, relacionadas con los aportes y aprendizajes generales.	Seis meses

La teoría del análisis crítico del discurso de Teun Van Dijk, como se aclaró, se aplicó a las estructuras discursivas en dos niveles de análisis: “macroestructura” y “superestructura” de los discursos escritos por la población. Con la primera unidad se pueden determinar semánticamente el sentido global o temas centrales que se abordan en los discursos, y con la segunda, la organización y las relaciones (jerárquicas) o categorías de análisis. Los dos

niveles de análisis develan el engranaje de forma y contenido, cohesión lingüística y coherencia global; permiten ver la relación, el ensamble discursivo local y global y develar los modelos mentales o ideologías presentes en el discurso, así como las actitudes de mundo que asume la población en cuestión y el contexto social.

La elección de estos niveles obedece a la necesidad de explicar cómo se configura el territorio a través de las prácticas discursivas de los jóvenes y determinar entonces las estrategias discursivas y las categorías de análisis utilizadas en los discursos objeto de estudio. Se trata de responder al siguiente interrogante: ¿cómo se configura y se representa el territorio en el lenguaje empleado por los jóvenes en los discursos escritos sobre sus vivencias cotidianas? Dicho de otra manera, esta vía permite conocer y comprender las representaciones mentales e ideologías que establecen quienes hablan-esciben, así como lo que configura en general la comunidad en sus discursos. De acuerdo entonces con estos planteamientos, la hipótesis de esta investigación puede enunciarse como sigue: en el discurso sobre el territorio se da cuenta de consideraciones, valoraciones, jerarquizaciones y transformaciones del mismo y, por medio de la metáfora, se representa lo que allí se experimenta: regocijos, derrotas, temores y beligerancias.

Los capítulos referidos al análisis de la superestructura y de la macroestructura seguirán, en parte, el modelo de presentación tomado del artículo “Discurso misógino sobre acciones misóginas”, de la investigadora Sonia López Franco, publicado en la Revista Coherencia, Vol. 10, No 19, 2013. La propuesta de la investigadora aporta organización y claridad, razones por las cuales se tomó en cuenta. En el desarrollo de este trabajo el lector encontrará, en un primer capítulo, la presentación del marco teórico y metodológico. Además hallará los conceptos de territorio y discurso, dos nociones centrales ya que la primera resuena de forma relevante en los discursos de los jóvenes, mientras que la segunda determina la acción del lenguaje dentro del territorio y como medio de expresión. En el segundo capítulo hallará la descripción del corpus documental. Este se presenta como parte vital para el desarrollo y la obtención de los resultados porque sustenta el cruce metodológico entre el análisis lingüístico y las ciencias sociales, es decir, evidencia cómo el escenario vivencial y el contacto con las comunidades hace parte fundamental del

proceso de comprensión de los textos, los cuales, a su vez, se sustentan en una realidad comprobable y con una alta vigencia en el tiempo.

Se dedican los capítulos tercero y cuarto al análisis de la superestructura y de la macroestructura. Dicho análisis permite, en el primer caso, determinar las estructuras globales y relaciones jerárquicas, es decir, la manera como los hablantes cohesionan los elementos del discurso. Para el análisis del nivel semántico, o macroestructura, se tuvieron en cuenta las macrorreglas y las microestructuras. “Los significados locales y globales forman el núcleo de lo que queremos comunicar con el discurso y del contenido propuesto de los modelos y de las representaciones sociales” (Van Dijk, 2004, p. 19). El anterior proceso ayuda a determinar las relaciones semánticas, tejiendo sentido global y local sustentando el tema central, en este caso, el territorio. Se aglutinan categorías de análisis por medio de las cuales podemos interpretar los modelos mentales o ideologías que subyacen en los contextos discursivos y a través de las cuales se describe el territorio.

Para terminar, se enuncian una serie de conclusiones que sustentan los hallazgos producto de los niveles de análisis. Estas conclusiones constituyen la respuesta a la pregunta acerca de los rasgos del territorio en cuanto a nominaciones, valoraciones, jerarquizaciones y transformaciones por medio de las cuales se representa lo que allí se experimenta: la vida cotidiana atravesada por alegrías, tristezas, temores y beligerancias.

El lector encontrará una escritura propia y determinada por la experiencia vital de quien ha sido y es educadora con una trayectoria de más de 15 años en contextos sociales marcados por múltiples problemas sociales en la ciudad de Medellín. Por ello, se intenta no solo un acto de sinceridad para con el oficio, sino también ejercer una acción que corresponde al quehacer social y pedagógico centrado en los estudios del lenguaje, en el humanismo, en las necesidades del contexto y de la población que se forma.

1. El Análisis crítico del discurso y la representación del territorio

1.1 Metodología y marco teórico

Desde los años sesenta se desarrollan en profundidad reflexiones relacionadas con los estudios del lenguaje, las teorías lingüísticas derivadas de la filología y la gramática normativa clásica, las cuales atraviesan los estadios educativos, filosóficos, sociológicos y psicológicos, además de vincular la reflexión en torno al discurso como algo inherente a las interacciones humanas y a las maneras como vemos e interpretamos el mundo que habitamos.

Así fue como diferentes disciplinas, estructuralistas en su mayoría, surgieron y tomaron fuerza, por ejemplo, el estudio del signo lingüístico planteado por Ferdinand de Saussure, quien se detuvo a establecer la relación entre “significante” y “significado” para determinar una significación —palabra signo—, dando origen a la semiótica como ciencia del lenguaje. Vienen luego los aportes de Noam Chomsky, quien con la *gramática generativa* puso el foco de atención en la sintaxis, a través de la cual intentó explicar las estructuras propias, funcionales, relacionales y normativas del lenguaje como algo natural. De igual manera surgieron otras disciplinas como la *psicolingüística*, la cual se ocupa de pensar en los procesos mentales, cognitivos, comunicacionales e inherentes al lenguaje; y la *sociolingüística*, en la que se destacan la función social del lenguaje y los significados contextuales, y que está mucho más acorde con una mirada pragmática del lenguaje y de su función social.

Estas disciplinas, fundamentadas en la filosofía del lenguaje, enfrentaron las discusiones y teorías de análisis de los textos escritos y prestaron atención a la estructura del lenguaje, a las incidencias cognitivas y sociales que pudieran determinar el uso y significado de las palabras en los contextos y por parte de los hablantes de un idioma. Antecedentes estos que se señalan como punto de partida del Análisis del discurso, como bien lo indica Ararat Herrera:

Para otros autores, como Teun Van Dijk (2001, p. 35), el análisis del discurso “surge a partir de algunas otras disciplinas de las Humanidades y de las Ciencias Sociales, como la Lingüística, los Estudios Literarios, la Antropología, la Semiótica, la Sociología y la Comunicación oral”. Para Titscher, Jenner, Meyer y Vetter (2000, 218), dicho análisis emerge de diferentes enfoques de las ciencias sociales que estudian el lenguaje; según ellos, entre las disciplinas más importantes de este campo se destacan la Teoría Fundada, la Etnografía de la Comunicación, el Análisis Crítico del Discurso liderado por Fairclough, el Análisis de Contenido y el Análisis de la Conversación. (2010, p. 9)

Las discusiones actuales en torno al discurso y la sociedad se preguntan por la función dominante e ideológica de los discursos en una sociedad y por los efectos individuales y colectivos; se busca además dilucidar cuáles son los modelos mentales que emergen de los contextos y los modos de dominación sobre los marginados. Van Dijk asegura que “la concepción de la ideología” es una forma de “cognición social, igual que el conocimiento o las actitudes” y solo “de esa manera podemos relacionar la ideología –y sus estructuras mentales– con las estructuras ideológicas del discurso” (Van Dijk, 2015, pp. 15-32). El ACD “es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia el modo en que el abuso de poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y ocasionalmente combatidos” (Van Dijk, 1999, p. 25), por eso también tiene como misión “contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social” (1999, p. 25)¹ y, a su vez, contribuye al debilitamiento de los discursos discriminatorios que emergen y que ejercen dominación.

El ACD, visto así, es una práctica analítica acerca de los modelos mentales que subyacen en la sociedad y se detiene en cómo se produce la apropiación de los mismos por medio del lenguaje y en la interacción social. En este sentido, la elección de esta metodología y su carácter multidisciplinario resulta pertinente para esta investigación ya

¹ Al respecto anota Van Dijk que el ACD es «una investigación que intenta contribuir a dotar de poder a quienes carecen de él, con el fin de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad sociales» (Van Dijk, 1999, p. 24). De esta manera, se quiere hacer una contribución práctica en contra de la *desigualdad*, situándose en el contexto para ayudar a determinar el ejercicio del poder que se ejerce sobre las comunidades y sus implicaciones sociales.

que realiza su labor analítica integrando saberes relacionados con tres elementos: discurso, cognición y sociedad, que como grupo son llamadas por Van Dijk estudios críticos del discurso (López Franco, 2012). Esta vía de análisis permite conocer y comprender que la ideología es una “forma de cognición social” (Van Dijk, 2015) que implica a su vez “su distribución discursiva entre los miembros de un grupo social y presupone la existencia de estructuras sociales como endogrupos y exogrupos y relaciones de dominación” (2015, p. 24).

El ACD se ocupa de poner en situación la palabra para determinar aquello que identifica a los contextos sociales, busca develar cómo la realidad constituye la realidad misma del lenguaje, pues sustenta que el discurso es “una forma de acción social” (Van Dijk, 1999, p. 25) y, por lo tanto, es algo vivo y dinámico a través de lo cual se representan experiencias significativas que describen aquello que integra la vida humana. Al respecto Santander (2011) expresa que “el Análisis Crítico del Discurso ACD atiende y define el discurso como acción social (Fairclough 1992, 2003, Van Dijk, 2000) y desde esa convicción inicia y justifica sus análisis discursivos como análisis sociales” (p. 209). A su vez, el discurso está formado por “modelos mentales” o “ideologías sociales”, lo cual constituye y representa el modo como los hablantes actúan, perciben y transforman la sociedad. Y al menos desde Marx y Engels, estos modelos o ideologías

[...] se han definido en términos sociológicos y socioeconómicos, y normalmente se han relacionado con grupos, posiciones grupales e intereses o conflictos grupales tales como la lucha de clases, de género o de “raza”, y por lo tanto, también con el poder social y el dominio así como con su imposición y legitimación. (Van Dijk, 2008, p. 204)

Dichos modelos determinan el contexto, lo circunscriben dentro de unas lógicas del lenguaje que tienden a permanecer y, además, configuran no solo los discursos, sino que califican e identifican a los hablantes de una población. Por lo tanto, los discursos que surgen en un contexto compartido también pueden interpretarse como acción colectiva. El

lenguaje, visto así, aparece dotado de características que representan la manera en que los habitantes de un lugar habitan o se integran al territorio por medio de dinámicas de interacción social, actos de habla, en donde se fomentan y se implantan ideas comunes que se reproducen y comparten de forma intencional.

Al respecto podemos decir que son los medios masivos de información, las instituciones, la escuela, las redes sociales, el Estado y en general los discursos dominantes quienes se encargan de esparcir las ideas que se introducen dentro de las sociedades; también en la interacción cotidiana, y por la misma capacidad que tienen los hablantes de accionar el lenguaje y de producir significado, se fortalecen o se masifican no solo los modos de nombrar sino también las ideologías, lo que de una u otra manera da cuenta de que en las prácticas socio-culturales pueden emerger y legitimarse discursos y que al estar estos dotados de poder constituyen “acciones sociales”, que “no presuponen únicamente representaciones individuales [sino que] también exigen representaciones que son compartidas por un grupo o una cultura [que en todo caso se expanden y se implantan en la sociedad] como el conocimiento, las actitudes y las ideologías” (Van Dijk, 1999, p. 26).

En la comunicación cotidiana se producen y se enuncian discursos en los cuales se puede observar toda clase de valoraciones, de afirmaciones (negativas o positivas) sobre las experiencias vividas, para el caso de esta investigación, acerca de los territorios. Dichos discursos permiten conocer los diferentes fenómenos lingüísticos y dinámicas sociales, lo que en términos de la investigación significa encontrar los rasgos discursivos que configuran el territorio y que los hablantes manifiestan a través de los *actos del habla*, entendidos como

[...] el acto llevado a cabo cuando un hablante produce un enunciado en una lengua natural en un tipo específico de situación comunicativa.

(La situación recibe el nombre de contexto), no es simplemente el acto de hablar o de querer decir algo sino además, y de manera decidida, un acto social. (Van Dijk, 2011, s.p.)

Estas manifestaciones discursivas posibilitan interpretar la realidad descrita por los hablantes, no solo porque se manifiestan mediante una estructura lingüística, también porque comparten significado, conocimiento de mundo e ideologías que, a su vez, permiten determinar aquello que importa y caracteriza a una comunidad y que representa el modo de ser de la sociedad.

El analista del discurso puede ayudar a develar el poder discursivo de los menos favorecidos, a quienes por no tener poder adquisitivo o por no representar a las “élites simbólicas” (Van Dijk, 2015) que dirigen, oprimen o dominan a la sociedad, es habitual que no se les reconozca de manera abierta el papel activo de sus acciones discursivas dentro y fuera de las comunidades, pues es muy común que ante el poder económico, político, militar y discursivo dominante, se vea opacada la palabra de los menos favorecidos y, por ende, la participación en las decisiones para las transformaciones sociales.

El analista contribuye a evidenciar en el discurso de quienes no ostentan el dominio social su carácter representativo al interior de las comunidades; ausculta ese modo de ser en el lenguaje de los hablantes y cómo integran en sus discursos unos conocimientos, no necesariamente simples, de cómo se vive y se actúa al margen de esos otros discursos superpuestos; demuestra que todo discurso, por sencillo que sea o por muy poco reconocimiento que se le confiera, está dotado de poder transformador, es legítimo al interior de la comunidad hablante y posee capacidad de expansión hacia otros contextos. El discurso es por naturaleza una acción compleja que da cuerpo a la realidad, la estructura a través de representaciones discursivas las cuales pueden ser interpretadas, pese a las posibles restricciones sociales que recaen sobre los hablantes, y a los condicionamientos de los poderes subyugantes que los rodean. Estos discursos se crean como posibles respuestas a preguntas complejas sobre la sociedad; son reacciones del lenguaje que mantiene viva a la población; constituyen a su vez el pasaporte hacia otros contextos y pueden trascender las mismas fronteras territoriales. Esto significa que los discursos, por marginados que parezcan, constituyen en suma una acción también resistente, que no solo da cuenta de aquello que es permitido o no, sino que plantea lo que se vive o se celebra en los territorios pese a los múltiples impedimentos o dificultades sociales y, tal vez, por ellas.

Por esas razones, las aristas del ACD atienden a las maneras como se articula la vida con todos sus matices dentro de las prácticas del lenguaje. Por su mediación podemos transitar en la búsqueda del conocimiento de aquello que identifica a las sociedades. Es un camino para la multicomprensión de la propia integralidad y complejidad humanas y es un foco que nos acerca al modo de ser, de actuar y de concebir las acciones humanas dentro de la sociedad. Como lo argumenta Teun Van Dijk el análisis quedaría inconcluso si se restringiera a una sola disciplina “la epistemología, la psicología, las ciencias sociales o la lingüística [pues] se dejaría fuera al menos una de las tres dimensiones: la dimensión discursiva, la dimensión cognitiva y la dimensión social (incluso política, cultural e histórica)” (2015, p. 25).

Por su parte, Pedro Santander (2011) nos dice que el análisis del discurso “varía según los intereses que motiven la investigación, la naturaleza de los datos estudiados, el contexto y el tipo de discurso elegido; es decir, su análisis requiere de una base interdisciplinaria” (p. 41). Eso implica que el analista ha de tomar el camino correcto, es decir, aquel que le exijan las condiciones propias del discurso, al considerar toda su apertura y complejidad, atendiendo a su engranaje y a cómo en este se evidencia su estructura lingüística, además de su relación con los procesos mentales y la vida.

Como ya se explicó, dado el carácter multidisciplinar del análisis, para hacer un análisis crítico es necesario además que el analista se deje sorprender por las necesidades —características— propias a ser interpretadas en los discursos, que opte por el camino que potencie más la identificación de los rasgos o particularidades de los enunciados y que aporte significado en relación directa con la respuesta a la pregunta que guía el proceso de investigación. Por ello el ACD se presenta más como un ejercicio de descubrimiento de rutas posibles a seguir dentro de los mismos discursos acá propuestos y de ello depende la elección de los caminos que hay que abordar para el análisis. En el caso de esta investigación se opta por las rutas superestructura y macroestructura, puesto que se obedece a la necesidad de percibir la organización del texto, la cual permite interpretar el sentido que conllevan la misma estructura y su función. Al respecto, es necesario precisar que “sólo

si nos es posible construir una macroestructura para un discurso, puede decirse que ese discurso es coherente globalmente” (Van Dijk, 1996b, p. 45).

Este ejercicio resulta beneficioso puesto que desde el engranaje entre la super y la macroestructura podemos acercarnos a la *coherencia del texto*. Además, la lingüística aporta al estudio del hombre y su cultura, de su función social, de los procesos mentales allí presentes y que dan cuenta de una lógica discursiva instaurada en vivencias y significados que particularizan, describen y definen un contexto, lo representan, esto es, aporta significado social. Así, en la observación de los niveles propuestos se puede identificar no solo el uso pragmático contextual del lenguaje sino también el contexto ideológico del mismo y, además evidenciar en la estructura no solo los diferentes matices del discurso, también cómo en ellos se concibe, para el caso que nos ocupa, el territorio.

Ahora bien, es necesario introducir la idea de *modelo de contexto*, la cual define Van Dijk de la siguiente manera:

Esa interpretación de la situación específica es un modelo mental especial, el modelo del contexto. Ello explica no solamente cómo los usuarios de la lengua pueden adaptar su discurso a la situación social, sino también cómo lo puede hacer cada persona a su manera. Así, podemos dar cuenta de la variación individual del discurso, por un lado, y de la posibilidad de comunicación con otras personas, por otro lado, dado que los modelos de contexto de los usuarios son, en general, muy parecidos. (2015, p. 23)

Y es justo ese parecido el que nos ubica en el sentido global, nos permite identificar macroestructuras, como por ejemplo esos temas generales a los que alude una comunidad hablante y que dan cuenta de sus ideologías subyacentes, en las cuales podemos observar aquello que piensa la comunidad y el poder discursivo que posee.

Para hacer un análisis más coherente con las necesidades propias del discurso, puesto que este representa la realidad de los hablantes y estos, a su vez, a unos contextos y territorios, propone Van Dijk que su descripción y explicación se realice a partir de “una teoría triangular que relaciona estructuras discursivas, cognitivas y sociales [explorando

nociones como las de] poder, ideología, contexto y conocimiento, y sus aplicaciones [...] sobre todo en el discurso de las élites simbólicas: el discurso político, de la prensa y de los libros de texto” (2015, p. 25).

1.2 Territorio, discurso

Conocer el carácter activo que cumple el discurso dentro de una comunidad hablante, cómo se manifiesta y su función social, supone analizar cómo se estructura el lenguaje, cómo se nomina, cómo vive y se relaciona la población con el entorno, cómo enfrenta y soporta las experiencias cotidianas, sus dinámicas sociales, y de qué manera se articulan los discursos. Identificar los modelos mentales subyacentes en los discursos permite conocer aquello que identifica a los contextos y lo que los diferencia de otros; por medio de la intervención analítica de los discursos, se contribuye a la participación social activa de los hablantes y a posibles transformaciones sociales que los favorezcan y se vean reflejadas en sus territorios.

Para ahondar en la comprensión del discurso que construyen los jóvenes sobre el territorio, es importante atender al significado y tradición de este término. Cuando se habla del territorio, según la definición del Diccionario de la Real Academia Española (2006), se alude a “una porción o superficie terrestre perteneciente a una nación, región o provincia [donde vive un grupo de personas relacionadas] por vínculos de familia y que es defendido frente a la invasión de otros congéneres”. A esta definición que hace énfasis en la apropiación de un espacio físico por parte de un grupo de personas con lazos familiares, debe sumarse la de Clara Inés García (2006) en su artículo “Las representaciones sociales del territorio”, donde se consideran otros aspectos cuya importancia, en el contexto del tema que nos ocupa, no puede negarse, puesto que la autora afirma que el territorio “es el resultado de la apropiación y valoración social de un espacio determinado” (p.78) por parte de sus habitantes. Lo cual conduce a entender que el concepto abarca diferentes concepciones porque

[...] tiene cierta tradición también en otras áreas, cada una con enfoque centrado en una determinada perspectiva. En cuanto al geógrafo, tiende a enfatizar la materialidad del territorio, en sus múltiples dimensiones (que debería incluir la interacción sociedad-naturaleza), la Ciencia Política enfatiza su construcción a partir de relaciones de poder (en la mayoría de las veces, ligada al concepto de Estado); la Economía, que prefiere la noción de espacio a la de territorio, lo percibe muchas veces como un factor locacional o como una de las bases de la producción (en cuanto “fuerza productiva”); la Antropología destaca su dimensión simbólica, principalmente en el estudio de las sociedades llamadas tradicionales [...] la Sociología lo enfoca a partir de su intervención en las relaciones sociales, en sentido amplio, y la Psicología, finalmente, lo incorpora en el debate sobre la construcción de la subjetividad o de la identidad personal, ampliándolo hasta la escala del individuo. (Haesbaert, 2007, pp. 3-4)

El territorio así entendido supone una mirada multidisciplinar que integra la compleja relación del lugar con quien lo habita, y que permite interpretar los procesos de apropiación e identificación por parte de sus habitantes, quienes lo intervienen y transforman. Es así como se marcan rutas de tránsito, se construyen espacios privados y públicos, casas, parques, sitios de encuentro, espacios deportivos, iglesias, escenarios educativos y culturales, hospitales, cementerios, entre otros. Pero la noción de territorio, como antes se señaló, va más allá de un espacio físico, por cuanto es necesario incluir aquellas dinámicas culturales y fenómenos sociales dentro de los cuales está el lenguaje y que tienen origen en ese lugar como manifestación y producto de la interacción humana.

En esta dirección, debe considerarse el territorio como el escenario donde se generan mecanismos de participación y organización de la población, dígame, las celebraciones culturales, deportivas, convites, rituales religiosos, reuniones, entre otras maneras que facilitan el estar en ese lugar y que además exigen la consolidación de asociaciones de todo tipo, por ejemplo, comités cívicos y sociales, juntas administradoras locales, juntas de gobierno, casas de gobierno, casas de justicia, y toda forma de mecanismo organizativo que permita a la población la comunicación y la participación en las decisiones política y

culturales que se dan en el territorio. En medio de esas dinámicas, se crean familias y lazos de amistad, se construyen hogares, se celebran fiestas, se proyectan vías de comunicación y rutas para la movilidad, se fundan empresas productivas, se eligen líderes, se dialoga, se celebran alianzas, se establecen normas y, por supuesto, también se generan conflictos y se muere.

Puesto en estos términos, debe considerarse el territorio desde una perspectiva política, dado que, como lo afirma García (2006), “el territorio abarca la dimensión del poder, en cuanto implica las prácticas de control y dominio sobre el espacio y una condición de circunscripción que la expresa y simboliza” (p.78). Al mismo tiempo, el territorio es definido en función de lo que colectivamente se consideran vivencias, nociones y valoraciones compartidas y a él ligadas.

Debe estimarse entonces, que además de organizaciones legales, también surgen otras que no necesariamente están dentro de los parámetros oficiales o dentro de la norma social establecida; que no operan bajo las mismas metodologías de circunscripción y que, de igual manera, representan el poder y ejercen otras *prácticas de control* que riñen con las oficiales.

De acuerdo con el eje de la resignificación del territorio y el control poblacional, se configuran en las periferias urbanas de la ciudad, diferentes modalidades de soberanías fragmentadas y porosas, según la consolidación o debilidad de los micropoderes allí establecidos. Soberanías fragmentadas, que en algunos casos corresponde a áreas claramente delimitadas, de control consolidado de un actor armado, conjugadas con la presencia de soberanías frágiles, ambiguas, superpuestas o en vilo, que corresponde a dominios deleznable o territorialidades en disputa entre los actores armados. [Este panorama así descrito, supone unas dinámicas de convivencia particulares, conlleva confrontaciones conflictivas y, además, propicia las guerras al interior de los barrios, entre la comunidad que ocupa un mismo territorio] Este último tipo de soberanías son las más complejas y azarosas para la realización de acciones sociales comunitarias. (Nieto, 2009, p. 45)

Esas otras formas organizativas generan cambios estructurales en el territorio, tanto en las rutas de movilidad como en las dinámicas de interacción cotidiana, pues tienen potestad para destruir o para construir, para instaurar otras maneras de vivir, otras formas posibles, no necesariamente beneficiosas para habitar.

Visto el territorio desde esta perspectiva vivencial, no es solo delimitación de tierra y experiencias humanas al margen de lo legal; es aquel escenario de la vida donde tienen origen las historias que hablan de sus habitantes y viceversa. El territorio tiene un carácter dinámico, como también lo tiene el discurso que sobre él se construye y, a la vez, permanece instaurado en la memoria de sus habitantes que lo rememoran o reviven. Es en el territorio donde se experimentan las dinámicas de lo cotidiano; donde transcurre la vida de los seres humanos, donde se dialoga, y suceden y se cuentan las historias. Estos barrios, caseríos, veredas, terruños, comunas o ciudades son el escenario propio de un discurso que incluye a muchos como sus protagonistas. En el territorio se discurre; es justo donde se ponen las huellas que recuerdan el ritual de la vida y de la muerte, dos marcas simbólicas que vivifican el recuerdo, legados que mantienen el territorio como una memoria viva por largo tiempo.

Si bien todo lo anterior da cuenta de la manera en que los habitantes constituyen y se apropian del territorio, puesto que lo fundan en vivencia e interacción cotidianas, también es necesario preguntarse por esas representaciones que por medio del lenguaje hacen los habitantes jóvenes del territorio, pues aquellas permiten comprender lo que ellos piensan, dicen y experimentan respecto del lugar que habitan, y por su condición juvenil, estos habitantes puedan comenzar a ejercer acción discursiva y de apropiación política del territorio. Lo que piensan y comunican acerca de este a través del lenguaje también es producto de esa cohesión que existe entre el habitante y el territorio. Nombrar las vivencias hace que seamos testigos, protagonistas, analistas y constructores, simultáneamente, de esa realidad descrita, lo que conduce a considerar que el discurso sobre aquello que se vive en un territorio constituye una instancia que se erige, se habita, y aporta significado para la experiencia humana.

Pensar el territorio incluye considerar lo que sobre él se expresa; en el caso específico de esta investigación, apunta a valorar lo que representan en sus discursos los jóvenes de las comunas 8 y 9 de la ciudad de Medellín con respecto al territorio. Además, esta tarea cobra más sentido cuando sabemos que este compendio de barrios no solo abarca una gran parte de los habitantes de la ciudad, sino que también ha vivido la experiencia del conflicto armado durante años. Hablar del territorio es describir la vida que transcurre en los barrios, y seguro que por el mismo acaecer histórico el discurso develará lo que más ha determinado la vida de los lugares habitados, y no es un error anticipar que el conflicto armado, el cual se ha acentuado en estas comunidades de las comunas 8 y 9, aparezca como uno de los temas más relevantes y que configuran el territorio.

En la descripción del contexto, es decir, en la actuación del lenguaje se hace más visible la descripción de las situaciones sociales, culturales, las condiciones económicas y todo tipo de fenómenos ligados al modo como transcurre la vida en lo cotidiano. El lenguaje a su vez revela en su complejidad aquello que caracteriza el modo de asumir esas vivencias, traumáticas o no, de los habitantes en sus territorios, dando lugar a todo tipo de discursos que no solo describen sino que conciben una realidad y también intentan transformarla. Lo anterior implica que para identificar y comprender cómo se experimentan los diferentes fenómenos sociales en el lugar en que se habita, es preciso entender que el lenguaje cumple un papel preponderante a la hora de aprehender las causas y repercusiones de toda acción social en los diferentes niveles de lo humano y para la generación de conciencia y comprensión de las implicaciones de las diferentes problemáticas sociales en las comunidades.

Como lo justificamos en la metodología, no podemos dirigir la mirada solo a través de la óptica o el filtro de los discursos que nos ofrecen sobre el territorio las “élites simbólicas” (Van Dijk, 2015). Los medios masivos de comunicación, los informes oficiales, los planes de ordenamiento territorial y los discursos que en general provienen de todo tipo de instancias legales o impuestas suelen estar parcializados. Estos tratamientos discursivos, si bien toman como punto de partida la realidad, logran más un impacto visual (producto), atraen el interés de un público que fantasea con el sufrimiento del otro, de lo

que solo se logra derivar, en su mayoría, sentimientos lastimeros, de rechazo, y estigmas que terminan por sostener modelos mentales que palpitan dentro del imaginario colectivo y que resultan, en la mayoría de los casos, en desafortunadas valoraciones de las poblaciones que padecen menos oportunidades educativas, económicas y de participación política.

Es un error desconocer lo que expresa, en este caso, la población juvenil sobre el territorio que habita o reducirlo a un simple ejercicio de catarsis adolescente. Por el contrario, es necesario considerar el papel activo y participativo de los hablantes en las transformaciones sociales, políticas y culturales de los territorios con el fin de debatir en algunos casos, y complementar en otros, las miradas parcializadas. Una acción incluyente con respecto a los discursos emitidos por los habitantes de los diferentes territorios contribuye a expandir la justicia a todo nivel.

Si observamos aquellas marcas discursivas que describen el territorio, lograremos no solo ver los fenómenos sociales que caracterizan el lugar habitado, también podremos conocer un poco más el fenómeno de la violencia armada en estos territorios y, desde ópticas más incluyentes y participativas de los discursos emergentes, en este caso de la población juvenil, se puede considerar la historia descrita por quienes participan de manera directa o son testigos de las vivencias que afectan el curso de la vida en los territorios.

El discurso visto así cobija diversas dimensiones de lo humano que no son comúnmente razonadas ni valoradas como políticamente correctas dentro de los estándares oficiales porque no representan discursos de consumo. Vale entonces citar a William Ospina, quien en su columna del periódico *El Espectador*, titulada “Nuestra extraña época”, considera que “nadie parece preguntarse si detrás de esas cifras hay hechos profundos y datos verdaderos, si detrás de esas alarmas cotidianas hay cambios reales, si detrás de esos éxitos atronadores hay verdaderas transformaciones históricas” (19 de julio de 2008).

Ahora bien, de lo que se trata es de tomar en cuenta aquello que describen quienes viven las experiencias en estos territorios, de ver cómo es que ellos construyen en sus discursos la realidad, para conferirles el lugar que les pertenece. En sus discursos los jóvenes integran no solo información de primera mano, también constituyen, en la mayoría

de los casos, un contra-discurso o, al menos, demandan el cubrimiento de necesidades y denuncian abusos. Los matices del lenguaje escrito y las distintas expresiones empleadas en él, propias de un contexto social y cultural, sumadas al recurso de la memoria de las propias vivencias, son material de trabajo esencial para analizar y comprender la vida que se da al interior del barrio, la comuna y del territorio en general. Pero ¿cómo es que el conflicto armado también atraviesa el discurso y lo controla así como a las dinámicas de vida en los territorios? Al respecto se puede acuñar la siguiente reflexión, tomada de la investigación *Identidad y discurso en jóvenes adolescentes del Colegio Universidad Cooperativa de Colombia* (Gómez y Carrasco, 2012), como una de las pocas mediante las cuales se ha tomado en cuenta el análisis del discurso de los jóvenes y que parte de la pregunta por la construcción de identidad:

Pertenecer a uno u otro sector del barrio posibilita que un sujeto adquiera características particulares, diferentes, a tal punto que se puede ser extraño en una comunidad que antes fue propia. La diferencia territorial, los denominados “límites imaginarios”, implican riesgos; significa, entre otras cosas, que el pertenecer a un sector puede acarrear problemas, por cuanto se es un representante natural de los conflictos o desavenencias con otros barrios. Esto ocurre así no se sea parte activa de algún conflicto. En la estrategia excluyente que plantean los llamados “límites imaginarios” se corre el riesgo de que cualquier acto, como pasarse de una cuadra a la otra, desacatar una norma o, incluso, ser interpretado por un simple gesto de forma equivocada puede poner en peligro la vida misma. (p. 10)


La anterior cita ilustra de manera concreta cómo es que pertenecer a un sector determina la manera en que el habitante es percibido por otros; se observa cómo los actores sociales, al establecer límites territoriales y a partir de las diferencias entre los sectores, arrojan interpretaciones sobre las acciones, las cuales incluso conllevan el ejercicio de la violencia o poner “en peligro” la vida en los territorios.

2. Corpus documental

El corpus documental está dedicado a explicar las etapas del proceso de investigación, desde un antes, un durante y un después, partiendo de la obtención de datos para la elaboración del diagnóstico de la población, pasando por la descripción de la experiencia referida al trabajo de campo, que describe los retos a los cuales se enfrentó la investigadora para lograr la obtención del corpus necesario para el análisis.

2.1 ¿Cómo se elaboró el diagnóstico de la población?

Para comenzar, la descripción del contexto social y el diagnóstico de la población se realizó tomando como base la aplicación de dos estrategias, una fue un instrumento oficial aplicado con el aval de la I.E. Manuel José Cayzedo, ubicada en la comuna 8. Con este instrumento (ver Imagen 4) se indagó acerca de las características generales de la población estudiantil de las comunas 8 y 9 con los siguientes ítems: datos básicos de los estudiantes (grado, edad, dirección del lugar de vivienda, barrio, estrato), vinculación laboral de los padres o lugar de trabajo, procedencia territorial y/o etnia, descripción de oficios, formación familiar o si el joven o niño pertenece o no a hogares sustitutos e internados.



 Institución Educativa Manuel José Cayzedo
 "Educando en el Amor para la Vida"

PREMATRICULA AÑO 2014

DATOS PERSONALES DEL ESTUDIANTE

Grado al que aspira el estudiante: 9º 1

Nombres y apellidos Completos: Daniel yessid Escobar Lopez

Fecha de Nacimiento: Día 20 Mes 8 Año 98 Lugar: Medellin

Documento de identidad: R.C. 98092001506 TI. 98092001506 de Manizales

Dirección: Casa 4 A B #47288 Barrio: Primo Oriente Teléfono: 2271248

Estrato: 4 EP.S. comunicacion R.H. OP Nivel Sisben 1

Esta bajo la responsabilidad de ICBF: Si No Nombre del Hogar: _____

Nombre y Apellidos del Acudiente: Laura Cecilia M. R. Parentesco: Yerno

Cédula 31377797 Dirección: Casa 4 A B #47288 Teléfono: 2936951

Institución donde cursó el año anterior: Institución Educativa Manuel José Cayzedo

Estuvo matriculado en la I.E. MANUEL JOSE CAYZEDO en años anteriores:

SI NO En caso afirmativo especifique Año 9-11-12-13 y grado 8º

NOMBRE DE UN FAMILIAR A QUIEN SE PUEDE UBICAR: _____

Parentesco Tia Teléfono residencia 2936951 Celular _____

Presenta discapacidad: Si No Tipo de discapacidad _____

INFORMACION FAMILIAR

Nombres y apellidos del Padre: Jorge

Cédula _____ Lugar _____ Profesión u Oficio: _____

Lugar de trabajo _____ Teléfono del trabajo: _____

Nombres y apellidos de la madre: Laura Cecilia M. R.

Cédula _____ Lugar _____ Profesión u oficio: _____

Imagen 4. Formulario oficial aplicado a la población para la obtención de los datos personales y el diagnóstico

A su vez se indagó, cuidando y respetando la intimidad de los jóvenes, sobre quienes eran víctimas o no del desplazamiento forzoso a causa del conflicto armado; se

identificaron los jóvenes afrodescendientes y aquellos con necesidades educativas especiales o discapacidad, incluyendo el tipo de afiliación al sistema de salud. Además, se tomó de forma aleatoria información referida a la población en los registros de matrículas, y con el permiso de la rectora y de los padres de los jóvenes líderes de los proyectos, se dialogó con los jóvenes sobre aspectos tales como el nivel académico de sus padres y o acudientes, se ahondó más en la vinculación laboral, constitución familiar y sobre los problemas sociales o familiares de la población. Esto último con la ayuda de la psicóloga de Escuelas para la vida, Marta Betancur. Se celebraron encuentros con los jóvenes que permitieron observar los aspectos relacionados con los problemas que afectan a la población y que influyen en la psicología y comportamientos sociales.

Es importante agregar que se tomó como punto de partida la institución oficial Manuel José Cayzedo, puesto que acoge población de las comunas 8 y 9 de Medellín, lo que facilitó el encuentro con la población de diversos barrios, además porque constituye un fenómeno de convivencia especial, puesto que allí, aunque los jóvenes provengan de diferentes territorios afectados por los fenómenos del conflicto social y armado, no se percibe demarcación de fronteras. Es así como se da paso a la elaboración del diagnóstico que describe a la población y que, sea el momento de anotarlos, se usa exclusivamente para la investigación, puesto que se encubre la identidad de los jóvenes para no vulnerar sus derechos humanos y poder así respetar la intimidad de la población que se describe.

Como características de sus habitantes en cuanto a la organización social, la situación socio-económica y la educación puede decirse que los grupos familiares oscilan entre dos y nueve miembros y son de tres tipos: familias monoparentales, donde las madres son quienes están a cargo del hogar; familias reconstruidas o reorganizadas, donde los jóvenes y niños conviven con padrastros o madrastras y los hijos de ambos; familias por convivencia, a las que pertenecen los niños y jóvenes de hogares sustitutos e internados y, por último, familias nucleares, conformadas por padre, madre e hijos.

En términos socio-económicos, la gran mayoría de los familiares son obreros, madres cabeza de familia, trabajadoras del servicio doméstico, trabajadores informales. Muchos de

ellos no gozan de seguridad social; solo un 40% aproximadamente posee ingresos estables, aunque no superan el salario mínimo, y además hay un gran número de personas desempleadas. Son muchos los problemas económicos, por ello algunos adolescentes y menores se ven obligados a trabajar vendiendo dulces en buses y semáforos; son ayudantes en supermercados; lavan repuestos en talleres barriales de motos; atienden almacenes, tiendas barriales; alistan carros y venden minutos, entre otros oficios comunes. Incluso algunos pocos comercian drogas con un bajo nivel de ingresos y hay casos más alarmantes en que ante las amenazas de los expendedores algunos son obligados a ejercer dicha acción delictiva. Practicar la prostitución, volverse miembros activos de grupos delincuenciales mediante el reclutamiento o convertirse en “actores del conflicto” es otra lamentable opción de la cual no derivan precisamente dinero, solo poder dominante sobre otros miembros de la población. Lo anterior sucede por cuanto existe un alarmante número de personas en situación de desplazamiento forzoso, extra e interurbano, y como víctimas del conflicto armado lo han perdido casi todo: sus seres queridos, sus sueños, sus casas, lo cual las hace temerosas e inseguras, o las conduce a emerger de las dificultades materiales y de la falta de reconocimiento así sea de forma equívoca.

La mayoría de la población, por las características antes nombradas, vive con muchas dificultades e incluso es víctima directa e indirecta del conflicto social y político del país. De aquí derivan, entonces, problemáticas como pobreza, abandono, soledad, hambre, baja autoestima, intolerancia, violencia intrafamiliar y social, acoso o abuso sexual, explotación, desempleo, embarazo precoz, matoneo, consumo de alcohol y drogas. Estas son desventajas y condiciones que exponen a las personas y las hacen altamente frágiles, poniendo en riesgo constante sus vidas y su futuro.



Imagen 5. Vista desde el Campo Santo, barrio Villatina, acceso directo a la UVA. Y niños jugando con celulares de cartón

Como resultado de las anteriores particularidades e incorporadas a las mismas problemáticas, están aquellas relacionadas con la educación. Los padres o acudientes a cargo de los jóvenes tienen, en su mayoría, un nivel educativo bajo y solo cursaron la primaria o el bachillerato, mientras otros tantos escasamente escriben su nombre o apenas saben sumar. En cuanto al nivel universitario, solo es de un 1% aproximadamente. Los jóvenes, por su parte, presentan problemas escolares, tales como distracción, desescolarización, una expresión oral muy arraigada en el parlache y un bajo nivel en competencias comunicativas, referidas sobre todo a la dimensión de comprensión e interpretación de textos escritos y a su redacción coherente.

Es un escenario desalentador pero que no opaca lo que pueden ser las ventajas de la población, comenzando porque en medio de tantas problemáticas son jóvenes que acuden a formarse intelectual, humana y culturalmente en instituciones educativas, universidades, grupos artísticos, proyectos adscritos al presupuesto participativo, al Inder, a academias de arte y redes de música. Ellos se muestran sensibles, alegres, creativos, emprendedores, solidarios, deportistas, soñadores, ávidos de conocimientos y de ser escuchados; buscan dar y recibir afecto, sobresalir en el medio social donde viven y proyectarse hacia otros contextos sociales. Disfrutan de hecho de ser jóvenes y demuestran un enfoque de sus caminos en aras de la vida y para la vida, si bien parte de sus obstáculos son las pocas oportunidades económicas que poseen. Ellos integran una comunidad que también participa de las acciones vitales y, venciendo temores, luchan por salir del aislamiento social a que los somete el contexto de violencia.



Imagen 6. Camino a casa para celebrar la graduación de bachiller de un hijo y hermano

Foto: Luz Stella Martínez

Estos jóvenes necesitan sentirse acogidos, sobresalir y no seguir siendo estigmatizados por el lugar que habitan. Es por ello que la mayoría busca proyectarse en otros contextos sociales, educativos y culturales. Disfrutan del hecho de ser jóvenes, y con el compromiso que tienen para con el estudio demuestran que, pese a las dificultades, buscan enfocarse en experiencias beneficiosas para sus vidas; por tales motivos van al colegio, integran grupos de baile, de música, equipos de fútbol, talleres artísticos, grupos juveniles, equipos deportivos, de participación y de formación en liderazgo, realizan celebraciones y en general conviven en paz. En resumen, son receptivos ante todo tipo de iniciativa que los integre a dinámicas artísticas, culturales y de formación humana; es así como también leen, escriben y tienen propósitos que apuntan al crecimiento profesional, familiar y laboral.

Es necesario comprender que por el estrecho lindero donde concurren las acciones de violencia dentro del territorio, la población vive en constante riesgo de desadaptación social, al filo de la ilegalidad, en medio de complejas maneras de interactuar y de vivir que la obligan a romper normas, a querer emerger de cierta marginalidad. No obstante, estas personas son capaces de asumir el reto de resurgir de las dificultades, de alcanzar metas académicas y de proyectarse en una comunidad como personas profesionales, reflexivas y orientadas a la construcción del tejido social.

2.2 La ejecución de los talleres


Para la elaboración de los discursos y la obtención del corpus final se implementaron varias estrategias, las cuales se aplicaron dentro de las instituciones a través de los siguientes proyectos y los eventos de ciudad: *Memoria Joven, Sentimiento y Palabra, Fiesta del libro y de la Cultura de Medellín* (2014), *Exposición e instalación* en la I. E. León de Greiff sobre convivencia y la historia del conflicto armado en Colombia (2014), con el apoyo de la corporación Estanislao Zuleta.



Imagen 7. Exposición-instalación del territorio "El conflicto armado en Colombia" (2014). I.E. León de Greiff, con el apoyo de la Corporación Estanislao Zuleta

Foto: Karolyn Jaramillo, grado once.

18



Institución Educativa Manuel José Cayzedo
"Educamos en el Amor para la Vida"

**Narración para el taller y la exposición sobre el conflicto en Colombia y
 representación del territorio en adolescentes**

**Narra una historia sobre el territorio y la ciudad que habitas o has habitado.
 Que sea algo que te haya conmovido y que habita tu memoria.**

MI Barrio hasta cierto tiempo fue un lugar muy bueno pero todo
cambió cuando Dono guerra llegó al territorio se dividió la
tranquilidad se acabó y lo único que se veía por allá de todo
a lado eran balas. La amistad fue la más afectada en los
barrios los que eran amigos ya no se hablaban solo se disputaban
las fronteras separaban amigos, la guerra y la embriación
daban mentes dejando los sueños a un lado y todo
acabó

Andrés Felipe Gualdo Agudelo 11º J.F.F.M.
 Celular: 17
 Correo: afgal174714@gmail.com andresap-12@hotmail.com
 Nombre
 Barrio: Caicedo - Comuna 8

Imagen 8. Discurso territorio

Se realizaron talleres y encuentros, salidas pedagógicas, lecturas compartidas con los jóvenes. Se dirigieron conversaciones por medio de las cuales se motivó a la población a

expresar, de manera libre, aquello de lo cual le gustase hablar y que comúnmente no manifestaba. Inicialmente, se planteó la necesidad de que los jóvenes tuviesen lugar para expresar lo que pensaban como estrategia de mejoramiento de sus habilidades comunicativas y del lenguaje, desde sus propias ideas y su propio discurso, es decir, desde la motivación por lo que les interesase decir o saber.



Imagen 9. Socialización talleres de *Memoria Joven* en la Semana de la Convivencia, octubre de 2014. I.E. Manuel José Cayzedo. Y taller *Sentimiento y Palabra*. Biblioteca León de Greiff.

Fotos: Juan Esteban Moreno y Karolyn Jaramillo.

Se motivaron ejercicios de escritura principalmente, aunque se iniciaron algunas sesiones con otros pretextos, tales como el juego, la integración grupal por medio del diálogo, los juegos de roles, las fotografías humanas, las performances, la fotografía, entre diferentes ejercicios que motivaron el diálogo y la expresión, todo con el fin de llegar al texto escrito y sin discriminar el género, lo que dio origen a discursos poéticos, narrativos, relatos autobiográficos, testimoniales, textos críticos, visuales, performances, fotografías y dibujos.



Imagen 10. Performance *rompiendo fronteras*. Autor: Jeferson Minota Copete. Ejercicio de pedagogía de la memoria.

Foto: Luz Stella Martínez.

A los ejercicios se sumaron mil jóvenes aproximadamente, por medio de los proyectos *Memoria Joven* y *Sentimiento y Palabra*. La metodología aplicada en los dos proyectos para la producción del corpus estuvo basada en lo que el Centro Nacional de Memoria Histórica denomina “la pedagogía de la memoria”, a través de la cual se hace un ejercicio de recordación y de escritura de las experiencias que sobre el conflicto armado tienen los jóvenes, utilizando como estrategia narrativa la fotografía humana, con el fin de lograr la desaprehensión de la guerra desde la sublimación escrita.



Imagen 11. Fotografía humana, ejercicio de pedagogía de la memoria. Participantes: jóvenes comuna 8. Octubre de 2013.

Esta estrategia pedagógica, la cual fue apoyada por la Unidad Municipal de Atención a Víctimas, el Museo Casa de la Memoria y el colectivo Lluvia de Orión, trabajó “sobre la manera como nos apropiamos del pasado, vivimos nuestro presente y nos proyectamos hacia el futuro” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, p. 14). El objetivo era

entretrejer lo que llamamos memoria, partiendo de una memoria individual, para articularla con la memoria colectiva y así reconstruir la memoria histórica. De este modo, se propone generar reflexión acerca de aquello que nos constituye como comunidad. Para tal efecto se realizaron ejercicios lúdicos, performances, fotografías, talleres escritos y de expresión teatral.



Imagen 12. Performance *Amo el rap*. Autor: Simón. Abril 2104, presentación *Memoria joven y Sentimiento y Palabra*, comuna 9.

Foto: Luz Stella Martínez.

Con esta metodología se recuperaron experiencias de vida de los jóvenes en su territorio e incluso se valoró el cuerpo como lugar habitado y, aunque se utilizaron estrategias artísticas y visuales en muchos casos, siempre se depuraban las experiencias por medio de la escritura.



Imagen 13. Taller con el tema del cuerpo como territorio y la construcción de líneas de tiempo. Participantes: jóvenes de las comunas 8 y 9. Con el apoyo del CNMH, el Museo Casa de la Memoria y la Unidad Municipal de Atención a Víctimas.

Así mismo, se realizaron talleres de fomento de la lectura y la escritura, *Sentimiento y palabra*, como estrategia a través de la cual los jóvenes lograron obtener herramientas que les permitieron desarrollar sus habilidades comunicativas y plasmar de manera más coherente las experiencias en el papel.

Durante dos años se realizaron talleres vivenciales y participativos. Los jóvenes experimentaron con lecturas en voz alta, silenciosas y compartidas; talleres de narración testimonial y escrita; talleres de escritura crítica y poética; salidas pedagógicas; talleres de fotografía y el análisis de estas, socializaciones y exposiciones.



Imagen 14. Instalación paneles *Memoria Joven*. Museo Casa de la Memoria. Diciembre 21 de 2014.

En la Fiesta del Libro y la Cultura de Medellín, en el año 2014 y tras la invitación de la Secretaría de Cultura, se instaló en el Jardín de la Lectura la carpa denominada: *Memorias en Diálogo*. Los objetivos de la propuesta eran establecer un diálogo con la ciudad, reflexionar en torno a las fronteras y fomentar la lectoescritura en todo tipo de público. Allí se atendieron a 787 asistentes entre niños y jóvenes de casi todas las comunas de Medellín, y posteriormente, mediante un ejercicio de depuración y de selección según el género, se separaron los textos escritos por jóvenes de las comunas 8 y 9, que sirvieran para engrosar el corpus.



Imagen 15. Talleres Fiesta del libro y la cultura de Medellín, *Sentimiento y Palabra*, Septiembre de 2014. Jardín de la Lectura del jardín Botánico de Medellín.

2.3 Trabajo de campo, ejercicio etnográfico

La vivencia en los barrios, en instituciones públicas y de educación informal, así como en los espacios culturales donde se desarrollaron talleres, encuentros, recorridos de campo y salidas pedagógicas son de gran importancia documental para la investigación misma, para la comprensión de lo escrito en los discursos. El ejercicio de escritura dentro del mismo contexto en que se habita permitió más cercanía con la realidad descrita.



Imagen 16. Explorando territorios. Recorridos comunas 8 y 9, febrero 10 de 2014.

Fotos: Luz Stella Martínez y Kelly Gómez, estudiante grado 10°.

En el caso de escenarios alejados de las comunas 8 y 9, se pudo hacer un ejercicio rememorativo, lo que de igual forma puso en sintonía a los hablantes con sus vivencias, pues la toma de distancia no afectó su conexión con lo que querían expresar. Se observó además, solo en unos pocos casos, que algunos participantes manifestaron cierto temor y restricciones frente al hecho de dejar memoria escrita para expresar sus opiniones y sentimientos, e incluso desistieron de la escritura. Algunos otros expresaron que no querían recordar, otros que no deseaban escribir, pero ni unos ni otros dieron mayores explicaciones.

Estas evidencias de contacto directo con la comunidad y de experimentación del aula taller permiten entender el valor del ejercicio pre-investigativo, puesto que nutre la investigación de más sentido y pertinencia. La participación, la integración con la población en los distintos escenarios y la interacción con ella conllevan no solo la posibilidad, posterior a la escritura, de constatar la realidad de lo descrito, sino también la experimentación de sensaciones y sentimientos que ayudaron a la comprensión de lo escrito.

Esta constatación evidencia parte del proceso y también describe el carácter vital del ejercicio investigativo; aunque este sea un estudio del lenguaje y tal vez por ello su conexión con el ACD justifica y permite cierto grado de subjetividad, se fundamenta en el sentido vivencial de los discursos y da cuenta de que aquello que los jóvenes en cuestión asimilan y piensan sobre el entorno que habitan es, en suma, la vida. Para el ejercicio investigativo, además, se estuvo en contacto constante con las comunidades, los proyectos, instituciones y líderes de los barrios y de los mismos proyectos.



Imagen 17. Frontera invisible

Se realizaron salidas pedagógicas en zonas de las comunas 8 y 9. Se hicieron algunos recorridos largos posteriores a la elaboración de los discursos, con el fin de observar y experimentar la vida cotidiana en el territorio, de fotografiar en lo posible lugares significativos y particularmente algunos de los barrios descritos en los discursos, incluyendo “fronteras invisibles”. Para hacer esta observación, el desplazamiento se realizó en compañía de un líder de la JAL. Se hicieron acuerdos previos en los que se incluyeron, principalmente, el respeto hacia la población, el uso ético de la palabra y de la cámara fotográfica, y se tomaron precauciones tales como mantener el lente del equipo fotográfico hacia abajo y solo enfocar imágenes una vez previsto el objetivo, no sin antes haber preguntado al líder, y a la misma población en algunas oportunidades, si era o no permitido o pertinente capturar la imagen. Aunque hubo tensión en un inicio, debido a las descripciones a las cuales se refieren los discursos, por los prejuicios y por las mismas recomendaciones recibidas antes de iniciar el recorrido, no se experimentó ningún evento fuera de lo previsto que incluyera alguna situación de riesgo para la vida de la investigadora y los acompañantes; incluso muchos habitantes se acercaban con curiosidad, y de manera espontánea se reían creando un ambiente de confianza; también demostraban alegría de ver que sus casas, parques, esquinas, calles y ellos mismos, bajo su consentimiento, eran fotografiados para efectos de una investigación.

Al finalizar, el líder informó que algunos actores del conflicto acordaron con la Unidad de Vida Articulada UVA (que se encargan de promover la integración comunitaria y el sentido de pertenencia hacia el territorio) respetar y no obstruir el ejercicio, pues también se tuvo apoyo de la Alcaldía. En las zonas donde no se pudo gestionar acuerdos, no se ingresó ni se cruzó la frontera, aunque se captaron algunas imágenes desde la distancia.



Imagen 18. Frontera invisible

Muchos jóvenes partícipes de los talleres realizaron sus propias fotos y aportaron archivo familiar; esta estrategia permitió documentar y nutrir aún más el ejercicio descriptivo y comprensivo, pues se hizo una exposición denominada *Nuestros Rostros, todos tus rostros*, en octubre del año 2014, donde se acompañaron las imágenes y los discursos con grabaciones de las voces de los mismos jóvenes autores, en la I.E. Manuel José Cayzedo y con el apoyo de la corporación Platohedro.



Imagen 19. *Nuestros Rostros, todos tus rostros*, exposición de discursos y fotografías realizadas por los jóvenes en los talleres. Del 6 al 16 de octubre de 2014. Proceso de grabación de discursos escritos por los jóvenes, con el apoyo de radio Gramola, Corporación Platóhedro.

Foto: Luz Stella Martínez

La siguiente foto fue tomada por un joven de la comuna 9, él narra cómo fue su último día con su padre desaparecido: *“el me dio ese carro rojo, el de la fotografía y nunca más lo volví a ver (...) Te amo papá”*.

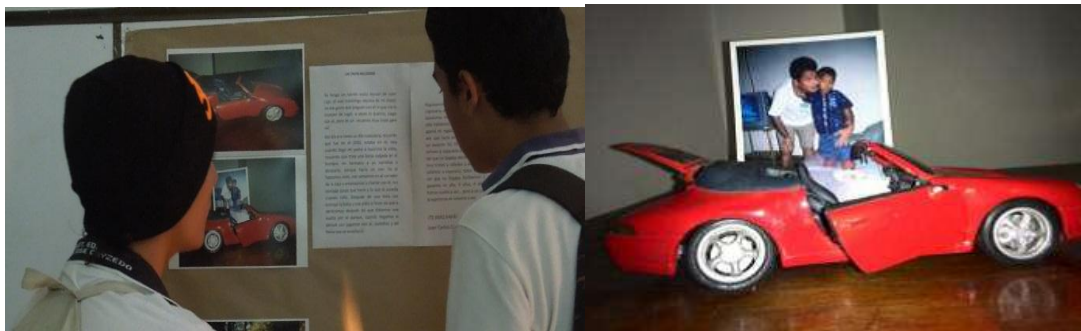


Imagen 20. Discurso y exposición fotográfica. Autor: Carlos Corcho.



Imagen 21. “El cambio de nuestras vidas”, archivo familiar de Daniel Escalona, comuna 8.

Los recorridos tuvieron el acompañamiento de líderes de los barrios, de las UVA, quienes, a su vez, pidieron permiso a algunos miembros de bandas o grupos armados que dominan algunas de las zonas, de lo cual se anexan evidencias, sin mencionar la dirección exacta de “las fronteras” fotografiadas. Esta es una manera de menguar el estigma sobre los barrios, pues lo que importa es lo que describen los discursos, no nombres y direcciones particular. Se advierte que este proceso de constatación no es obligatorio para efectos de la investigación con ACD; fue por libre elección de la investigadora y por su deseo de ahondar la experiencia y para futuros proyectos investigativos.

Es necesario además afirmar que quien investiga también experimentó múltiples sentimientos: alegría al ver el entusiasmo, la disposición y el cariño con que los jóvenes participaron de los talleres y por lo profundo de sus descripciones, además porque el recorrido le permitió ver unas comunidades alegres, trabajadoras, entusiastas, honestas, fuertes, organizadas, con proyectos comunitarios y que se muestran felices pese a las dificultades. Pero también, temor, tristeza, compasión, rabia, desencanto y decepción porque se encontró ante la pobreza, la orfandad, el peligro, la inequidad social y el desamparo estatal. Además, esperanza y deseos de seguir adelante, pues se le confrontó en su labor como maestra, investigadora y líder en pedagogía, lo que, en conclusión, afirmó su compromiso con su labor formativa, académica, investigativa y social para con las comunidades más necesitadas.

2.4 Lectura y selección del corpus

En cuanto al proceso de selección de los discursos mediante el trabajo de lectura, hay que decir que se recolectaron más 1000 discursos de diferentes géneros (poético, narrativo, crítico, relatos testimoniales, líneas del tiempo, entre otros), producidos por gente de todas las edades. Por su gran amplitud, este corpus inicial debió ser acotado, y por las características discursivas los textos fueron también separados, además, el volumen era inabarcable para el tiempo estipulado por la investigación. Por lo tanto, con la certeza de que para el buen desarrollo del análisis era necesario no mezclar géneros, se observaron los

niveles descriptivos y temáticos que a simple vista fueran más recurrentes y que de alguna manera anticiparan las macroestructuras y su análisis.

Se seleccionaron los discursos adscritos al género de relatos de vida autobiográficos y testimoniales, ligados a las experiencias dentro del territorio en cuestión; se consideraron, además, por su riqueza descriptiva puesto que también permitirían explicar que la memoria

[...] es *temporalidad*, como acto de búsqueda y rememoración, trae lo ausente en la distancia, al presente (anamnesis). Es temporalidad de la imagen ausente, y de lugares, para *recordar/rememorar*, el que recuerda debe situarse en la memoria de otros, cruzando los espacios y experiencias compartidas. Recordar es, temporalizar situando la experiencia acaecida transformándola en un relato. (Rubio, 2007, p. 6)

La anterior percepción anticipó la interpretación de unos rasgos discursivos que configurarían el territorio y que además por su alto grado de legibilidad, cohesión y coherencia discursiva se eligen como corpus. El siguiente criterio de selección tiene que ver con las características de sus autores. Como se reunieron discursos de todo tipo de población y edades, se discriminó inicialmente los de los jóvenes entre 12 y 20 años, pero su número seguía siendo muy amplio, más de 200 discursos aproximadamente. Entonces se limitó el rango de las edades entre los 15 y 18 años, lo cual arrojó un corpus definitivo de 76 discursos. Por último, hay que anotar que los discursos seleccionados, además, tienen como límite temporal los años 2013 y 2014, ya que durante este tiempo se observó más productividad en el discurso escrito en el contexto de los talleres.

3. Análisis de la superestructura

A continuación se presentan los hallazgos del análisis de los discursos en términos de superestructura. “Los esquemas discursivos (superestructuras, esquemas textuales) organizan primariamente las categorías convencionales que definen la entera «forma» canónica de un discurso” (Van Dijk, 1999, p. 31).

El análisis de la superestructura propuesto por Teun Van Dijk se aplica a los discursos para determinar el nivel de cohesión global y discursiva expresada a partir de las partes que los componen y sus relaciones jerárquicas. Este ejercicio permite observar la manera en que los hablantes estructuran, organizan y controlan el discurso. Con este tipo de análisis es posible identificar la estructura general y género discursivo de los textos.

3.1 Nivel sintáctico

Este nivel se refiere a las voces activas y pasivas, es decir, a la relación de los hablantes con la lengua (ejemplo tomado del análisis global).

Tabla 2. Voces activas y pasivas

Oración	Ac	Pa	Agente	Proceso	Paciente
Pero cuando menos se piensa se forman las guerras	x		Las guerras	Se piensa, se forman	Barrio (tácito)
Brindando temor a la comunidad en común	x		Ellas-las guerras	Brindando temor	A la comunidad (discurso 16)
El territorio mío es un territorio rico y lleno de grandezas “mi barrio!	x		El territorio mío, mi barrio	Es	Un territorio rico y lleno de grandezas
Un lugar de risas y de buenas vivencias	x		Un lugar	(Es)	de risas y buenas vivencias (discurso 17)
porque nosotros quedamos en medio de la guerra entre “La Sierra” y el “8 de Marzo”	x		Nosotros	Quedamos en medio	De la guerra entre “La Sierra” y el “8 de Marzo”
y me acuerdo que ellos se	x		Ellos	Me acuerdo, se	a mi plancha (discurso 190)

montaban a mi plancha				montaban	
de un gran amigo que tuve	x		Yo (tácito)	Tuve	Un gran amigo
que fue víctima por la violencia en el barrio	x		Él, amigo (tácito)	Fue víctima	Violencia
que hoy en día ya no está con nosotros	x		Él, amigo (tácito)	No está	Con nosotros (discurso 188)
he vivido en ese barrio toda mi vida		X	Yo	He vivido	En ese barrio (discurso 39)
la comuna 8 Caycedo es un barrio	x		La comuna 8 Caycedo	Es	Un barrio
los que pagamos las consecuencias somos los inocentes y los niños	x		Los inocentes y los niños	Pagamos	Las consecuencias (discurso15)
Murió gente inocente	x		Las balaceras (tácito)	Murió (mató)	Gente inocente (discurso 42)
decidieron hacer fronteras invisibles	x		Ellos (tácito)	Decidieron hacer	Fronteras invisibles (discurso 43)
que es la más caliente de allí,	x		La cuadra (tácito)	Es	La más caliente de allí (discurso 46)
mi casa queda por un callejón	x		Mi casa	Queda	Por un callejón (discurso 47)

A partir de la identificación de los elementos discursivos se pudieron determinar los recursos descriptivos, argumentativos, las relaciones del enunciante con la lengua, el estilo y matices particulares que imprimen los hablantes en sus discursos, lo cual se define como rasgos por medio de los cuales los hablantes expresan autoridad, contundencia, intenciones, efectos deseados y el adecuado anclaje de los elementos cohesivos, que logran caracterizar la estructura, sustentando, fortaleciendo y legitimando tanto el análisis como la crítica.

Es así como se establecieron “los lexicalizadores”, “los cromatizadores”, “la deixis”, “los deónticos” y “las estrategias de ocultamiento”, que dieron como resultado el esquema de polarización presente en los discursos. Esto con el fin de determinar la identidad y la representación en términos de diferenciación de los grupos, que enmarcan las creencias sociales presentes en estos. La ruta permitió ver cuáles son las oraciones que imperan, pasivas o activas, las estrategias utilizadas para develar o no la intención del discurso, el nivel referencial, la “deixis”, mediante la cual se pudo determinar el nivel de cohesión y

capacidad misma que poseen los jóvenes para construir un discurso articulado y coherente. A su vez, se hizo seguimiento de las expresiones deónticas para determinar el nivel de validación o no de posturas ideológicas y lo que ello denota como poder persuasivo y discursivo. El análisis se sintetiza en la Tabla 3:

Tabla 3. Lexicalizadores, cromatizadores y deónticos

Lexicalizadores	Cromatizadores	Deónticos
# 90 Adolescencia, infancia, recuerdos, amigos, hermanos, momentos, la tristeza, alegría, vida, combo, barrio, el mal, el bien, hermanos, días, cafetales, barrio, chopos, noche, gustos, diferencia, mujeres, música, lo malo, decisión, casa.	# 90 Más, a la hora, tan buenos, juntos mejor, tanto, como también, imposible no, TRISTEMENTE, nunca, por el contrario, siempre, diariamente, más que todo, unidos, tanto en que, pocos, de vivos, la mejor, siempre, antes y después, satisfechos.	
# 39 Territorio, calles, carros, motos, monte, pájaros, árboles, Año, violencia, disparos, tiros, aire, calles, barrio, vida, hijo, Milán, territorio, escuela, San Vicente de Paul, primaria, violencia, barrio, niños, punto de vista, violencia.	# 39 Donde, bueno, no hay, tranquilo, se puede, mucho, prácticamente, porque ya no, ya normalmente tranquilamente, la hora, toda, ahí, también, todos, Solo, más que todo, así, tranquilo, otro	# 39 se puede convivir, se puede salir y caminar
# 40 Niña, pandillas, barrio, los muchachos, barrio, alguien, territorio, niña, camino, taxi, muchachos, barrio.	# 40 Inocente, otro, ya, finura, muy confiada, normal, donde, unos, otra parte, otro barrio, totalmente desfigurada e irreconocible, probar finura.	
# 41 Barrio, lado, unidad, gente, cada uno, cancha, mundo, deporte, aeróbicos, salud, integración, señor, niños, la naturaleza, ámbitos, parqueaderos, medios de transporte, vigilante, comunidad, convivencia, nadie, paz.	# 41 más calmado, por donde, más bien, como, donde, calmadamente, no es todo, donde, todo, una buena, una buena, dos, donde, como tanto, toda, ya, una buen, donde, así.	
# 42 Caicedo, batalla, los duros, policías, otros barrios, barrio, niñez, peligro, balaceras, gente, familiares, gente, cosas, los frentes, paces, diferencias, amigos, enemigos, los del Inder, oportunidades, niños, jóvenes, camino, futuro, proyecto, manera, ocasiones.	# 42 Cuando, constante, del barrio, de acuerdo con, siempre, en ocasiones, expuesta, los duros, sin sentido, sin importarles, afectados, inocente, raras, después, las paces, todos como amigos, más no como, sin ni siquiera, muchas, para no, un mal, seguro, mejor.	# 42
# 43 Historia, barrio, Caicedo,	# 43 Donde, muchos, grandes,	

personas territorio, drogas, las, grandes, plazas, fronteras, invisibles, personas, riesgo, vidas, Jóvenes, colegios, fronteras invisibles.	fronteras invisibles, muchos, más que todo, las grandes fronteras invisibles.	
# 46 barrio, Buenos Aires, consecuencias, problemas, los combos, Medellín, cuadra, caso yo, casa, convivencia, familia, la gente, el barrio, años, los conflictos, barrio, diciembre.	# 46 malas y buenas, de Medellín, la más caliente, allí, pero en, bien, humilde, todos, en convivencia, en familia, ya, varios, del barrio, todos bueno, tan afectada.	
# 47 Barrio, lugar, épocas, violencia, esa violencia, momentos, barrio, barrio, gente, convivencia, gente diciembre, colecta, comida, casa, un callejón, calles, mi barrio, barrio, La Estrechura, nombre, calles, carro, calle.	# 47 donde siempre, donde mucha, pero a pesar de, buenos, ahora, tranquilo, donde, libremente, todos, bien, en convivencia, muy unida, todos, muy escondido, muy estrechas, que solo.	
# 48 Mi barrio, lugar, momentos, vecinos, convivencia, los choferes, las calles, barrio, los del metro, los de Sucre.	# 48 malos y buenos, siempre, buena, a pesar, siempre, chiquitas, inesperada.	
# 53 barrio, hora, cuadras, combos, lado, miedo, casa, la balacera, territorio, convivencia.	# 53 hasta cierta hora, todo marcado, de una, hoy en día, donde no, de dónde, ni para donde	# 53 En mi barrio podía, no se podía.
# 54 mi barrio, violencia, paz, tiempo, los trabajadores, estudiantes, casa, guerra, muertos, salas, velaciones, familias, la rabia, el estado, las fuerzas militares, los del barrio, las cárceles, los otros, compasión, al hospital, la casa, balacera, un barrio, la inseguridad, guerra.	# 54 mucha, nadie, apenas, Siempre, por día, llenas, tristes, nada, antes de, sin, angustiados, algunas veces, mejor no, ahora, más tranquilo.	# 54 no se podía, nadie podía, no poder hacer, que podían hacerlo.
# 57 historia, barrio Caicedo, Tres esquinas, mi mamá, mi hermano, lugar, la violencia, día, hora, los policías, las bandas, los disparos, temor, mi mamá, circunstancia, algo, ocasiones, lugar, decisión, techo, casa, tía, los cartuchos, balas, Buenos Aires.	# 57 mucho, ahí, porque, cualquiera, a la hora, sólo, entre, muy cerca, muy grande para, en cualquier, tranquilo definitivamente, cuando, por ahí mismo, entonces.	# 57 se podía, no nos podíamos.
# 67 el Pinal, violencia, comunas, bandas, sector, la de Caicedo, tiros, control, bandas, el temor, barrio, la gente, la violencia, tiroteos, días,	# 67 allí, anteriormente, mucha, entre el mismo, muchos, este lado, donde, últimamente, ya, a través, todos los días, muchos.	

muertos.		
# 69 historia, el barrio, años, Caicedo, la Arenera, violencia, horas, la noche, los amigos, amenaza, familia, atención, tiempo, años, combos, este sector, acuerdo de paz, familia, amigos, infancia, los combos, armados, las drogas.	# 69 así, algunos, mucha, conflictivo, peligroso, altas, a pesar de todo, muy alegre, poco, después, acuerdo de paz, unos cuantos, después, diferentes, lo mismo, todos, involucrados, armados.	# 69 Podíamos salir
# 70 mi barrio, Barrios_de_Jesús, tiempo, enfrentamientos, bandas, fútbol, la casa, las llamadas "balaceras", casa, miedo, estas bandas, acuerdo, las personas, día, deberes, guitarra, cosas, otros niños, consumo, marihuana.	# 70 Antes, muchos al frente, menos mal, más felices, más tranquilas, hoy en día, antes, mucho, enfrentamientos de bandas, las llamadas balaceras.	# 70 no podía, tenía que
# 71 El territorio, mi casa, una parte, guerras, familia, conflictos, la guerra, mi casa, un petardo, el balcón, mi casa, el estruendo, todos, algo, niño, prima, Dios, esas guerras.	# 71 Involucrada, como si, ayer tan duro, nada, nunca.	
# 80 barrio, alegrías, tristezas, violencia, La Sierra, las cosas, injusticia, la policía, ellos, mi barrio, hermanos, ambos lados, la realidad, algo, personas, sociedad, los de aquí, los de allá, algo, rato, personas, las bandas, culpa, la violencia, violencia o conflicto armado.	#80 también contra La Sierra, en calmadas, peor, calentar, sobre todo, mucha, también, aliados, antes, por el contrario, triste, nunca, otro aquí, los de allá, todos, mucho muchas, nada, primeras, así, siempre, armado, solo.	# 80 se pueden, no se ha podido, no tienen nada.
# 83 el territorio, niñez, situaciones, fronteras invisibles, enfrentamientos, bandas, grupos armados, violencia, muertes, civiles, personas, ese lugar, este, caso, la comunidad, ella, insomnios, desplazamientos, personas, familias, necesidades, trabajos, miedo, esto, las familias, hijos, las escuelas, enfrentamiento, las bandas, Dios, comunidad, violencia.	# 83 Fronteras invisibles_armados, mucha, inocentes, forzados, este, económicas, también, mucho, por si de pronto, ya no más, menos.	
# 84 Mi territorio, el barrio_Caicedo, Puente de la toma, un barrio, conflicto, arriba, situaciones, conflicto, casa, mis padres, hermano, cuñado sobrina.	# 84 actualmente, segundo amigable, bonito, bueno, ahí, más, armado, muy vieja, muy grande.	
# 91 historias , tiempo, cantidad, muertes, asesinatos, torturas,	# 91 Realmente, muchas, a veces, vividas, inocentes, culpables, la	

<p>personas, impunidad, familias, algo, todos, el conflicto, Colombia, muertes, cosas, el gobierno, excepciones, historia, la muerte, abuelo, el conflicto, disparos, mundo, cosa, persona, el conflicto, el perdón, nosotros, cambio, generación, el cambio, Mi barrio, casos, muertes, conflicto, el conflicto, el hecho, tu hijo, vicio, drogas y alcohol, pasos, hogar, conflicto, violencia, comunicación, la historia, historia, país, las historias, errores.</p>	<p>mayoría, muy común, así, rutinario, común, mucho, realmente, solo, este, odiosa, mala, muy unido, futura, futura, un poco mala, pocos, buena, armado, solo, buenos, buen, única, mejor, siempre, mismos.</p>	
<p># 92 la ciudad, San Andrés, años, bandas, Los paisas, Los rastros, jóvenes, bailes, dinero, bandas, carteleras, los postes, luz, gente, discotecas, bombas, guerra, la ciudad, mentira, conflicto, ellos.</p>	<p># 92 últimos, pupies, así y ellos así, mucho, absolutamente, últimas, los paisas, los rastros.</p>	<p># 92 no podían</p>
<p># 18 Barrio, tiempo, lugar, Doña guerra, balas, la amistad, los combos, amigos, las fronteras, la guerra, la ambición, mentes, los sueños.</p>	<p># 18 hasta cierto, muy bueno, todo, lo único que, más afectada, ya no, solo, a un lado, todo, Doña guerra.</p>	
<p># 19 El barrio, tiempos, guerra, muertes, día, las cosas, la paz, la hora, años.</p>	<p># 19 tranquilo, ahora, calmadas, así, hoy en día, muy bueno y tranquilos porque ya, nada, antiguos.</p>	<p># 19 no se podía, ya se puede</p>
<p># 20 barrio, las bandas, barreras invisibles, conflictos, angustia, enfrentamientos, casos, los policías, cosas, el barrio, alegría, paz, felicidad, tiempo, tiempo, las bandas, cosas, paz, bienestar, la comunidad.</p>	<p># 20 Famosas, muchos, porque no, algunos, corruptos, pero como, nunca, malas, buenas, mismos, también, barreras invisibles.</p>	
<p># 21 El barrio, Caicedo, la comuna 8, barrio, lugares, problemas, los conflictos, tiroteo, problema, peleas, territorio, problema, las personas, conflicto, la policía.</p>	<p># 21 Bueno, muy bacanos, también, ahí, nadie, algún todo, algún, otro,</p>	<p># 21 que tiene, ni la policía ha podido.</p>
<p># 23 La comuna 8, barrio, personas, guerra, las personas, talento, deporte, la música, cosas, el fútbol, micro, los compañeros, desafíos, amigos, rato, los amigos, una esquina, tiempo, la noche, los partidos.</p>	<p># 23 Muchas, adelante, muchos, frente, otras, otros, más lejos, así, muchas veces, tarde, muy largos.</p>	
<p># 24 Barrio Caicedo, las fronteras, día, taxi, barrio, parte, la mañana, al colegio, tiros, taxista, casa, sueños, hijos, familia, trabajo,</p>	<p># 24 Siempre, todavía, otra, como las 5, de repente, casi todo, muy triste, solo, nunca, más oscuro.</p>	

amanecer.		
# 26 el barrio, el barrio Caicedo, cosas, ambiente, partes, guerras, combos, conflictos, familias, casas, canchas, parques, sociedad.	# 26 Todo, buenas, malas, bueno, muchas, familiares, muchas, desplazadas, normalmente humildes, divertidos, bueno.	
# 27 barrio, Pablo Escobar, hombre, obra, caridad, casas, los necesitados, barrio, zona de conflicto, la gente, las cosas, lugar, vida, barrio, gente, gente.	# 27 Muchas, solo, una, vez, entonces, allá, así, seguro, la mayor parte, lleno, buena amable, chistosa, habladora, zona de conflicto.	
# 29 guerras, motos, barrio, personas, nosotros, conflictos, cambio, La Estrechura (Caicedo), cosa guerra, mi barrio, mamá, casa.	# 29 lo mejor, más calmado, lo más malo, gran, allá, distinta, mucha, tantas, hermoso, muy feliz, ya, de verdad, en vez de, aquí.	# 29 no permitimos, pueden coger.
# 30 el año, una casa, pueblo, mi abuela, tiempo, violencia, maltrato, momentos, golpes, la tarde, personas, "FARC", tío, las manos, mi abuela, llanto, temor, hijo, tío Conrado, esos hombres, una ventana, mi abuela, tiempo, celular, la noche, la noticia, carretera, tiros, mi familia, tristeza.	# 30 2004, cerca mucha, algunos muy duros, malas, amarradas, solo, bien, detrás, a la hora, varios, FARC.	# 30 No lo podía creer.
# 32 mi barrio, algo, día, una madre, su hijo, su trabajo, su trabajo, su hijo, la casa, el niño, Paracos, las armas y pistolas, el niño, un día, el niño.	# 32 muy raro, tan esclavizante, muy pendiente, mucho, solo, de un momento a otro, Paracos, muy metido, muy normal, muy campante, no, nada.	
# 33 El ambiente, mi barrio, personas, gente, paz, barrio, el mal, dinero, ambición, razones, hijos, casas, barrio, violencias, cosas, gente, la diferencia, el lugar.	# 33 muy bueno, buenas, tal vez, pero, muchas, malas, buena.	# 33 Pueden matar, pueden perder.
# 34 El barrio, un barrio, personas, el barrio, situaciones, Dios, las calles, Medellín, corregimiento, Santa Elena, Oriente de Medellín, Antioquia, mi barrio, la naturaleza, barrio, gobierno, jóvenes, músicos, artistas, deportistas y políticos, Barrios de Jesús, Buenos Aires, Santa Elena.	# 34 Todos, muy unidas, varias, grandes, de conflictos importantes, más, junto con de bien, grandes, genial.	
# 35 Mi territorio, la noche, pelea, borrachos o viciosos, el día, las fronteras invisibles, zonas, parques, lugar, la comunidad, las calles, labor, los encargados, colegios, crecimiento, los ciudadanos, parques, viciosos.	# 35 Tranquilo, muy de vez en cuando, violento, por la noche todo, muy tranquilo, de vez en cuando, borrachos, viciosos, solo, también tranquilo, fronteras invisibles, muchas, verdes, buen, muy amable, solidaria, limpias, buena, varios, los ciudadanos, algunos, muchos viciosos, muy conflictivos.	
# 37 El territorio, lugar, personas, la	# 37 muy humilde, lleno, no siempre,	# 37 Ha tenido,

comuna 9, Barrio Pablo Escobar, lugar, años, la casa, padres, años, barrio, casas, primo, momento, persona, familia, consecuencias, recursos, guerra, sectores, ocasiones, lugar, vida- algo, calles, cuadras escalas, casas, grupos, personas, esquinas.	buenas, altibajos, muy difícil, ya, no, posible, malo, bueno, acera, mal, algo, pocos, necesario, muy desagradable, más, descriptivamente, pequeñas, muchas, muy humildes, mayoría, todo.	se tienen.
# 160 barrio, lugar, paz, vecinos, amigos, lugares, vicios, lugares, Museo Casa de la Memoria, parque, Bicentenario, lugar, familia, barrio, vida, barrio.	# 160 Buenos, muchos, alrededor, importantes, muy bueno, mismo.	
# 162 barrio Enciso, día, casa, loma, "Patidilca", fútbol, tiros, camioneta, un taxi, motos, bala, taxi, muertos, pasajeros, niño, señora, taxista, casa, camioneta, moto.	# 162 Arribita, tres, más, ahí, también, más, abajo, dos, dentro.	
# 163 pueblo, Santa Rosa de Osos, ambiente, clima, peleas, las drogas, las bandas, finca, casas, Medellín, infancia, adolescencia, gente, niños, inocencia, infancia, vida, un pueblo, la montañera, pueblo, ambiente, naturaleza, animales, ambiente.	# 163 Muy fresco, frío, muy poco, súper, grande, pegadas, allá, muy respetuosa, sólo, más inteligentes, mucha, muchos, frescura, muy relajante, allá.	# 163 Que podemos.
# 164 rabia, la violencia, mi barrio, personas, esquinas, alguien, vida, habitantes, niños, parques, violencia, la combos, guerra, víctimas, gente, personas, forma, gente, conflicto, gente, alegría, emoción, pacifismo.	# 164 todos, la mitad, nada, inocente, buenas.	# 164 No pueden.
# 165 Buenos Aires, Barrios de Jesús, barrio, conflicto, guerras, las bandas, los barrios, incertidumbre, casa, sitio, miedo, algo, niños, juguetes, tiempo, puerta, gente, carros, Dios, momento, la policía, las cosas, temor, familia, algo, estilos.	# 165 mucho vecinos, allí, cada vez, otro, antes, tranquilos, nada, antes, así, todo, antes, a veces, poco, humilde, unida, pero, dispersa, raro, animalitos, planticas, de campo, lindo, pobre, tampoco, acomodada, adelante.	
# 166 Villa Lilian, conflictos, guerra, grupos, parque, día, parque, momento, tiros, casa, puerta, hombres, parque, armas, edad, algo, verdad, niños, guerra, estudios.	# 166 antes, entonces, muchos, mucha, entre dos, armados, al lado, buena, cualquiera, directo, en el momento, misma, en ese tiempo, extraño, nunca, atónita.	
# 168 Mi territorio, barrio, lugar,	# 168 muy tranquilo, muy amable,	

comunidad, problemas, barrio, lugares, gente, vicios.	casi siempre, pendientes, único, malo.	
# 172 barrio Caicedo Villa Lilian, casa, pisos, hogar, necesario, papá, historia, mente, muerte, mamá, barrio, diciembre, años, algo, muñecas, amigos, tiempo, algo, mente, mamá.	# 172 dos, totalmente, arreglado, totalmente, conmovida, 24 de diciembre, 5 años, muy traumada, consternada.	
# 177 Mi barrio, guerra, personas, jóvenes, día, bulla, gente.	# 177 muy conflictivo, ahora, más tranquilo, todas, amigables, antes, muchos, ya ahora, más tranquilo, calmado, más relajado, cierta, toda, alegre.	
# 179 barrio, Buenos Aires, “bandas”, marihuana, clases de drogas, jóvenes, guardia, barrio, policías, barrio.	# 179 lleno, nadie.	
# 182 barrio Caicedo, La Libertad, mi barrio, persona, esquina, jóvenes, marihuana, viejos, muchachas, relaciones, los policías, educación, los niños, ellos, marihuana, montes.	# 182 medio peligroso, cualquier, mucho menos, sólo, también, muchos, ya, más.	# 182 no puede entrar.
# 183 barrio, zona, violencia, lugar, zona, paz, violencia, violencia, balacera, muerto, razón, razón los malvados, víctimas, hoja, conclusión, barrio, Medellín, comuna 8 .	# 183 muy afectada, últimamente, antes, gracias, malvados, con gracia, nada más, todo, más afectados.	# 183 no se podía.
# 187 años, institución Villa Turbay, grado, problemas, violencia, personas, esas bandas, colegio, recuerdos, amigo, víctima, la violencia, barrio, nosotros, muerte, compañeros, institución, memoria.	# 187 ya, 2_años, allí, décimo, muchos, gran, hoy en día, conmovido, también, anterior, siempre.	# 187 tuve que, que tuve, no puedo, no me puede, que tuve.
# 188 cremas, el barrio, hermano, unos jóvenes, moto, hermano, muro, hermanos, casa, historia.	# 188 Mucho, nunca, primera vez.	
# 190 infancia, un barrio, Caicedo, Santa Lucía, conflicto, guerra, “La Sierra” y el “8 de Marzo”, mi plancha, bala, disparos, hora, noches, bala, vida.	# 190 Casi toda, constantemente, medio, otro, afuera, cualquier, peor, perdida.	# 190 nos podía.
# 93 barrio, alegría, tristezas, violencia, mi barrio, La Sierra, cosas,	# 93 también, muchas, este momento, calmadas, peor, calentar, sobre, todo,	# 93 se puede.

injusticia, la Policía, lados, la realidad, algo, personas.	mucha, también, por el contrario, que como, hermanos, triste, que nunca, los del otro lado, de tratar.	
# 94 el barrio, personas, cuadra, personas, problemas, los que mandan el barrio, problemas.	# 94 humildes, problemáticos, muy calmados, casi, supuestamente menores, siempre.	
# 96 Mi territorio, mi cuerpo, mi casa, lugar, el colegio, el lugar, territorios, lugares.	# 96 bien, segura, también, donde, igual, todos, bien, todos.	
# 98 mi barrio, ciudad, violencia, razón, droga, los combos, las fronteras_invisibles, ciudad, la violencia, los corruptos, gente, barrio, la urbanización Quintas de la Playa, barrio Caicedo, día, urbanización, entrada, señor, arma, personas, suelo, curiosidad cuerpo, suelo, miedo, casa, miedo, día, miedo.	# 98 fronteras invisibles, muy importante, los corruptos, tranquilo, no tan violento, todo muy pasivo y tranquilo, casi nunca, nada lo común, al frente, donde, prácticamente, arma de fuego, todas reunidas, ensangrentado, tirado, cada día, ahí, hoy.	
# 100 La historia, barrio, mi barrio, tiempo, el callejón, casa, una banda, mutilaciones, cosas malas, punto, casa, disparos y gritos, noche, tiroteo, miedo, día, días, la banda, la paz.	# 100 sobre, más, conmovido, antes, mucho, detrás, muy caliente, banda de sicarios, más traumatado, muchas, sanas, inocentes, malas, atrás, siempre, asustado, una vez, antes, todo calmado, terrible, toda, otro día, más calmado, rivales.	# 100 me tiene, no pude.
# 104 El lugar, lugar, día, violencia, todos, temor, balacera, combos armados, comuna, familiares, el poder, familias, el tiempo, el barrio, las calles, comunidad, la noche, la tranquilidad, el territorio, estaciones del Metro cable, autoridades, temor.	# 104 tranquilo, anteriormente, hubo, mucha, combos armados de la comuna, alguno, solo, un absurdo, por completo, mucho más tranquilo, ya, hasta tarde, nada malo, favorecidos, cerca, próximas, mucho más seguros y tranquilos, muchas, más feliz, donde, ahora, antes, bien, ahí.	# 104 podrían destruir, podemos salir.
# 109 mi país, violencia, Dios, el barrio, la violencia, barrios, la violencia, mis compañeros, personas, temor, barrios, mi barrio, mi barrio, cosas, movimientos, drogas.	# 109 mucha, aledaños, mucha, conocidas, igual manera, muy extrañas, así.	# 109 Que puede.
# 111 barrio, los años, junio, el barrio, tranquilidad, horas, madrugada, el billar, la esquina, tiro, disparo, la vida, individuo, el barrio, rumores, la guerra, las fronteras, los	# 111 Cuando, antiguo, 2008, alrededor, mes de junio, la mejor, solo, primer, nuevos, después, muchos, más, ahora, de la guerra,	

combos, guerra, año, matanzas, disparos, la paz, la solución, otro barrio, madres, algunas, barrio.	después de todo, nada malo, por fin.	
# 121 vez, alguien, la edad, años abuela, el día, noche, casa, madre, comida, vicio, balcón, dos hombres, una mujer, cuchillo, otro, mujer, casa, él, hombre, casa, moto, hombre, arma, el hombre, pasos, piso, vida, el CTI, el levantamiento, noche.	# 121 primera, 12, todo el día, cuando, de repente, tres veces, ciertos, tirado, al rato.	
# 122 La guerra, barrio, el conflicto armado, los combos delincuenciales, territorio, el combo, territorio, sangre y fuego, enfrentamientos, el barrio, las llamadas fronteras invisibles, persona, casas.	# 122 armado, delincuenciales, de arriba de, abajo, invisibles, más de una, las llamadas fronteras invisibles, los combos delincuenciales.	# 122 no se podía.
# 123 día, todos los campesinos, día, disparos, vereda, horas, noticia, una mujer, paseo, hijos, tiempo, razón, presidente, la junta de Acción Comunal, personas, casa, vereda, casas, la tarde, los miembros de las familias, sus casas, volquetas, cosas, tiempo, personas, dolor, tierras, miedo, la vereda, las familias, animales, cultivos, sus tierras.	# 123 cualquiera, cualquier otro, más o menos, 3 p.m., 2 disparos, más o menos 2 horas después, mismo, de Acción Comunal, muy angustiado, ciertas personas armadas, ese mismo día, las 6 de la tarde todos, los miembros de las familias, reunidas, pocas cosas, tan poco tiempo, la mayoría, dolor más grande, sólo, así todas y_cada una, tanto.	# 123 Que podía.
# 126 El año, junio, conflicto armado, sector de Caicedo y Villatina, y partes, estos sectores, enfrentamientos, estas zonas, policías, los grupos armados, estas secciones, amigos, conflictos, muertos, los otros, del barrio, culpa, ellos, el conflicto, sector, el riesgo.	# 126 El año pasado, mediados de junio, conflicto armado, afectado, continuos enfrentamientos, los grupos armados, muchos amigos, la mayoría, muchos.	# 126 que tuvieron.
# 127 Yo, lugar, conflicto, día, guerra, combos, calles, momento, barrio, familiares, amigos, vecinos, frontera invisible, gritos, madres, sus hijos, personas, palabras, niña, violencia, mi barrio, Dios, paz.	# 127 mucho, tranquilamente, muy difícil, sólo, una frontera invisible, un lado a otro, fuertes, toda tranquilamente, cualquier.	# 127 no se puede, ya se puede.
# 128 Yo, Caicedo, niño, amigos,	# 128 antes, a veces, muchos.	

conflicto, ellos, sus familias, la pena, ausencias.		
# 129 Medellín, gente, su familia, monedas, un lugar, diciembre, mi ropa, una familia, el piso, sus hijos, mil, Dios, gente, el señor.	# 129 centro, desplazada, digno, en el piso, feliz, todo, bien, felices.	# 129 Poder comer, que tenía.
#132 una noche, mi casa, noche, madre, miedo, horas, la esquina, la casa, jóvenes, años, moto, dirección, ellos, jaula, policías, el dedo, madre, susto, tiempo.	# 132 todos, a las 11 de la noche, muy tarde, sola, a esas horas, dos jóvenes, entre 14 y 16, llena, impactada.	
# 135 la guerra, personas, los momentos, un barrio, La comuna 13, temor, bala, hogar, lugar, casa, las bandas, un horario, los reflejos, las balaceras.	# 135 muy allegadas, alguna, bala perdida, más bajo, el intermedio, tampoco, por cualquier lado en el que miraran.	
# 136 clases de historias, una banda (al conflicto), experiencias.	# 136 imposible, algunas experiencias.	# 136 es imposible.
# 137 El conflicto, mi barrio, día, años, ese conflicto, los días, mis amigas, la calle, barrio, Mi mamá, años, noche, esta cuadra, tiros, casa, peleas, nadie, Dios.	# 137 ahora, varios, atrás, muy bien todos, no muy temprano ni muy tarde, calle principal, hace 12 años, tipo 8 ó 9 de la noche, cualquier, nada, donde, cuando llegaba, donde asustaba mucho, sola, gracias a Dios, ahora en día, nada.	
# 138 El caso, el barrio La Milagrosa, un barrio, mi madre, testigo, la muerte y masacre, hombres, mi primo, una madrugada, años, un hospital, navajas, cuchillos, piedras, los matones, bandidos, las amenazas, mis hermanos, la tienda, el hombre, el momento, matoneo, dolor, gritos, hija, unas balas, mi cuerpo, Dios, mi madre y yo, gente, marca, pecho, arma los disparos, el odio, la pregunta.	# 138 anteriormente siempre, bajos y sus altos, cuatro, aproximadamente 6 años atrás, sin piedad, los matones, bandidos, desde ahí, una noche terrible y despiadado, preocupada casi rosando, desde ahí, más fuertes, más, la misma, otro, siempre me amaba.	# 138 Siempre tenía.
# 15 La comuna 8 Caycedo, Barrio, personas, las fronteras, personas,	# 15 Muchas, personas inocentes, diferentes, algunos, sólo, menos,	# 15 que no tienen, no

niños, sus guerras, pecadores, justos, sectores, un sector, otro, el colegio, otro sector, esta situación, los niños, una mentalidad, vicio, matar, esta situación, alguien, futuro los niños, infancia, niños, un arma, la mano, cuaderno, día, Vida, algo, bala, hermanos, barrio, laberinto, las consecuencias, los inocentes y los niños.	asustada, bala perdida, justos, pecadores, alguno, donde, un barrio, laberinto sin salida, somos los inocentes.	podemos, no puede, tengo que, que me pueda, me lo puedan matar.
# 16 Barrio, territorio, personas, la ley, un momento, el vecino, las guerras, temor, la comunidad, padres, madres, la salida, sus hijos, el colegio, esposos, esposas, la culpa, una guerra, familias, veces, futuro.	# 16 contra, cuando menos, común, las más afectadas, más vulnerables, todo, un nuevo futuro.	# 16 no pueden, que no tiene.
# 17 El territorio mío, grandezas, “mi barrio! Un lugar de risas, vivencias, los viejos, experiencias, jóvenes, realidades, mente, los rincones, sus parques, casas, mi hogar, el lugar, sueños.	# 17 Mío, rico, lleno, lugar de risas, buenas vivencias, ninguna manera, viejos, los más jóvenes, grabadas todos lo imaginado, lo incontenible.	# 17 no se puede, que no se puede hacer, puedo lograr.

3.1.1 Lexicalizadores

Los lexicalizadores permiten observar

[...] la relación del hablante con el referente. Su selección se relacionan con el dominio donde se inscribe el discurso, el género al que pertenece, o sea las opiniones, los valores, las actitudes del hablante, el grado de compromiso con lo referido, su relación con el grupo, la referencialidad. Se prefieren palabras que pueden ser más o menos negativas sobre “Ellos”, o positivas sobre “Nosotros”. (López Franco, 2012, p. 20).

Se puede concluir que la relación de los enunciadores con el referente a partir de la presencia de los lexicalizadores es explícita, directa, referencial, configurativa de la

identidad que poseen los hablantes con respecto al territorio y a la forma como representan a la población, desde una marcada oposición entre dos tipos de grupos, “Nosotros” “los buenos”, “los justos”, “gente de comunidad” vs “ellos”, “los malos”, “pecadores”, “grupos armados”.

En los discursos se introducen metáforas que nominan de manera crítica: no solo describen, también argumentan estableciendo relaciones lógicas entre las formas de nombrar, dejando claro la opinión de los hablantes sobre lo dicho. A su vez, lo que dicen de los habitantes en relación con el territorio está ligado a experiencias y acciones cotidianas dentro de las cuales se sustentan diferencias marcadas en el modo de vivir y de asumir la cotidianidad por parte de los grupos. De esta de manera, se representa a una comunidad dividida en dos tipos de poblaciones que simultáneamente cohabitan y actúan, unos de forma negativa y otros de manera positiva, en las comunas 8 y 9 de Medellín.

La manera de lexicalizar revela construcciones discursivas que integran nociones de territorio, entre las cuales se usan de forma más relevante las siguientes: “tierra”, “frontera”, “fronteras invisibles”, “barrio”, “barrios altos”, “arriba”, “arribita”, “comuna”, “comunidades”, “calle”, “calles”, “callejón”, “cuadra”, “esquina”, “cancha”, “parque”, “colegio”, “habitación”, “casa”, “lugar”, “lugares”, “piso”, “puerta”, “pendiente”, “Ahí”, “allá”, “allí”, “aquí”, “abajo”, “atrás”, “cerca”, “en frente”, “arriba”, “detrás”, “donde”, “fuera” y “cuerpo”. Dentro de estas nominaciones, las cuales instauran a los hablantes dentro de una espacialidad territorial, unos lugares donde viven y por donde transitan o se les niega también la movilidad, se articulan sujetos que construyen identidad y, en concordancia con el verbo, imprimen las acciones dentro del territorio, logrando definir los dos grandes grupos mencionados y representados como: “familia”, “amigos”, “vecindad”, “comunidad”, “cambio”, “amigos”, “gente”, “compañeros”, “comunidad”, “vecinos”, “aliados”, “papá”, “hijos”, “madre”, “buenos” y “justos”, los cuales constituyen a la población pacífica, entre otros. Estos se presentan en contraposición a las acciones de “ellos”, “aquellos”, “otros”, “malos”, “el conflicto”, “bandas”, “las fronteras invisibles”, “bandidos”, “pecadores”, “los combos”,

“ los duros”, “encargados”, “Paracos”, “FARC”, “CTI”, “el estado”, “fuerzas militares”, “gente de gobierno”, “policía”, “grupos armados”, “miembros”, “matones” en una relación de oposición que define y constituye uno de los principales rasgos en los discursos de los jóvenes.

Es así como los lexicalizadores demuestran una fuerte tendencia descriptiva y narrativa en la que se instaura la relación de identidad con el territorio, las comunas 8 y 9 de Medellín, registrando que los discursos describen a unos hablantes opuestos en sus acciones al ejercicio de la guerra, pero que son parte del territorio que describen como un tejido social fragmentado, donde se tienen que estar adaptando o reacomodando constantemente según lo exijan las condiciones de control que día a día instaura la violencia armada dentro de los lugares en que habitan. Esto constituye una manera de describir este territorio en particular y se define como fenómeno discursivo que argumenta la actitud crítica de los hablantes, porque además se revela en todos y cada uno de los discursos analizados.

Puede considerarse entonces que el territorio descrito, las comunas 8 y 9 de Medellín, según los jóvenes, experimenta de forma cotidiana la violencia armada y, por ende, la violación de los derechos humanos, como se evidencia en los siguientes ejemplos: “La guerra”, “el conflicto”, “la violencia”, “los tiroteos”, “los pecadores”, “el miedo”; en contraposición a “la calma”, “la familia”, “los amigos”, “los justos”, “la fiesta”, “la paz”; integrando también referencias a los lugares habitados como “el barrio”, “la comuna”, “la calle”, “el territorio”, en donde la población permanece con sus deseos de “vivir”, “soñar”, “disfrutar” y “compartir” sin tener que “temer”, o añora la paz constante, por cuanto demanda que “todo cambie”, que no tengan que escuchar más “balaceras”, ni tengan que “morir” aunque “haya fronteras”. Estas son nominaciones que construyen identidades y representan el mundo para el sujeto que nombra, y de forma abierta aluden a un conocimiento directo y profundo del territorio, denunciando una marcada oposición a las formas de accionar allí cotidianamente y estableciendo distancia frente al fenómeno expuesto por parte de los hablantes, quienes no se describen como responsables de lo malo que pasa en sus barrios.

La reiterada nominación de referentes de la guerra da cuenta de que los enunciadores resisten los agobios del conflicto armado en el territorio, que han sido afectados de manera negativa por los enfrentamientos entre “combos” o “grupos armados” y que, sin embargo, permanecen “ahí”, en medio. Al respecto se puede interpretar que aluden a la persistencia de la vida en medio del conflicto nominando dentro del discurso a una comunidad que resiste y que se identifica como los no violentos, la comunidad, gente de bien, y según los jóvenes, ellos la integran. Esto alimenta la contraposición nominativa que aleja a los hablantes de ser actores del conflicto armado y los acerca a la percepción de ser pacíficos testigos cotidianos, víctimas o sobrevivientes. Los jóvenes, pues, describen a su comunidad dentro de estos mismos roles: “*la gente va calmadamente cada uno en lo suyo*” (#41), gente que ellos mismos integran; “*mi niñez estuvo en ocasiones expuesta al peligro por balaceras sin sentido*” (#342); estas son acciones discursivas que definen la oposición de los hablantes a las prácticas de la violencia armada. En síntesis, los grupos armados con sus prácticas de control obstruyen las intenciones de una vida pacífica en el territorio, y los jóvenes son parte de la población más afectada, como lo afirma el siguiente discurso:

Trata sobre la historia del barrio Caicedo donde las personas peleaban por un territorio, muchos dicen que por drogas, al expandir las grandes plazas decidieron hacer fronteras invisibles y que las personas que cruzaran corrieran riesgo sus vidas. Hubo muchos afectados, más que todo los jóvenes, unos se tuvieron que trasladar de sus colegios por las grandes fronteras invisibles. (Discurso 43)

Por esta relación de oposición entre vida y muerte, guerra y paz, buenos y malos es que, según Teun Van Dijk, se evidencia la presencia de rasgos de oposición típicos que caracterizan los discursos y a quienes hablan. El lugar ocupado o evocado en los discursos impera como algo que se tiene o se lleva consigo, como lo indica el uso de 159 rasgos del posesivo “mí”, y 23 rasgos del “nuestro”, pues el uso de la primera persona denota justo una descripción participativa, testimonial y que articula al hablante con las acciones descritas que lo unen a las experiencias sobre el territorio: “yo soy de la Toma”, “vivo en”, “Mi barrio es”, “amo mi barrio”, “yo vi”, “me mataron”, “no pude”, articulados con

“familia” 30 veces, 147 veces “barrio, amigos, amigable, amable, amistad”, “casa” 59 veces, y 24 formas directas de nombrar el “territorio”, entre otras.

Otras expresiones también dan cuenta de la vitalidad de estos territorios y de cómo sus habitantes perviven y se enuncian como sujetos de la vida con actos celebrativos y valorativos de la misma: “*Mi barrio está lleno de gente buena y amable, también hay gente chistosa y habladora*” (discurso 17), “*me gusta tocar guitarra u otras cosas en casa, pero me alegra ver que otros niños puedan jugar...*” (discurso 70), “*así hemos vivido muy bueno y tranquilos - porque ya se puede salir*” (discurso 19). Igualmente se puede observar en el siguiente discurso que la relación con el territorio trasciende lo material y los temores:

El territorio mío es un territorio rico y lleno de grandezas “mi barrio! Un lugar de risas y de buenas vivencias, donde de ninguna manera los viejos se sienten viejos. Comparten sus experiencias con los más jóvenes, dándoles a conocer que no se puede vivir preguntándose por lo que no se puede hacer ni imaginando realidades grabadas en nuestra mente. Mi barrio es donde puedo lograr ser como quiero ser. De él aprecio todos los rincones, sus parques, casas y demás. En especial mi hogar es el lugar donde nacen mis sueños de ser lo imaginado y lo incontenible de vivir. (Discurso 17)

Obsérvese que se marca la diferencia con la tercera persona: “*Los malos*”, “*ellos*”, “*las Farc*”, “*Los actores del conflicto*”, “*los violentos*”, “*los que matan*”, “*los armados*”, representando una percepción de los otros de forma negativa, y responsabilizándolos de las desdichas, de los miedos infundados, de las acciones referidas a la guerra y de sus efectos dentro de la comunidad.

En este sentido hay una fuerte tendencia a la mención de recuerdos negativos que marcaron la vida de los jóvenes enunciantes y que permanecen en el presente como temores latentes. Estas nominaciones de marcas temporales, tales como “*he vivido desde*” “*donde habito*”, “*hay recuerdos*”, “*tuvimos días*”, “*otros estaban haciendo*”, “*recuerdo que siempre antes y después*”, “*ese día*”, “*no se me olvida*”, se presentan como rasgos espacio temporales del territorio, que ligados a violencias pasadas se actualizan en el presente;

enmarcan temores aun vívidos que se proyectan hacia el futuro y demandan añoranzas de lo perdido. Sea la casa, los amigos, los rituales, los juegos, la familia, las dinámicas cotidianas, entre otras cosas que afectan la vida y demarcan las diferencias. Por ejemplo:

Yo vivía en Buenos Aires, en Barrios de Jesús, este es un barrio en el que hubo mucho conflicto y guerras entre las bandas de los barrios vecinos. Allí se vivía una incertidumbre ya que cada vez que uno salía de la casa para dirigirse a otro sitio salía con miedo de que le pase algo, antes veía uno a los niños jugando tranquilos con sus juguetes y en ese tiempo ya no se veía nada... antes salía uno a la puerta a ver la gente pasar o a los carros y en ese tiempo si salíamos a la puerta ya te estabas exponiendo, gracias a Dios esto acabó (...) Ya uno sale y todo vuelve a ser como antes, a veces uno sí siente un poco de temor. (Discurso 165)

Se explica en este fragmento que la experiencia de la guerra es algo casi connatural al mismo territorio y se plantea desde una relación de cercanía, de agobio o costumbre, que amenaza la vida y que, sin embargo, no detiene el curso de vivencias diarias en el territorio. Debe anotarse que no se encontraron expresiones apologéticas de la guerra y sus violencias. Estas se enuncian desde un distanciamiento general, por no decir de rechazo hacia las acciones delictivas. Esto arroja luces para que en el nivel de la macroestructura se pueda demostrar, a través del ejercicio semántico e interpretativo, la fuerte configuración de un lenguaje de la vida en contraposición a la muerte, con lo cual se abre el camino para sustentar el engranaje entre la superestructura y la macro-estructura en una lógica de acciones discursivas que definen el territorio.

3.1.2 Cromatizadores

La presencia de los cromatizadores indica que la relación de los enunciadores con la lengua es profunda, que conocen las palabras, que saben usarlas para expresar su opinión e influir en el lector, por el conocimiento mismo de las experiencias que describen en los discursos y en relación con los territorios de los cuales hablan.

Si bien los enunciadores no necesariamente tienen un manejo perfecto de las estructuras del lenguaje y de cómo integrar las palabras en el discurso, el uso de adjetivaciones, adverbios y metáforas aportan contundencia y logran un contraste evidente entre los grupos mediante los cuales polarizan los discursos. Ellos aportan matices narrativos de forma que su estilo particular devela a unos escritores que saben cómo nombrar para lograr dejar clara su opinión y el efecto deseado. Los jóvenes entre 15 y 18 años de edad sí saben usar las palabras y controlan el discurso, aportan características del lenguaje que cargan de sentido los discursos e influyen en su interpretación. En suma, logran comunicar lo que opinan sobre el territorio y la forma cómo lo configuran, que en este caso alude a la idea de que viven en un contexto dividido tanto por sus acciones como por los discursos.

Son múltiples las maneras que tienen de representar las dinámicas que se viven en un escenario de contrastes entre las formas de percibir, configurar, describir y pensar el territorio. Es también la forma como se resiste, como se muere o se obstruye la vida y como se valoran las dinámicas de comunión en los lugares que se habitan.

Muy particularmente se puede observar lo que todo ello representa para los habitantes, lo que ellos piensan, lo que creen, lo que temen, lo que sueñan; revelan modelos mentales en los que persiste una configuración reveladora y crítica que trasciende lo social para que pueda ser interpretada como acción política por parte de los hablantes, en razón de que estos instauran una relación de oposición frente a los poderes dominantes y como acto de empoderamiento discursivo y respuesta a las beligerancias que se revelan tanto en la vida como en discursos impuestos por los mismos mecanismos de control.

Los matices narrativos a su vez apuntan a un estilo particular; por medio de ellos también se aporta a la identificación de modelos mentales establecidos en términos de identidad con el territorio; particularmente emerge la ideología que configura un rechazo hacia el conflicto armado aunque se conviva con él; los habitantes nombran no solo como pueden, lo hacen como les es permitido, y consiguen describir o dejar claras su opiniones, logrando así el efecto deseado de establecer con claridad sus intenciones.

Como se ilustra en el anterior cuadro que ejemplifica la conexión entre lexicalizadores y cromatizadores, en los discursos aparecen relaciones cohesivas que nombran-enuncian, que adjetivan-describen determinando una marcada oposición entre *ellos* y *nosotros*, por lo cual se define la polarización discursiva.

3.1.3 Deixis

La deixis, “establece la relación del emisor con los referentes del discurso, forma el sistema de referencias internas (Portolés, 2001: 33-35), localiza e identifica las personas, los acontecimientos, los objetos, los procesos y las actividades de que se hable por relación con el contexto espacio-temporal” (López, 2012, p. 21). Según esto, se puede concluir que el grado de referencialidad en los textos analizados es elevado, así lo demuestran los discursos.

Tabla 4. Relación del emisor con los referentes del discurso, deixis

Deícticos (...R) Alude a repeticiones. (#...) Alude a número de discurso.	Anafóricos que enuncian un enunciado con referencia a otro
Pronombres personales: mi, mis, mía, mío (183 R) yo (68 R), nosotros (39 R), estos (41 R), esto. “...me abundó el miedo, subí corriendo a mi casa “ (#98) “... vivíamos con temor que cuando saliéramos nos topáramos con una balacera” (#104) “...porque nosotros no sabemos perdonar...” (#91)	Ellos (54 R), su, se, esos (52 R) , esas, él, “...imposible no recordar cada momento que viví con ellos ...) “... él nunca se metía con nadie...” (#90) “...creando en ella insomnios y varios

“...El territorio mío ...” (#17)

Tiempo: ya, ahora, en este momento, hoy, en ese entonces, hoy en día, siempre, últimamente, diariamente (88 R)

Ejemplos:

“Hoy en día el territorio y la comunidad en la que vivo ha evolucionado...” (#104)

“...en ese entonces había muchos conflictos y mucha guerra...” (#166) En ese momento, ese tiempo, antes, anteriormente, después, pasado (68 R)

Espacio, adverbios: Este lado, acá, abajo, ahí, por acá, aquí, arriba, arribita, encima, abajo, atrás (55 R)

“... ellos se montaban encima de mi plancha/ a dar bala al otro lado...” (#190)

“...estaban armados, yo me hice detrás de una venta”
“...la de Caicedo que hacían muchos tiros hacia este lado...” (#67).

El otro lado, allá, por allá, los de arriba, ese sector.

Ejemplos de tiempos verbales en presente: es, habito, vivo, dejando, daña, amenazando, corriendo, afectan, asesinan, huyo, creo, cuidan.

“El territorio mío es” (#17)

“...El territorio en el que yo habito o sea mi casa...” (#71) Ejemplos de tiempos verbales en pasado: Empezó, vio, vi, tenía, amenazaron, mataron, desplazaron, dejó, dañaron, conmovió, culpaban, corrían, maltrataban, masacraron, mataron, falleció, comparten, cambian.

“Cuando empezó la guerra en el antiguo barrio donde vivía” (# 111)

“...se presentó un conflicto armado en el que se vio afectado el sector de Caicedo y Villatina...” (#126)

“La primera vez que vi cómo asesinaron a alguien, tenía la edad de 12 años...” (#121)

desplazamientos forzados...” (#83)

Ejemplos:

“...y en ese tiempo ya no se veía nada, antes salía uno a la puerta...” (#65)

Ejemplos:

“...por allá casi nunca pasa nada ...” (#98)

“...porque los del otro lado no son personas de tratar...” (#80)

“... a dar bala al otro lado...” (#190)

3.1.3.1 Conclusiones de la deixis

Frente a la deixis o relación del emisor con los referentes del discurso, se puede concluir que el grado de referencialidad es elevado. Los emisores referencian de forma adecuada y conectan lo que dicen. Aunque les cuesta un poco el dominio total del discurso, logran mantener el hilo conductor, introducir nuevas oraciones y mantener la cohesión entre ellas, lo que permite entregar la información al receptor de forma comprensible.

El nivel de referencia a su vez evidencia un ejercicio de recordación constante y de control discursivo que permite anclar el pasado en el presente enunciado, esto es, la referencia memorativa en relación con aquello que nombra los hechos sucedidos en el territorio. En particular, cada enunciante aparece principalmente como protagonista de su testimonio. En la voz impera un destacado nivel de apropiación y de conocimiento de lo que se narra, pues se describen, además, como reales los sucesos, con detalles minuciosos ligados a un espacio, tiempo y actores, lo cual permite una interpretación legítima de la realidad vivida, en primera y tercera persona.

3.1.4 Deónticos

La autoridad expresada se puede concluir como influyente, puesto que en los discursos los jóvenes utilizan los deónticos para señalar posturas, persuadir al lector y advertir sobre lo que se puede hacer o no dentro del territorio. Logran dejar claro lo que imponen quienes tiene el dominio sobre el territorio y catalogar aquello que no es permitido, lo que es deber y lo que se tiene que hacer.

En este caso, los deónticos describen cómo el discurso de los jóvenes entre los 15 y 18 años de las comunas 8 y 9 de Medellín logra instaurar como verdad que las acciones dentro del territorio descrito están controladas por los actores armados, expresados en términos como poder, tener, deber; que las experiencias de la comunidad en este territorio devienen de una tradición donde impera la violencia armada, pero a pesar de que el presente sea

hostil, los jóvenes insisten en habitar su territorio: ellos viven allí y son partidarios de los cambios positivos.

Los deónticos acuñan y engranan un discurso que conlleva elementos cohesivos que fortalecen la crítica. En este caso, expresiones tales como: *“no se podía”*, *“que no tienen”*, *“que no podemos”*, *“tengo que”*, *“que me pueda pasar”*, *“me lo puedan matar”*, describen no solo el poder persuasivo de los discursos. También se puede leer en estas expresiones deónticas cómo se vive o no en los barrios de las comunas 8 y 9 de Medellín, restringidos por la violencia; los valores de “verdad” que se imponen en los discursos están dirigidos hacia la negación de acciones libres dentro del lugar que refieren, y develan síntomas de obediencia o de sumisión.

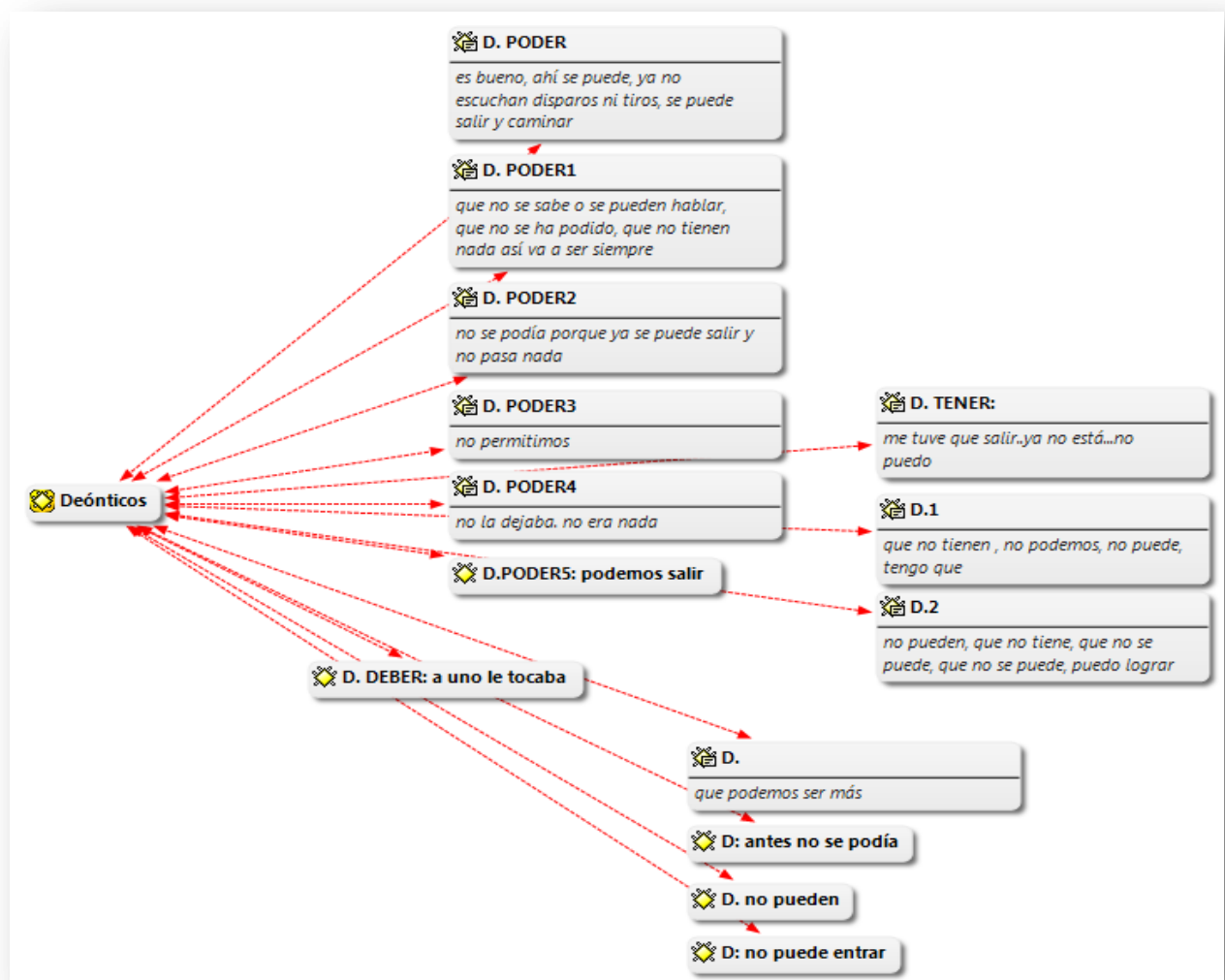


Gráfico 2. Deónticos

Las expresiones deónticas nos conducen a comprender que los discursos poseen una fuerza persuasiva importante, puesto que describen negaciones, afirmaciones conducentes a categorizar las restricciones o determinaciones impuestas por quienes dominan el territorio y que también son reproducidas en los discursos por los jóvenes.

Sin embargo, también se observa que los jóvenes actúan como portavoces de quienes imponen las normas dentro del territorio, puesto que reproducen un discurso que contiene los mensajes y el sentido del control. Ellos advierten que las comunas 8 y 9 de Medellín

viven sujetas a las normas de quienes controlan sus acciones, representadas en la violencia armada. Esto puede tener también el efecto de Denuncia. En conclusión, vemos como se “valora y prescribe algo como correcto o incorrecto mediante el modo imperativo o verbos modales: *deber, poder, tener*” (Sonia López, notas de clase, 2014), y cómo se gramaticaliza la manera en que el hablante influye como autoridad sobre los lectores o destinatarios, aunque no necesariamente declara su competencia en los asuntos de dominio territorial, pues queda claro que por las múltiples acepciones que sobre el conflicto armado se repiten en los discursos y las tantas declaraciones sobre los temores que experimentan los hablantes a causa de este, terminan cumpliendo una función activa que legitima los discursos que difunden esos mismos temores que los subyugan y, por lo tanto, los controlan.

En estas expresiones deónticas se puede leer cómo se tiene que vivir, lo que aplica también para los discursos que se producen en los barrios de las comunas 8 y 9 de Medellín y que ello depende de las normas impuestas por quienes ejercen el poder dominante, llámense “grupos armados”, “bandas”, “delincuentes”, “Estado”, entre otros actores a los cuales señalan como responsables de lo malo que pasa en el territorio y quienes determinan el deber ser, el poder hacer y las normas que se tienen cumplir, las cuales no estarían circunscritas a la legalidad necesariamente.

Estas afirmaciones hechas por los jóvenes en los discursos advierten que se niega el curso de una movilidad y vida tranquilas, y en su mayoría advierten que lo que controla a los contextos sociales descritos es el conflicto armado, y que las leyes de convivencia se ejercen al margen de las otras.

3.1.5 Estrategias de ocultamiento

Estas son estrategias a través de las cuales se “maximizan los errores” del enemigo o se minimizan sus aciertos, y a su vez, se “maximizan los logros del amigo” y se minimizan sus errores. A continuación, algunos ejemplos:

Tabla 5. Estrategias de ocultamiento

Estrategia de ocultamiento	Ejemplo del discurso
1. Explicitar u ocultar el sujeto	<p>Se maximizan los errores del opuesto, de los otros:</p> <p><i>“que <u>otros</u> están haciendo lo malo” (#90)</i> <i>“que a alguno de mis hermanos me lo puedan matar” (#15)</i> <i>“Han matado niños que no tienen nada que ver con sus guerras”</i> <i>“que hacían muchos tiros hacia <u>este lado</u> donde vivo <u>yo</u>” (#67).</i></p> <p>Maximiza el logro del amigo:</p> <p><i>“Murió gente inocente <u>nada más</u> por ser familiares de gente que estaba en cosas raras”.</i> <i>“<u>Mis hermanos y yo</u> tuvimos días que diariamente jugábamos en los cafetales de mi barrio” (#90)</i></p>
2. Situar un dato en una posición principal o no	<p><i>“<u>Donde</u> han muerto muchas personas inocentes” (#15)</i></p> <p><i>“el temor del barrio y de la gente es <u>que se</u> vuelve a la <u>violencia</u>” (#67)</i></p> <p><i>“cuando menos se piensa se forman las guerras” (#16)</i></p>
3. Categorizar un hecho con un vocablo u otro	<p>El cubrimiento es un ejercicio intencionado a través del cual se quiere imponer una idea sobre otra más significativa, en este caso se califica el barrio, sector o lugar habitado de “seguro”, pero se plantea cierta contradicción:</p> <p><i>“un barrio conflictivo y era peligroso a altas horas de la noche, sin embargo, en el día podíamos salir a jugar con los amigos”. Acá se describe el doble juego de la refutación (#69)</i></p> <p><i>“solo espero que la violencia en mi barrio no vuelva más” (#39).</i> La expresión “la violencia” sustituye a quienes operan la acción de matar. De esta manera, el hablante no se compromete con nombres propios: estrategia de ocultamiento que en un contexto de violencia armada es un mecanismo de autoprotección.</p> <p><i>“el temor del barrio y de la gente es que se vuelve a la violencia” (#67), “Murió gente inocente nada más por ser familiares de gente que estaba en cosas raras” (#42), de la misma manera “cosas raras” encubre la idea referida a vinculaciones en acciones delictivas.</i></p>
4. Modo verbal activa o pasiva	<p><i>“la violencia ha mejorado porque ya no se escuchan disparos ni tiros al aire” (#39)</i></p> <p><i>“Ahora es un barrio más tranquilo sin embargo todos viven con la inseguridad” (#54)</i></p>

“aunque en ocasiones fuera un lugar tranquilo no nos podíamos descuidar”(#59)

“últimamente se ha mejorado mucho/ ya ha tenido control con estas bandas”(#67)

Nosotros

Buenos, Hermano, hermanos, esposa, esposo, Hija, hijos, hijo, Mamá, Papá, padre, amistad, amigos, gente, compañeros, comunidad, vecinos, Familia, familiaridad, familiares, Aliado, aliados, Dios, madres, madre, primo, tía, tío, Abuelo, abuela, justos.

Ellos

Aquellos, alguien, cualquiera, algunos, algún, algunas, otros, otro, malos, actores del conflicto, banda, bandas, bandidos, Pecadores, combos, ellos, duros, encargados, Paracos, FARC, CTI, estado, fuerzas militares, gobierno, policía, grupos armados, miembros, quienes matan.

3.2 Conclusiones del nivel

El esquema de polarización planteado por la oposición “*nosotros/ellos*” ofrece un formato para la estructura de las ideologías y de los grupos, evidenciando aquí un discurso entramado con la oposición de un grupo de la población que procura conflicto armado vs una comunidad pacífica o indefensa que vive en el territorio y que se describe como víctima. “Las ideas y los conflictos de los grupos están representados típicamente en estructuras ideológicas, de manera que sirven para controlar las actitudes que generan proposiciones discursivas de comparación entre Nosotros y Ellos” (Van Dijk, 2008, p. 248). De forma que “ellos” son quienes están afectando de forma negativa a la comunidad; someten a la población a sus normas, sitian los caminos, atentan contra la vida humana, imponen las condiciones de convivencia que contradicen a aquellas que se sustentan en el derecho a la libertad, a la libre movilidad y al ejercicio benéfico de los derechos humanos, principalmente porque los violan con la implementación de otras “*leyes impuestas*”, las cuales contradicen a aquellas que se sustentan en las directrices constitucionales en términos de lo que deber hacer y ser una sociedad legítimamente constituida, comunidad que debe ser protegida por el Estado, a quien corresponde controlar, de forma efectiva, las acciones que desestabilizan la convivencia y opacan el sentido de lo que es correcto para el beneficio social. Estos poderes imponen un *tener que hacer* movidos por intereses de dominio económico, social y territorial que los grupos dominantes instauran y los cuales se

ajustan al mercado de drogas ilícitas, al tráfico de armas, a los atentados contra la población civil y a todo tipo de persecución, desplazamiento y acto que intenta deslegitimar toda permanencia y sustento de una vida pacífica en estos territorios.

Estos poderes, operados por quienes son denominados por los hablantes como “ellos” o “los otros”, en general propagan los temores en la población como una de sus principales estrategias para mantener el control sobre la comunidad. Se les cede autoridad sobre el territorio y lo demarcan con “fronteras” que obstruyen la movilidad hacia los lugares de trabajo, hacia las instituciones educativas o simplemente limitan la convivencia e interacciones que sustentan los lazos de una sociedad.

Los enunciantes advierten que “ellos” se benefician de la vulnerabilidad, de la pasividad, de la honestidad y del temor que sienten los habitantes de los barrios, lo cual hace que las familias y las comunidades se manifiesten indefensas.

Los jóvenes declaran que los habitantes, dentro de los cuales se incluyen, están siendo o han sido manipulados por estos entes de poder, y que son víctimas, que no pueden escapar del influjo de la violencia ejercida por los grupos armados: “*mi niñez estuvo en ocasiones expuesta al peligro por balaceras sin sentido*” (#42), “*vivo en una cuadra que es la más caliente*” (#46). La anterior afirmación da cuenta de que las alusiones al temor aparecen como rasgos sobresalientes y generalizados, lo que implica que dicho temor se puede interpretar como método de dominio. Los habitantes viven observados, controlados, porque “ellos” son quienes instauran el terror en el territorio. El temor, además del hecho de ser víctimas, se fortalece con las experiencias pasadas que recuerdan.

“La comuna 8 Caycedo es un barrio habitado por personas. En mi barrio existen las fronteras, donde han muerto muchas personas inocentes, han matado niños que no tienen nada que ver con sus guerras y por pecadores pagan justos” (#15), “*a la hora de recordar los tan buenos momentos que vivimos*” (#90), “*que no se puede vivir preguntándose por lo que no se puede hacer ni imaginando realidades grabadas en nuestra mente*” (#17), “*Mi barrio es un territorio manejado por personas que están en contra de la ley, donde se hace lo que ellos quieren, donde en un momento todo está en paz con el vecino, pero cuando menos*

se piensa se forman las guerras, brindando temor a la comunidad en común” (#16), “esto me pasó a mí”(#138), “mi madre fue testigo de la muerte” (#138).

Lo anterior representa a un territorio que se ha debatido por años entre la vida y la muerte y al que por tal razón le cuesta prescindir en sus discursos de dicha realidad e idea, como los hablantes mismos lo afirman, se *“acostumbraron a los conflictos del barrio/ y en diciembre todos pasamos bueno” (#46), “Mi barrio es un lugar con momentos malos y buenos” (#48).* Es por esa otra realidad y al margen de la violencia, que los jóvenes también exponen en sus discursos valores que se oponen al conflicto, referidos a la vida, la comunidad, la convivencia, el encuentro, la familia, el ánimo de la libre movilidad, entre otros.

Los hablantes se autonombran en el rango de: “amigos”, gente buena, compañeros de clase, la comunidad, vecinos, familia, aliados, hermanos, esposa, esposo, hija, hijo, madres, padres, abuelos y justos, polarizando un discurso que además minimiza a los otros y hace explícita la responsabilidad de estos frente a las cosas malas que suceden en el territorio, por ejemplo, como aparece en estas expresiones: *“se la llevaron unos muchachos de otra parte” (#40), “batalla de los duros del barrio”,* o con el sujeto gramatical tácito: *“al expandir las grandes plazas decidieron hacer fronteras invisibles”(#43).*

Es así como se explica que según los enunciadores, la violencia armada es el ejercicio que controla imperativamente el modo de vivir y de actuar de la población dentro del territorio, arrojando modelos mentales o ideologías que definen quienes son los que ejercen el poder dominante, y que además influyen en el poder discursivo de los hablantes. En esta medida, se pueden observar rasgos que apuntan a la aparición en los discursos, hasta cierto punto, de enunciados reprimidos o restringidos, lo cual se puede comprender como el uso de una estrategia discursiva comunicativa que se sitúa al margen de lo que es permitido decir o no como habitante de los lugares descritos. Atendiendo a ello se instaura en el discurso el modo de decir, de ser y de actuar en lo social, que da cuenta de un modo de pensar condicionado por el territorio que se describe y que se habita.

Lo anterior se refiere, a su vez, a una suerte de sometimiento discursivo en contraposición al posible efecto de denuncia de las mismas imposiciones de los mecanismos de control que operan dentro del territorio. Esto se presenta como un rasgo que define cierta contención discursiva que a la vez hace que los hablantes controlen el discurso al margen de lo que les es permitido decir. Sin embargo, no se obstruye la información, tampoco se afecta la intención y la función política y social de los mismos discursos.

Estos rasgos a su vez determinan el nivel de riesgo que asumen los hablantes al enunciar directamente, como lo demuestra el análisis sintáctico, en el cual sobresalen las oraciones activas, pero que evitan la mayoría de las veces los nombres propios de los victimarios. Es en estos casos donde el grado de referencialidad discursiva ayuda a definir los grupos y la polarización que presentan, sin prescindir de la estrategia de *ocultamiento*, por medio de la cual se diferencian y enmarcan los grupos dominantes del territorio. Sin embargo, los hablantes cumplen con la intención comunicativa sin comprometer su identidad, o porque el mismo temor a denunciar los condiciona, salvo en algunos casos. Por ejemplo: *“De esto o estas clases de historias prefiero no recordarlas ya que yo pertenezco a una banda (al conflicto) y no es fácil superar algunas experiencias”* (#136). O la forma de refrenarse en los siguientes ejemplos: *“no puedo decir más”, “no digo más”, “ya no digo más”, “y ya”*.

También las estrategias de ocultamiento nos permiten observar que aquello que se niega aún existe, es decir, que la violencia armada, aunque ha disminuido en algunos sectores de las comunas 8 y 9 de Medellín, sigue siendo una amenaza latente y que se construye discursivamente. Es así como ocultando el error lo maximizan. Por ejemplo: *“ya ha mejorado la violencia”*, lo que implica que si la violencia mejora, es porque permanece. O *“Las cosas han cambiado”*; las “cosas” nombran, ocultándolo, el conflicto armado, entonces este solo ha cambiado, pero no implica que ha terminado. Así mismo, se percibe el fenómeno en *“Ya casi no se oyen”* (referido a disparos), pero esto significa que aún se escuchan, y en *“solo de vez en cuando pasa algo”*, ese “algo” es una acción de violencia armada. Con esto se definen expresiones que parecieran explicar que en las comunas 8 y 9 de Medellín las acciones armadas no han cesado y que aún permanece este tipo de

violencia, pero también se pueden categorizar como estrategias a través de las cuales solo se persuade de lo contrario, puesto que al enfatizar en los mencionados *cambios* se sostiene la permanencia de “los otros”, “los malos”, y no se puede ocultar que en realidad aún permanece la zozobra dentro del territorio.

Los jóvenes tienen una postura crítica según la cual existe una relación directa del territorio con la violencia armada. Esto fortalece la idea global de polarización de los discursos, por cuanto se establecen relaciones lógicas entre dichas formas de nombrar y de experimentar la vida a través de la enunciación y las referencias a lugares, épocas, protagonistas y dinámicas cotidianas vividas en los barrios de las comunas 8 y 9 de Medellín.

En los discursos también se acusa el papel del Estado como partícipe y responsable del conflicto armado, puesto que no logra controlar las acciones de los grupos al margen de la ley. Frente a estos vejámenes, los discursos expresan: “*que ni la policía ha podido parar...*” (discurso 21) o, como en el siguiente caso que es más preocupante pues denuncia la participación del Estado, dicen que “*se ven casos donde la policía ayuda a los combos para esta guerra... Las víctimas que quedan son sólo gente inocente*” (discurso 164). Solo en un caso específico se alude a que el Estado sí cumple con su responsabilidad de cuidar y velar por la seguridad de la población: “*gracias a Dios esto acabó en el momento que la policía capturó a uno de los que mandaban*” (discurso 165). De todas maneras, se imponen configuraciones que caracterizan y califican el grupo “ellos” como enemigos de la comunidad.

El lenguaje integra el concepto amplio de la guerra ligada a la vida en los barrios de las comunas 8 y 9 de Medellín, como se puede evidenciar en los siguientes ejemplos en los que se observan cualidades por medio de las cuales se describen y califican el territorio, los grupos dominantes y las acciones: “*fronteras invisibles*”, “*grupos armados*”, “*los violentos*”, “*muertes a civiles*”, “*muertos*”, “*personas inocentes*”, “*desplazamientos forzados*”, “*arma blanca*”, “*los combos*”, entre otros. Así se instauran como modelos

mentales que describen un discurso atravesado por las experiencias traumáticas de la violencia que experimentan cotidianamente estas comunas de Medellín.

En síntesis, las dicotomías vida y muerte, guerra y paz, buenos y malos evidencian la presencia de rasgos de oposición típicos de los discursos que, según Van Dijk (2015), caracterizan a los discursos mismos y a quienes hablan. También se pueden sustentar nociones de resistencia, vida, valoraciones positivas y de sentido de pertenencia hacia los lugares habitados.

4. Análisis de la macroestructura

El análisis de la macroestructura como nivel de coherencia es un ejercicio de interpretación semántica por medio del cual se puede observar el sentido global o tema general que “controla la coherencia total, la comprensión total y nuestra memoria del discurso” (Van Dijk, 2004, p.16). Este análisis permite a su vez identificar los modelos mentales y “las representaciones sociales” (p.16) presentes en el discurso, que además integran rasgos discursivos que caracterizan los contextos, determinan la coherencia local y el análisis de las microestructuras, categorías que tejen el sentido global y sustentan la hipótesis planteada. Es decir, que

[...] controlan la coherencia total, los significados locales, la comprensión total y nuestra memoria del discurso; son generalmente lo que mejor recordamos del discurso y, lo que por tanto, también tiene más impacto en nuestra mente tal como los modelos mentales y las representaciones sociales que se forman o cambian gracias a la comprensión del discurso. (Van Dijk, 2004, p.16)

Por medio del análisis de los temas podemos identificar aquello que ejecutan los “grupos dominantes” dentro del territorio y de qué maneras condicionan o no el modo de actuar de la comunidad hablante descrita, los jóvenes entre los 15 y 18 años de las comunas 8 y 9 de Medellín. A través de las formas de tratamiento, repeticiones, generalizaciones, sinónimos y metáforas, se sustenta la relevancia que tienen los temas y su jerarquización, en este caso, el territorio ligado a las experiencias de vida.

El análisis opta por posturas críticas y valorativas de las maneras de nombrar de los hablantes jóvenes entre 15 y 18 años de edad, del modo de accionar poder discursivo, de ver lo que ellos pueden movilizar en cuanto a la comprensión de las actitudes de mundo; es decir, de la relación con el entorno social. Las acciones de apropiación del discurso vivencial y sobre el territorio que habitan es determinante para sus vidas. Es necesario anotar que el ejercicio semántico tomó en cuenta el anterior nivel, la superestructura, puesto que la estructura lingüística permite la relación entre cohesión y coherencia, articula el

discurso, lo proyecta en su función pragmática, no solo ampliando la visión del lenguaje, sino también instaurándolo en un contexto situacional discursivo que permite explicar la función social del mismo.

El siguiente análisis se hizo tomando en cuenta la estructura propuesta por la doctora Sonia López Franco, en su artículo “Discurso misógino sobre acciones misóginas”, puesto que constituye una manera clara de organizar el análisis.

4.1 Coherencia global, definición del tema a partir de las macrorreglas²

División de proposiciones:

Para definir el tema, el cual depende de la coherencia global, es necesario aplicar las “macrorreglas”: “supresión”, “generalización” y “construcción”:

I. SUPRESIÓN. Dada una secuencia de proposiciones, se suprimen todas las que no sean presuposiciones de las proposiciones subsiguientes de la secuencia. II. GENERALIZACIÓN. Dada una secuencia de proposiciones, se hace una proposición que contenga un concepto derivado de los conceptos de la secuencia de proposiciones, y la proposición así construida sustituye a la secuencia original. III. CONSTRUCCIÓN. Dada una secuencia de proposiciones, se hace una proposición que denote el mismo hecho denotado por la totalidad de la secuencia de proposiciones, y se sustituye la secuencia original por la nueva proposición. (Van Dijk, 1996b, p. 48)

Así las microestructuras y macroestructuras se vinculan a través de “una relación particular entre secuencias de proposiciones, es decir, en términos técnicos, una proyección semántica. Las reglas de la proyección semántica se llamarán macrorreglas. Hacen explícita la manera en que se puede derivar el tema o asunto” (1996b, p. 46)

²Macroestructura. Ver anexos.

En mi barrio se vivía mucha violencia,/ antes en mi barrio no se podía vivir en paz/ nadie podía salir y apenas le daba tiempo a los trabajadores y estudiantes de llegar a su casa,/ vivimos siempre en guerra/ y tres muertos por día,/las salas de velaciones se mantenían llenas de familias tristes/ y todos con la rabia de no poder hacer nada y de ver que los que podían hacerlo no lo hacían, antes el estado y las fuerzas militares abusaban de los que habitaban el barrio porque unos los culpaban de lo que no habían hecho y los metían a las cárceles y a los otros los maltrataban sin compasión y los mandaban al hospital. Sin saber todos angustiados y algunas veces preferíamos mejor no salir de la casa para evitar enfrentarnos a una balacera. Ahora es un barrio más tranquilo sin embargo todos viven con la inseguridad de que se vuelva a poner en guerra. (Discurso 54)

- p.1 yo tengo barrio
- p.2 en mi barrio se vivía
- p.3 en mi barrio había mucha violencia
- p.4 en mi barrio no se podía vivir
- p.5 en mi barrio no había paz
- p.6 nadie podía salir
- p.7 no había mucho tiempo
- p.8 la violencia controlaba el tiempo
- p.9 los trabajadores y estudiantes tenían que llegar a su casa
- p.10 los trabajadores y estudiantes no tenían mucho tiempo
- p.10 los trabajadores y estudiantes tenían casas
- p.11 vivimos siempre en guerra
- p.12 hay guerra
- p.13 mueren tres por día
- p.14 las salas de velaciones se mantenían llenas
- p.15 las familias mantenían tristes
- p.16 todos tenían rabia de no poder hacer nada
- p.17 no podían evitar la guerra
- p.18 hay impotencia
- p.19 el estado y las fuerzas militares abusaban
- p.20 los habitantes del barrio son víctimas
- p.21 El estado y militares hacían la guerra
- p.22 el estado y militares son culpables
- p.23 los habitantes culpan
- p.24 hay culpables
- p.25 el estado y militares metían a las cárceles
- p.26 a los otros los maltrataban sin compasión

- p.27 quien no iba a la cárcel era asesinado
- p.28 el estado y militares matan
- p.29 a las víctimas los mandaban al hospital
- p.30 la comunidad no sabía que hacer
- p.31 Todos se angustiaban
- p.32 los hablantes son comunidad
- p.33 preferíamos mejor no salir de la casa
- p. 34 no salir evita la muerte
- p.35 los habitantes vivían encerrados
- p.36 para evitar enfrentarnos a una balacera
- p.37 hay balaceras
- p.38 hay enfrentamientos
- p.39 Ahora es un barrio más tranquilo
- p.40 hay cambios
- p.41 aún puede reincidir la guerra
- p.42 todos viven con la inseguridad
- p.43 hay temor
- p.44 Todos temen que vuelva la guerra
- p.45 no hay tranquilidad total

Supresión

- p.1 yo tengo barrio
- p.3 en mi barrio había mucha violencia
- p.6 nadie podía salir
- p.8 la violencia controlaba el tiempo
- p.10 los trabajadores y estudiantes no tenían mucho tiempo
- p.11 vivimos siempre en guerra
- p.14 las salas de velaciones se mantenían llenas
- p.15 las familias mantenían tristes
- p.17 no podían evitar la guerra
- p.19 El estado y las fuerzas militares hacían la guerra
- p.20 los habitantes del barrio son víctimas del estado
- p.21 el estado y militares son culpables
- p.26 quien no iba a la cárcel era asesinado
- p.27 El estado y militares matan
- p.31 los hablantes son comunidad
- p.33 no salir de casa evitaba la muerte
- p.37 hay enfrentamientos
- p.38 Ahora es un barrio más tranquilo
- p.39 hay cambios
- p.40 aún puede reincidir la guerra
- p.41 todos viven con la inseguridad
- p.43 Todos temen que vuelva la guerra

Suprimiendo, de 45 proposiciones quedaron 22.

Se suprimieron aquellas proposiciones que no definen “la proyección semántica”, o en términos más sencillos, se prescindió de las proposiciones repetitivas, ejemplificantes, expansivas, porque si bien aportan matices retóricos que caracterizan el estilo, su supresión no afecta el sentido y no deja por fuera las ideas principales, mejor aún, permite que se revele aquello que es esencial para la comprensión y para definir la macroestructura. Con la “secuencia de proposiciones” se buscó determinar la síntesis derivada de los discursos. Establecer el vínculo entre micro y macroestructuras permitió construir las macrorreglas “de proyección semántica” y así hacer visibles los temas principales.

Generalización: en el barrio en que vivo había mucha violencia a causa de la guerra. Esta controlaba el tiempo, la movilidad y la vida de los habitantes. Había muchos muertos, las familias mantenían tristes, no lo podíamos evitar. El Estado y las fuerzas militares eran responsables, los habitantes éramos víctimas. Ellos encarcelaban o mataban, no se podía salir por los enfrentamientos. Ahora es un barrio más tranquilo, aún puede reincidir la guerra, todos vivimos con la inseguridad de que vuelva.

Conclusiones: el poder de las armas controla la manera como se vive en el territorio (barrio), sus habitantes temen y se sienten inseguros, la intervención del Estado solo ahonda el problema. Las prácticas de los grupos armados se oponen a las acciones pacíficas de los habitantes en el barrio, los grupos armados y la violencia que generan son los responsables de lo malo que le pasa a la comunidad; es la forma de controlar y de mantener el poder dentro del territorio lo que sitia las acciones de libertad cotidianas. Los hablantes expresan sentido de pertenencia hacia el territorio, lo valoran y lo habitan pese a los influjos de la violencia armada, en suma, añoran un mejor futuro, sin violencia armada para ellos y los barrios que integran.

Palabras claves: territorio, barrio, poder, comunidad, violencia, muerte, vida, estado, grupos armados, temor, víctimas y guerra.

4.2 Coherencia local o Microestructuras del significado

4.2.1 Formas de tratamiento

Podemos observar las expresiones “simétricas y asimétricas” establecidas por los jóvenes entre 15 y 18 años en los discursos en relación con los otros habitantes del territorio a los cuales aluden. Es importante acuñar acá el término “poder”, por cuanto explica en este caso la relación de oposición discursiva sustentada en las categorías de análisis de la superestructura y lexicaliza un territorio demarcado por grupos dominantes armados en contra-nominación a quienes hablan, que son aludidos por la primera persona de los discursos y son los *dominados*. En *Poder y solidaridad*, Brown y Gilman (1960) advierten que el poder representa las “relaciones asimétricas”, “el eje vertical de las relaciones sociales”, explicando por el contrario que la solidaridad es concebida como el “eje horizontal de las relaciones sociales” (p. 254); es así como podemos observar que la unidad discursiva decreta un tratamiento equilibrado hacia lo que les pertenece, les es familiar o consideran como bueno los enunciantes, y por el contrario, estos ubican en el lugar del desequilibrio a los otros, los malos y quienes no actúan de manera solidaria, afectando el territorio.

Tabla 6. Formas de tratamiento usadas en los discursos de los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín

Roles hipocorísticos. Relaciones de poder
“Los malos”, “Aquellos”, “alguien”, “cualquiera”, “algunos”, <i>algún</i> , <i>algunas</i> , “los otros”, <i>otro</i> , “Esos”, “estos”, “ese”, “los de arriba”, “esos por allá”
Actores del conflicto, <i>banda</i> , <i>bandas</i> , <i>bandidos</i> , <i>Pecadores</i> , <i>combos</i> , <i>ellos</i> , <i>duros</i> , <i>encargados</i> , <i>Paracos</i> , <i>paramilitares</i> , <i>FARC</i> , <i>CTI</i> , <i>corruptos</i> , <i>policía</i> , <i>estado</i> , <i>fuerzas militares</i> , <i>gobierno</i> , <i>policía</i> , <i>grupos armados</i> , <i>miembros</i> , <i>matones</i>
<i>Vigilantes</i> , <i>guarda</i>
Familiaridad y títulos de amistad
<i>Amistad</i> , <i>amigos</i> , <i>gente compañeros</i> , <i>comunidad</i> , <i>vecinos</i> , <i>Familia</i> , <i>familiaridad</i> , <i>familiares</i> , <i>Aliado</i> , <i>aliados</i> , <i>Hermano</i> , <i>hermanos</i> , <i>esposa</i> , <i>esposo</i> , <i>Hija</i> , <i>hijos</i> , <i>hijo</i> , <i>Mamá</i> , <i>Papá</i> , <i>padres</i> , <i>madres</i> , <i>madre</i> , <i>primo</i> , <i>tía</i> , <i>tío</i> , <i>Abuelo</i> , <i>abuela</i>
Títulos honoríficos o de cortesía
<i>Mujer</i> , <i>muchacha</i> , <i>mujeres</i> , <i>la Inocencia</i> , <i>los inocentes</i> , <i>Infancia</i> , <i>Niño</i> , <i>niña</i> , <i>niñez</i> , <i>Hombre</i> , <i>hombres</i> , <i>Jóvenes</i> , <i>adolescentes</i> , <i>Señora</i> , <i>señor</i> , <i>persona</i> , <i>familia</i> , <i>comunidad</i> .
<i>Jesús</i> , <i>Dios</i> , <i>santo</i> , <i>santa</i> , <i>san</i> , <i>Justos</i>

En sus discursos, los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín establecen una marcada asimetría en las relaciones sociales, predominando las nominaciones que aluden a la presencia de la violencia armada en el territorio y a unas comunidades integradas por habitantes pacíficos y víctimas de los violentos. Los enunciantes aluden a los grupos y sus roles sociales, y esta selección de los grupos arroja una marcada diferencia entre la población y en relación con el ejercicio del poder dominante, el cual se opone a las prácticas sociales ejercidas por quienes poseen entre sí una relación simétrica de familiaridad. Los roles determinan que quienes dominan están armados y aparecen nominados por los hablantes con calificativos, apodos, roles sociales y en algunos casos con pronombres demostrativos o determinantes que dotan de identidad a los mismos. Se remarca significativamente su papel dentro del territorio, como lo explican las tablas 7, 8 y 9 y el gráfico 3, con términos de familiaridad y cercanía, de lejanía y oposición entre los grupos.

4.2.2 Repeticiones

Se refiere a la manera en que los hablantes repiten palabras e ideas para que estas se queden en los receptores como representaciones mentales; en ellas se sustenta la ideología de los hablantes en una relación de identidad discursiva con el territorio que describen.

Tabla 7. Resumen y ejemplos de repeticiones que aluden al territorio

Resumen de los 76 discursos, el número entre paréntesis se refiere a repeticiones (555)	Ejemplos
Territorio, tierra, barrio, barrios altos, Pueblo, Vereda, arriba, arribita, comuna, comunas, Caicedo, La Sierra, Villa, Colombia, Medellín, La estrechura, (253), Calle, calles, callejón, Cuadra, Esquina (31), Cancha, Parque, Colegio, habitación, casa, ese lugar, lugares, piso, puerta, pendiente, calle (129), Frontera, fronteras invisibles (23), Ahí, allá, allí, aquí, abajo, atrás, cerca, en frente, arriba, detrás, donde y fuera (116), Cuerpo (3)	<p><i>“En <u>mi barrio</u> se vivía mucha violencia” (54)</i></p> <p><i>“Yo vivo en el <u>barrio Caicedo Villa Lilian</u>” (172).</i></p> <p><i>“<u>El territorio</u> en el que yo habito o sea <u>mi casa</u>” (71).</i></p> <p><i>“<u>grupos_armados/ los cuales generaban mucha violencia y muertes a civiles a personas inocentes/ que viven por ese lugar</u>” (83)</i></p> <p><i>“En <u>mi barrio y ciudad</u> la violencia se ha</i></p>

	<i>incrementado por la razón de la droga se han incrementado los combos y <u>las fronteras invisibles</u>" (98).</i>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Tabla 8. Resumen y ejemplos de repeticiones que aluden al conflicto armado en las comunas 8 y 9 de Medellín

Resumen de los 76 discursos, el número entre paréntesis se refiere a repeticiones (677)	Ejemplos
<p>Abandono, dejando, sacar, salir abandonado, dejaba, desplazamiento, desplazado, desplazamientos, huir, huyendo, no pasar de un territorio a otro (105), Violencia, violaron, quitar, violento, víctima (45), Disparar, disparos, disparo, disparando, tiro, tiros, tiroteo, bala, balacera, balaceras, balas, enfrentar, enfrentamientos, enfrentaban, dar, darle, dándole (61), Armas, armado, arma, armados (18), Matar, Masacre, masacraron, Mataron, matado, mataran, Muerte, muerta, muerto, morir, fallecer (50), peligro (10), difícil (10), traumada (2), Guerra, guerras, Doña guerra, peleas (49), Culpa, culpaban (6), Cuchillo, cuchillos (2), Correr, corrían, corriendo, corrimos de miedo, gritar, gritos (7), Contra, bando contrario (8), perder, perdida, perdió, pierde la vida (5), Maltrato, maltrataban, maltratado (3), Dolor, dolió, triste (14), Daña, dañaron (2), Problemas (5), privar (2), Afectar, afectada, afecta, afectados, preocupar (18), Acabar, acabado, acabó (20), Amenazar, amenazado, amenazas (4), Ley, impunidad, injusticia, inseguridad, seguridad (5), Conflicto, conflictivo, conflictos (35), Caliente, calentar (4), Angustia, angustiado, angustiados, llorar, llorando, llanto, sufrir (11), Mal, malo, mala, malos, malvados (23), terrible realidad (7), Involucrar, involucrado (4), Esconder, esconderme, escondidos (4), Susto, asustado, aterrorizado, atónita, miedo, temor (19), Asesinar, asesinan, asesinado, asesinatos (8), Soledad, solo, sola (29), Meter miedo (12), Escuchar, escuché, escuchaban, escucharon disparos o tiros (9), Vicio, Fumar, fumando, Marihuana, negocio (11), marcada, frontera invisible, fronteras (31), mantener control (10), Conmover, conmovido, conmovió (8).</p>	<p><i>"la razón es que yo veía cómo los malvados disfrutaban matando con gracia a sus víctimas" (183)</i></p> <p><i>"En mi barrio también los policías en vez de darle educación a los niños, ellos también fuman marihuana" (182)</i></p> <p><i>"porque estábamos jugando afuera y sonaban disparos y a uno le tocaba entrarse a cualquier hora, y en las noches era peor porque uno pensaba que si se dormía una bala perdida nos podía quitar la vida" (190)</i></p> <p><i>"la violencia es muy importante los corruptos se venden y mandan a matar gente y los sobornan" (98)</i></p> <p><i>"La primera vez que vi cómo asesinaron a alguien: Tenía la edad de 12 años" (121)</i></p> <p><i>"han matado niños que no tienen nada que ver con sus guerras y por pecadores pagan justos" (15).</i></p> <p><i>"Cada día de mi vida tengo que levantarme asustada o preocupada pensando que algo me pueda pasar, que me pueda caer una bala perdida o que a alguno de mis hermanos me lo puedan matar" (15).</i></p>

Tabla 9. Repeticiones que aluden a la comunidad e identidad con la vida pacífica en las comunas 8 y 9 de Medellín

Resumen de los 76 discursos, el número entre paréntesis refiere a repeticiones (413)	Ejemplos
<p>Dios, Vida , Sueños, Solución, Gracias, Cuidar Creer, creo, Crecer, frescura, Cotidianidad, Convivencia, Construir, Confiada , Calma, Calmado, calmada, Cambio, Compasión, Compartir, Educación, educó, enseñan, Colectiva, Colaborando, Calidad, Disfrutaban, disfrutábamos, especial, Jugar, Jugando, jugábamos, Bueno, Bonito, Bien, Alegría, amabilidad, amor, ayuda, agradecí, alientan, acuerdo, aceptar, aportar, aprecio, arreglado, bacanos, bailar, bendiga, bien, bonito, bueno, Sonrió, Unión, digno, Disfrutar, bienestar, cambió, verdad, Resolver, solucionar, superar, unidad, unida, Librementemente, Divertido, Ejemplo, Educar, Integración, integrantes, Evolucionado, Fe, Feliz, Felicidad, felices, Fresco, Futuro, Futbol, Hermoso, humildes, Integrar, Libertad, crecí, defendimos, convivir, limpia, lindo, mejor, música, nacen, nació, mejorado, obra, paz, perdón, permitir, pacifismo, perdonar, permiten, posible, progrese, proyecto, querer, regalo, dar, defendimos, desafíos, cultivos.</p>	<p><i>“Mi territorio es mi cuerpo, en él habita mi ser, también es mi casa porque es el lugar donde vivo, me siento bien y segura, también el colegio porque es el lugar en el que me educo, también lo es donde me crie y crecí” (96)</i></p> <p><i>“donde padres y madres se preocupan por la salida de sus hijos para el colegio, donde esposos y esposas no pueden salir a trabajar tranquilas” (16)</i></p> <p><i>“El territorio mío es un territorio rico y lleno de grandezas “mi barrio! Un lugar de risas y de buenas vivencias (...) Mi barrio es donde puedo lograr ser como quiero ser- De él aprecio todos los rincones, sus parques, casas y demás. En especial mi hogar es el lugar donde nacen mis sueños de ser lo imaginado y lo incontenible de vivir” (17)</i></p> <p><i>“Yo salía todos los días no muy temprano ni muy tarde a jugar con mis amigas en la calle principal de este barrio” (137)</i></p> <p><i>“el territorio y la comunidad en la que vivo ha evolucionado, somos favorecidos de vivir cerca de una de las próximas estaciones del Metro cable (...) Yo estoy feliz donde vivo ahora” (104)</i></p>

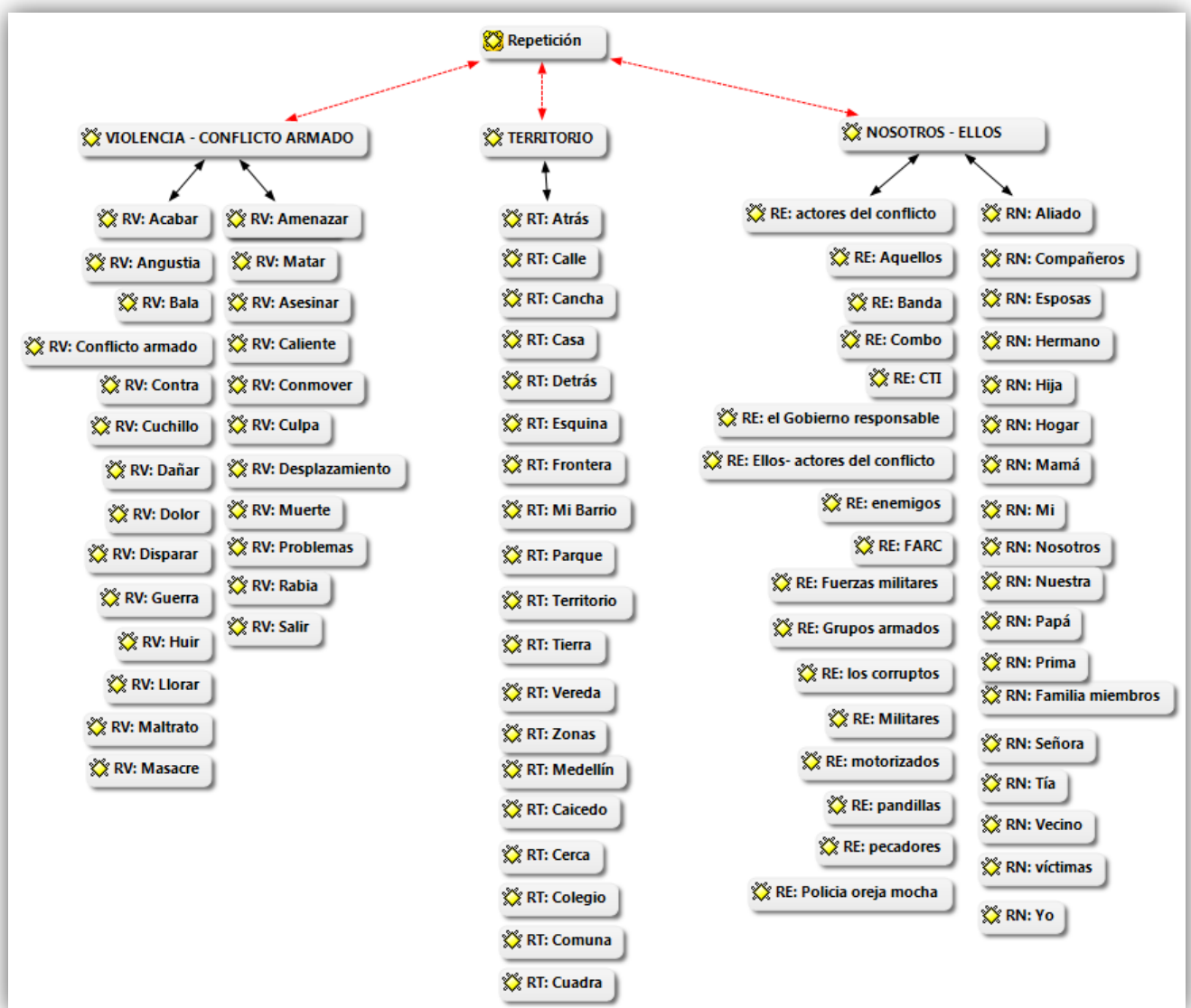


Gráfico 3. Esquema de repeticiones

4.2.3 Metáforas

Estas apuntan al sentido figurado de las palabras, la representación discursiva por medio de la cual se transporta un significado hacia otros contextos lingüísticos. Las metáforas pueden encubrir o decorar la intención sin afectar el significado, porque de todas formas aluden a una realidad directa, formal o conocida, siendo solo recursos de los

hablantes que de alguna manera también sugieren un estilo personal. De todas maneras, por el mismo carácter representativo se puede decir que toda palabra es metáfora, idea o abstracción que parte de la realidad, se procesa en la mente y se interpreta, se configura aunque no corresponda a la naturaleza propia de las cosas, y aporta, por la experiencia con el lenguaje, significado, el cual obedece a unas exigencias contextuales.

Bajo la concepción general cognitiva, son diversas las características que comparten las teorías cognitivas contemporáneas de la metáfora: 1. Los fenómenos lingüísticos metafóricos no son sino la concreción patente de fenómenos mentales subyacentes. 2. Dado el carácter mental de lo metafórico, la metáfora está mucho más extendida de lo que la tradición lingüística filosófica ha admitido. (v. supra Cap. 2) 3. En consecuencia, no existe una separación clara entre lo literal y lo metafórico, en cuanto a los procesos cognitivos implicados, aunque tal separación se puede establecer en términos sociales o históricos. 4. El énfasis de la explicación de la metáfora no se ha de situar pues en los casos más alambicados de la metáfora, como la metáfora poética, sino en la metáfora común, que se encuentra en la frontera con lo literal o, según hemos visto, indistinguible de lo convencional. Las explicaciones de la metáfora poética no pueden consistir sino en una aplicación o extensión de la teoría cognitiva de la metáfora. (Van Dijk, s.f., pp. 1-2).

Tabla 10. Esquema de metáforas

Ejemplos de Metáforas
<p><i>“fronteras invisibles”, “barreras invisibles”, “La comuna”, “La estrechura”, “La sierra”, “el filo”, “zona caliente”, “barrio calmado”, “las plazas”, “nada es más oscuro que cuando amanece”, “la violencia ha mejorado”, “los malvados”, “las bandas”, “los duros del barrio”, “los combos”, “Doña guerra”, “Los del poder”, “los pecadores”, “los que hacen la guerra”, “paracos”, “los buenos”, “los justos”, “gente de bien”, “la comunidad”.</i></p> <p><i>“En el barrio en que yo vivo es más calmado” (41) comparación.</i></p> <p><i>“todo era una constante batalla de los duros del barrio” (42) – duros: grupo armado al mando y fuerte en relación con la población.</i></p>

“fronteras invisibles” (43) que no se perciben visualmente pero que ahí están vigiladas.

“vivo en una cuadra que es la más caliente” (46), caliente es peligrosa y con combates.

“todo estaba marcado por cuadras y combos” (53) alude a las fronteras impuestas.

“podíamos salir a jugar con los amigos” (69), que implica permiso para jugar.

“pero el temor del barrio y de la gente es que se vuelve a la violencia” (67): que retornen los grupos armados.

“un barrio conflictivo y era peligroso” (69), el barrio por sí mismo no es conflictivo, son las personas. Personificación.

“combo del barrio” (90), combo es grupo armado, con varios integrantes.

“Los muchachos del barrio la pusieron a matar” (40), muchachos: personas armadas.

“todo era una constante batalla de los duros del barrio” (42), los grupos armados, duros, se debatían contantemente.

“gente que estaba en cosas raras” (42), cosa raras: delinquir.

“violencia entre comunas y bandas del mismo sector (67), bandas: grupos armados diferentes.

“Doña guerra” (18), Atribución y personificación del poder armado, a quien se le teme o respeta, femenina.

Ejemplos de Metáforas de los grupos

“Los muchachos del barrio la pusieron a matar” (40)- muchachos alude a grupos armados.

“todo era una constante batalla de los duros del barrio” (42)- Los duros son los grupos armados que tienen el poder territorial.

“gente que estaba en cosas raras.”(42) – cosas raras significa vínculo y participación en el conflicto.

“violencia entre comunas y bandas del mismo sector” (67)- bandas refiere a varios grupos armados

“*porque la policía también son aliados con ellos*” (80) *policías –aliados de ellos* - idea de vínculo y *aliados*, eufemismo de responsables también del conflicto. “*Las fuerzas militares abusaban de los que habitaban el barrio*” (54). “*combo del barrio* (90) grupo armado que controla el sector específico al que refiere el discurso.

“*La gente en diciembre es muy unida, todos hacen una colecta para la comida* (47)- ser lindo significa solidario

“*inocente*” (40) - no sabe

“*justos*”, referido al comunidad en contraposición a “*pecadores*”, grupos armados y referente axiológico

“*trabajadores y estudiantes*”, metáfora de pacíficos y víctimas

“*familia desplazada*” – víctima

“*los del gobierno*” *policías, CTI, estado en general.*

4.2.3.1 Conclusiones de la metáfora

El alto nivel de representación metafórica sobre el territorio que utilizan los jóvenes entre 15 y 18 años de las comunas 8 y 9 de Medellín en sus discursos logra persuadir al receptor y manipular su interpretación, pues emergen ideologías del conflicto armado, del poder, de violencia y de victimarios en contraposición a las víctimas, la comunidad, los buenos; creencias referidas a los grupos y sus roles en el territorio, las cuales subyacen dentro de la metáfora y logran la intención y el efecto deseado: atraer la atención del receptor y sustentar que en las comunas 8 y 9 de Medellín se convive en una relación dual y a la vez desequilibrada entre dos tipos de poblaciones y de acciones sociales que se oponen: la guerra y el conflicto armado versus la paz, la vida y la convivencia social.

4.2.4 Sinónimos

Son unidades que configuran los mismos significados, pero que se expresan de manera distinta. Los sinónimos presentes en los discursos de los jóvenes se agrupan en dos grupos, los cuales corresponden al esquema de identidad y representación discursiva, creando dos

campos semánticos importantes, los buenos y los malos; comunidad pacífica y los grupos armados violentos.

Tabla 11. Esquema de sinonimias

Sinonimias	Ejemplos
<p>Ejemplos de expresiones sinonímicas que aluden significados ligados a las ideas de comunidad pacífica y que son referentes de convivencia en el territorio. Amigos, aliados, hermanos, vecinos, jóvenes, familia, gente buena, comunidad, justos, estudiantes, trabajadores.</p>	<p><i>“La gente en diciembre es muy unida, todos hacen una colecta para la comida(47)</i></p> <p><i>“ya normalmente se puede salir y caminar las calles”</i></p> <p><i>“espero que la violencia en mi barrio no vuelva y que más que todo esté <u>así</u> tranquilo(39)</i></p> <p><i>“pero el temor del barrio y de la gente es <u>que se</u> vuelve a la <u>violencia</u> (67)</i></p> <p><i><u>ya que</u> se vive una buena convivencia(41)</i></p> <p><i>“la gente <u>que</u> habita el barrio” (46)</i></p> <p><i>“inocente” (40)</i></p>
<p>Sinónimos que aluden a la idea de violencia, conflicto y grupos armados. Violencia, conflicto, pelea, cosas raras, la guerra, enfrentamientos, disparos, se calienta, doña guerra, miedo, mataron, corrieron, desplazados, fronteras.</p>	<p><i>“combo del barrio (90)</i></p> <p><i>“Los muchachos del barrio la pusieron a matar”(40)</i></p> <p><i>“todo era una constante batalla de los duros del barrio” (42)</i></p> <p><i>“gente que estaba en cosas raras.”(42)</i></p> <p><i>“violencia entre comunas y bandas del mismo sector” (67)</i></p> <p><i>“porque la policía también son aliados con <u>ellos</u>” (80)</i></p> <p><i>“las fuerzas militares abusaban de los que habitaban el barrio”(54)</i></p>
<p>Sinónimos que representan a los grupos y la polarización discursiva: Combos, banda, grupo al margen de la ley, sujetos, Paracos, FARC,</p>	<p><i>“tiroteos todos los días y muchos muertos.” (67)</i></p> <p><i>“vivimos siempre en guerra/ y tres muertos por día” (54)</i></p> <p><i>“es <u>un lugar</u> donde la violencia frecuencia mucho”</i></p>

<p><i>delinquentes, los malos, gente mala, actores del conflicto, los duros del barrio, pecadores, doña guerra, los duros, los combos, las bandas. Nosotros, mi familia, mi comunidad, somos víctimas, gente de bien.</i></p>	<p>(57) <i>“había mucha violencia” (67)</i> <i>“un barrio conflictivo y era peligroso” (69)</i> <i>“nos tiraron un petardo en el balcón” (71)</i> <i>la violaron, la masacraron la picaron (40)</i></p>
<p>Ejemplos de expresiones sinonímicas que equivale a Territorio:</p> <p><i>Barrio, lugar, territorio, sector, la cuadra, calle, casa, cuerpo, frontera, ciudad, vecindario, la comuna, la 8, la nueve, los de bajo, los de arriba, los del otro lado.</i></p>	<p><i>por el lado por donde yo vivo (41)</i></p> <p><i>una casa humilde,/ todos vivimos en convivencia, en familia (46)</i></p> <p><i>El territorio en el que yo habito o sea mi casa (71)</i></p>
<p>Configuración sinonímica que equivale al modelo de oposición discursiva.</p>	<p><i>Por mi barrio, como hay alegrías también hay tristezas (80)</i></p>

El territorio configurado con múltiples sinonimias, es decir, con “equivalencias de significado de expresiones lingüísticas diferentes” (López, 2013, p. 281), es un rasgo generalizado en los discursos de los jóvenes. Esto, para comenzar, da cuenta de que es importante para los hablantes no solo nominar el lugar habitado, sino además hacerlo de manera insistente por cuanto crean modelos mentales que constituyen la ideas fijas que se repiten una y otra vez, que se instauran en los lectores y que afianzan los valores de verdad respecto a que el territorio está dividido en dos tipos de población, que ejecutan dos tipos de acciones: pacíficas unas y bélicas las otras.

4.3 Conclusiones del nivel

El ejercicio interpretativo y analítico del corpus permitió determinar el contenido semántico global de los discursos, por cuanto partió del análisis de su nivel de coherencia local y global, y permitió encontrar que el tema central de los discursos de los jóvenes entre

15 y 18 años de las comunas 8 y 9 de Medellín es el territorio. El tema también se fortalece con otras configuraciones discursivas, las cuales lo describen en términos experienciales y se adhieren como dinámicas inherentes a él, representando la vida cotidiana, la comunidad, los valores, las creencias y, de manera muy contundente, el fenómeno de la violencia armada. Estas nociones están ligadas de forma casi ineludible entre sí y por lo tanto se encuentran incluidas dentro de las representaciones que aluden al territorio y en las cuales se enmarca la ideología de los hablantes.

Construcción de grupos: *el territorio, los del barrio, los combos, los violentos, las bandas, los del otro lado, los de arriba, los de abajo, los actores del conflicto, la comunidad, los buenos, los malos, los justos, los pecadores, los duros del barrio, las familias, la comunidad, doña guerra, el barrio, la comuna, los paramilitares, las Farc, los policías,* entre otros, no son solo simples nominaciones que dan cuenta de quienes integran el territorio, también representan la realidad referida en tanto la definen en una relación de oposición grupal y también discursiva que caracteriza al territorio dentro de un conjunto de acciones, vivencias y beligerancias cotidianas que conllevan tensiones atinentes a la convivencia, pues definen a los habitantes como buenos y malos, justos y pecadores, víctimas y victimarios, comunidad y grupos armados y delincuenciales.

Categorización de la pertenencia: la violencia está ligada al territorio puesto que es algo cotidiano y que marca la memoria individual y colectiva de los jóvenes habitantes de las comunas 8 y 9 de Medellín, ella atraviesa y caracteriza la experiencia de vida en estos contextos sociales.

El territorio es nombrado y descrito de múltiples maneras, las cuales están ligadas a las experiencias cotidianas, tales como violencia armada y todo tipo de recuerdos o experiencias asociadas a la guerra. Es también un lugar donde se realizan las acciones humanas, se tejen historias, se convive en familia y se construyen sueños como forma de permanencia en el territorio y resistencia. Allí vive la gente, se juega, se sueña, se erigen esperanzas, se va a la escuela, se celebra y se trabaja, aunque con el temor de que en algún momento se desaten enfrentamientos armados, puesto que el territorio está dominado por

acciones de poder descritas como control armado. Los jóvenes se manifiestan reflexivos y partícipes de los cambios positivos en sus territorios desde acciones comprometidas, y son a su vez autocríticos frente a la incapacidad que a veces experimentan para tramitar dichos cambios, como bien lo explica la siguiente valoración: *“El conflicto viene muy unido con el perdón, pero nosotros no sabemos perdonar y nosotros que somos la futura Colombia”* (discurso 91).

Los malos, los violentos, los actores del conflicto hacen que el territorio se transforme de forma inesperada y lo convierten en escenario de guerra, marcan fronteras invisibles que sitian el libre desplazamiento de los habitantes. La comunidad es protagonista, testigo y víctima, ella recuerda sus experiencias y da cuenta de cómo la guerra ha determinado la manera de experimentar el territorio; en definitiva, lo que identifica al habitante con el lugar que habita son historias comunes ligadas a la violencia armada, a la imposibilidad de ejercer una movilidad tranquila en el territorio, a los temores y a diferentes maneras de sobrevivir o resistir en lo cotidiano. Este es un discurso polarizado en el cual los habitantes enuncian y diferencian a víctimas de victimarios, denuncian, describen, reiteran aquellos actos que obstruyen el desarrollo de una vida en calma y demuestran una gran aflicción; sin embargo, al mismo tiempo exhiben anhelos por lograr el sosiego, valoran el lugar habitado, celebran y exaltan los logros alcanzados, y es así como, con nominaciones que también nombran a la comunidad no partícipe del conflicto, se la lía con el territorio a través de un gran sentido de pertenencia que demanda un lugar posible para la vida, el encuentro, la celebración y la tranquilidad tan ambicionada.

Etiquetar a los actores: las fronteras invisibles, el territorio, la comunidad, la gente, los calientes, la comuna, los malos, los buenos, los duros, la época del conflicto, barrio humilde, los de arriba, los de abajo, los violentos, los Paramilitares, “doña guerra”, las FARC, los justos, los pecadores, los de acá, los del allá. Estas maneras de rotular a los actores poseen una gran carga ideológica, pues la misma recurrencia a la metáfora dota de sentido la nominación como tal; alude a unas características particulares; polariza, marca y divide a unos y otros en dos poblaciones que se contradicen y se distancian en sus acciones y en las maneras de concebir la vida en el territorio. La etiqueta también representa un

modelo mental el cual alude a interpretaciones que el mismo contexto hace, y máxime cuando estas se repiten mucha veces en los discursos.

Justificar atribuciones: los enunciadores señalan y responsabilizan de forma directa y coherente a la violencia armada y a sus actores por todo lo malo que pasa en los territorios; atribuciones que también son recurrentes para identificar el lugar habitado, donde se interactúa constantemente y donde se sufren efectos de la guerra o del conflicto armado. Los actores del conflicto se benefician del control que ejercen sobre el territorio, y todo lo malo que sucede es su responsabilidad. Ellos están sitiando la movilidad dentro del territorio, privando a la gente del derecho a caminar de un lugar a otro, como lo indican nominaciones tales como “fronteras invisibles”, “el otro lado”, “los de arriba”, “los de bajo”, “no se puede pasar”, lo que de forma desafortunada revela unas vidas marcadas por el miedo a perder la vida.

Esto deja claro que los enunciantes se sienten vulnerables y víctimas directas, que son testigos de la guerra en las comunas 8 y 9 de Medellín. Ellos, a su vez, ilustran los problemas de la época, de la comunidad, tejen la memoria del conflicto armado en el territorio y cuentan su propia historia. Dejan claro los retos a los cuales día a día se enfrentan para subsistir y resistir. Sin embargo, enuncian sentimientos que dan cuenta del gran sentido de pertenencia hacia el territorio: se nota el afecto y cuánto les importan sus barrios, calles, casas, vecinos, familia y comunidad, por ello de los discursos emergen las voces de una gran población la cual revela que la vida en estos lugares transcurre y se celebra pese a las dificultades y a los miedos.

Ubicación del punto de vista de quien habla: los autores nos dicen que sus experiencias en el territorio no son muy positivas en general, que ellos son víctimas directas o indirectas del conflicto armado en el lugar que habitan, que dicha situación los obliga al desplazamiento forzoso, al encierro dentro de sus propias casas, es decir, a tener una movilidad reducida dentro de sus mismos territorios, todo esto es causa de la imposición de poderes dominantes que sitian el territorio y que están representados por grupos delincuenciales que se disputan el negocio de la droga e imponen límites, fronteras.

Estas situaciones mantienen a la población en alerta constante, porque los grupos armados por lo general se enfrentan con armas de fuego y buscan así ejercer dominio económico sobre los sectores que integran estas comunas, pues de lo que se trata es de mantener o ampliar el mercado de la droga, de dominar por encima de la vida misma de los habitantes y ejercer poderío.

Estos discursos dan cuenta de la realidad social y económica de esta población, pues, como se evidencia en el diagnóstico, son poblaciones con grandes problemas sociales. Es así como se muestra que la guerra en el territorio ha cobrado y sigue cobrando muchas víctimas y por ello el sacrificio no es solo por las restricciones materiales, sino también porque quienes perviven allí están siendo privados en muchas formas de sus derechos a una vida digna, con equidad. Los jóvenes enuncian que se carece, por ejemplo, de seguridad, de tranquilidad en el territorio, lo que en términos políticos evidencia el abandono del Estado. Esto afecta las dinámicas y lógicas de vida en comunidad, pues toda acción ha de ser vigilada, controlada y castigada según las normas impuestas, y difícilmente se puede intervenir.

Sin embargo, en contraposición a estos poderes coexisten otras fuerzas tal vez connaturales al hecho de vivir y de tener necesidades: cada día miles de personas se movilizan a la ciudad, van al mercado, a la escuela, celebran los encuentros cotidianos así sea a hurtadillas, en el fondo de los callejones; observan por los resquicios de las puertas cerradas y mientras esperan que cese el sonido ensordecedor de las balas, cantan natalicios, comen, ríen, beben, juegan, estudian, sueñan, hacen el amor y procrean una nueva generación.

Es así como los discursos de estos jóvenes también revierten la mirada hacia aspectos esperanzadores y se vuelven manifestaciones de resistencia, pues dan cuenta del gran valor de la vida, de la añoranza de un mundo mejor, de que hay que dirigir también la mirada hacia aquello que fortalece el mismo discurso de la vida representada en cada intento cotidiano por sobrevivir; es así como el juego, los amigos, el encuentro, la familia y todo tipo de acción que propenda por mantener el equilibrio de la vida en sociedad y las

oportunidades que mejoren toda convivencia han de considerarse también parte de una realidad que trasciende el nicho de la muerte.

Es decir que considerar los rasgos discursivos que enriquecen el sentido y la interpretación de lo positivo que también pasa dentro del territorio, de este en particular, ayuda a recobrar una evidente postura de valoración hacia lo que es necesario sentir y experimentar, pues propende por la modificación de los discursos —acciones— de la guerra, pues en lo simple de la vida y su cotidianidad es donde se gestan maneras alternativas de acceder a la convivencia, y en el caso de los jóvenes entre 15 y 18 años en los barrios de las comunas 8 y 9 de Medellín, son ellos quienes con su voz renovada, con su creatividad y su capacidad crítica también accionan de forma responsable cambios en la manera como se concibe la vida en sus barrios, para la transformación de las prácticas sociales que fortalezcan la vida y los derechos en el territorio.

5. Conclusiones

El ACD permitió conocer los rasgos discursivos predominantes a través de los cuales se representa el territorio en los discursos de los jóvenes entre los 15 y 18 años de las comunas 8 y 9 de Medellín. El tema del territorio, hacia el cual demuestran gran interés los jóvenes, constituye una idea central que sobresale de forma global en los discursos, tal como se demuestra en los niveles de cohesión y coherencia global.

Un primer rasgo que caracteriza y define el territorio en los discursos analizados es la constitución de dos grupos en los cuales se divide la población: los grupos armados, “ellos”, y la comunidad pacífica, “nosotros”. Dos grupos opuestos en su concepción y acciones de vida: los *grupos armados* generan violencia dentro del territorio, mientras la *comunidad pacífica*, que es víctima o resiste viviendo en medio del conflicto armado, está sujeta a mecanismos de control impuestos por encima de las normas sociales enmarcadas dentro de lo que se concibe como legal.

Los jóvenes establecen en sus discursos que el conflicto armado, las confrontaciones bélicas y violentas de los grupos armados ilegales y en algunas oportunidades legales tienen como fin el dominio del territorio, el control sobre el modo de vivir y de habitar un espacio. Dichos grupos se representan específicamente como *grupos delincuenciales*, *bandas criminales o combos*, *Farc* y *Paramilitares*, es decir, organizaciones armadas auspiciadas por el narcotráfico e incluso con participación de algunos miembros del Estado, como la Policía y el CTI. Estos grupos, según los jóvenes, son los responsables de todo lo malo que le sucede a la población y ponen en riesgo su seguridad y bienestar, ya que actúan en contraposición a los derechos constitucionales y, en muchas ocasiones, participan de negocios ilícitos. De esta manera, en los discursos se imponen modelos mentales según los cuales estos grupos *matan, sitian, imponen sus propias leyes* guiados por intereses económicos y políticos, y por el afán de controlar el mercado de la droga y el territorio. La comunidad, por su parte, de manera cotidiana se instaura en principios de convivencia y de unidad social. Este es el deseo a alcanzar, el ideal común a partir del cual se valoran los

sueños, el encuentro y los cambios positivos, reflejados todos en un gran sentido de pertenencia hacia el lugar habitado y en una relación de identidad fuerte con el territorio.

Esta polarización discursiva apunta a que el territorio tiene una estructura dual, puesto que allí cohabitan fuerzas o poderes opuestos (comunidad vs grupos armados), y se constituye así la característica predominante que identifica a las comunas 8 y 9 de Medellín como lugares donde se vive en constante tensión.

Los discursos de los jóvenes y su insistencia en los dominios armados sobre el territorio son también argumento para interpretar el debilitamiento de las leyes constitucionales, dado que muchas veces no se aplican de forma efectiva y contundente o, simplemente, se omiten. Es así como los jóvenes dejan claro que la violencia armada opera en la cotidianidad de una población que intenta comprender esas lógicas y acciones de la guerra y que lucha por sobrevivir, resistiendo esas fuerzas que deprimen el territorio.

Los discursos denuncian que los habitantes están en medio de los enfrentamientos, que viven bajo zozobra, y que dichos enfrentamientos influyen de manera negativa en las acciones cotidianas de los habitantes. Situación que, de una u otra forma, los convierte en víctimas y sobrevivientes con cargas psicológicas manifiestas a través del miedo. Este es otro modelo mental sujeto a esas lógicas de la guerra.

Sin embargo, la comunidad persiste en estar —discurrir— de manera pacífica en el territorio, realizando acciones contrapuestas a la violencia, como lo demuestra, por ejemplo, la auto-nominación de *buenos o víctimas* del conflicto armado, que plantea la posibilidad de que no aceptan ni quieren emular la violencia armada ni se sienten atraídos por sus prácticas.

Los jóvenes narran un escenario urbano que, aunque se debate entre la vida y la muerte, también es el lugar donde persiste la esperanza de cambios positivos para sus pobladores, quienes procuran una vida pacífica y resisten el dominio del conflicto armado mediante prácticas cotidianas que resultan ser respuestas alternativas a este y que los llenan de esperanzas y de fuerza. Prácticas como “jugar”, “caminar”, “estudiar”, “trabajar”,

“convivir”, “soñar”, “cambiar”, “celebrar”, entre otras, describen en los discursos las maneras cómo la gente, el habitante común, enfrenta la vida en su cotidianidad vinculando significados que aluden a valores y al sentido de pertenencia por el lugar habitado.

Los jóvenes, entonces, describen el territorio según un modelo mental en el que se destaca esa polarización discursiva entre “ellos” (los malos, grupos armados, victimarios, pecadores) y “nosotros” (los buenos, justos, víctimas). Así lo demuestran los sinónimos y repeticiones, por ejemplo, que explican cómo la imposición de fronteras y la restricción de la movilidad impiden la tranquilidad y la libertad en estos territorios. Lo anterior

[...] no solamente queda claro en los adjetivos o los sustantivos usados para describir al grupo al que se pertenece (*ingroup*) y a los otros grupos (*outgroup*) y sus atributos, sino también en las estructuras complejas que relacionan a estos grupos con acciones, objetos, lugares o acontecimientos específicos. (Van Dijk, 1996a, p. 24)

A estas interpretaciones, las cuales definen y explican los rasgos discursivos principales que configuran el territorio, se pueden agregar las siguientes reflexiones y conclusiones específicas.

- Partimos de la idea de que los jóvenes entre los 15 y 18 años tienen un gran dominio discursivo cuando se trata de describir el territorio, lo cual se sustenta en el alto nivel de cohesión y coherencia discursivas descrito en la súper y macro estructuras, como ya se explicó.
- El conflicto armado dentro del territorio afecta de forma negativa el curso de la vida en los sectores que integran las comunas 8 y 9 de Medellín y, por ende, la vida de los jóvenes y de la población en general.

Cualquiera diría que esta es una afirmación obvia, la cual es conocida y se ha demostrado a través de las múltiples evidencias, denuncias, investigaciones, informes periodísticos, sociológicos, políticos, oficiales e incluso por las obras de ficción y narrativas de las últimas décadas, que no solo evidencian denuncias sobre Medellín, sino que incluyen

un compendio de “casos emblemáticos” del país. Como lo documenta la investigadora Patricia Nieto Nieto en su tesis doctoral:

En Colombia, el Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNR), hoy Centro de Memoria Histórica, se ha dedicado a investigar, documentar, visualizar y sensibilizar a la sociedad frente a la barbarie como un asunto de todos. Para eso se encuentran sistematizando, en la actualidad, una serie de casos emblemáticos, con el fin de dar a conocer a la sociedad colombiana la verdad de los hechos, las razones para el surgimiento y la evaluación de los grupos armados ilegales en el país. (Nieto, 2013, p. 88)

Es importante subrayar que los jóvenes también son portadores de este conocimiento, el cual en sus discursos se representa como *modelo mental* imperante. En los discursos se advierte sobre la realidad histórica que viven los contextos sociales descritos afectados por el conflicto armado, en ellos se describen las lógicas de vida en estos territorios y cómo el poder dominante —violencia armada— afecta y subyuga a la población. Esto alude a que los jóvenes también documentan en sus discursos la realidad de la guerra, que se extiende sobre el territorio colombiano, entre grupos armados con determinadas filiaciones políticas y bandas delincuenciales que sustentan el mercado del narcotráfico, entre otras organizaciones emergentes, todo ello bajo el abandono estatal de los territorios e incluso con su respaldo a la guerra.

En este sentido, los hallazgos también cumplen con parte de los objetivos del ACD: propender por la equidad y por combatir la discriminación. Así, la palabra de los jóvenes como la acción que representa su realidad propende por combatir los poderes dominantes, pues constituye también una manera de ejercer denuncia social y colectiva. El análisis de los discursos de los jóvenes nutre los conocimientos existentes sobre el territorio, ayuda a que sean escuchadas sus voces y a que sean reconocidas como legítimas en los ámbitos públicos y privados, académicos e investigativos, sociales y políticos, labor que el ACD ayuda a visibilizar.

Se justifica entonces que los discursos, así como el análisis de estos, responden y aportan a la necesidad de que aquello que expresa la población en general sobre sus territorios, el ciudadano común y corriente, contribuya a los procesos de participación social, a la toma de decisiones e implementación de las políticas públicas, de inversión y educación. O por lo menos han de servir para ayudar a cambiar la percepción que se tiene sobre los habitantes jóvenes que integran estas comunas, a quienes por lo general se los juzga por vivir en la pobreza y es común que se los señale y responsabilice de los desaciertos en la convivencia dentro de sus barrios.

Hay que resaltar que las necesidades básicas de la población no suplidas, el desplazamiento forzoso dentro del territorio que genera choques culturales, la falta de unidad familiar, el sin número de hombres (padres e hijos) muertos y desaparecidos a causa del conflicto armado, que ha dejado sin amparo familiar y estatal a gran parte de la población juvenil e infantil, salvo por los sobrevivientes y un ejército de madres cabezas de familia quienes también deben abandonar sus hogares para conseguir el sustento diario, son algunos de los motivos de peso que explican por qué generaciones de jóvenes no escapan del influjo de la violencia armada. Por estas y muchas otras razones se debe comprender que ser joven y vivir como se ha condicionado a quienes integran las comunas 8 y 9 de Medellín no implica que sean ellos los artífices de la violencia, por el contrario, ellos muestran y sustentan la posición de víctimas en medio de un sistema inequitativo.

Los discursos de estos jóvenes en primera persona evidencian a unos hablantes testigos de la realidad que describen. Patricia Nieto Nieto (2013) plantea en su tesis doctoral *Relatos autobiográficos del conflicto armado en Colombia, el caso reciente de la ciudad de Medellín* que estas

[...] narrativas se consideran vitales para comprender los acontecimientos que llevaron al conflicto armado y las vivencias de la población [...], su valor es subjetivo y simbólico, en cuanto dan a conocer los acontecimientos desde la experiencia de cada una de las personas.[Agrega, además, que] durante la última década, el testimonio se ha impuesto como el género para contar la guerra. Victimarios y víctimas han recurrido a

este tipo de relato para dejar una versión personal, subjetiva e intimista, de sus vivencias. (p. 84).

Se enfatiza así en el valor del relato testimonial y autobiográfico como referente histórico y como constructo de memoria individual y colectiva de la comunidad descrita y del territorio que habitan los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín. Los discursos enmarcan una estructura narrativa y testimonial, con alusiones temporales que definen la noción de prolongación de las acciones de la guerra dentro del contexto social. Los hablantes se representan con lógicas discursivas que identifican *el modo de ser* y de actuar *social* ligado a las experiencias (pasadas y presentes) traumáticas relacionadas con la violencia, y aunque limitados principalmente en su libertad, ello no abstrae a los hablantes del reconocimiento de sus valores, principios o deberes sociales, aunque se evidencian temores devenidos de la guerra que aún no cesa. Es así como se muestra a una comunidad que procura convivir, celebrar y animar un presente en convivencia pacífica y que se proyecte hacia un futuro.

Los hablantes tienen una postura clara y crítica frente al territorio ligado al conflicto, no se auto-describen como ejecutores de las acciones de violencia armada, toman distancia de estas y no pretenden emular a quienes accionan la guerra. La auto-nominación como *comunidad* alude al compromiso con la construcción de lazos familiares y de convivencia social.

Para nadie es un secreto que muchos jóvenes se han vinculado al conflicto como actores, ejemplo de ello es la inmensa lista de víctimas del conflicto armado desde los años ochenta que aún se sigue engrosando, pero habría que ejercer una crítica e interpretaciones más profundas para debatir las razones de tal situación. Razones entre las que se cuentan como principales argumentos el reclutamiento forzoso, el abandono estatal, los altos índices de pobreza, las pocas oportunidades económicas y de formación y los vejámenes de la guerra, que también obliga a los jóvenes en la mayoría de los casos, sin pretender justificarlos, a integrar los grupos delincuenciales dentro del territorio a cambio de dinero para su sustento.

Pese a esta realidad, los discursos dan cuenta de que los jóvenes hablantes no se asumen como actores de la violencia armada, por el contrario, toman distancia de las acciones que la caracterizan y resisten los agobios, los maltratos de la guerra, en tal sentido no solo se describen dentro del grupo de las víctimas, también se representan como parte de una gran comunidad que resiste la guerra y que vive negándose a la exclusión social. Al respecto cabe incluir la idea de “*resistencia no armada*” la cual, según Jaime Rafael Nieto: “corresponde a cualquier expresión colectiva de oposición, inconformidad o confrontación frente a estrategias de dominación o a situaciones de injusticia percibidas como tales por grupos o actores colectivos. Esto significa que la resistencia es la contrapartida del poder” (2009, p. 41), idea que persiste en la identificación dentro del grupo que caracteriza a las “*víctimas*”, “*los buenos*”, “*los justos*”, “*la familia*” y, en general a “*la comunidad*”. Postura que discursivamente confronta a esos grupos armados y los distancia de aquello que constituye las creencias de los hablantes.

Lo anterior permite concluir que los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín, mediante sus discursos, enfrentan el discurso de la violencia. Construir discurso escrito los incluye dentro de una “lógica de acción colectiva” que “se dirige contra el poder [...] bien sea estatal o no estatal, político o de cualquier otro tipo [así mismo, la voz de los jóvenes, escrita o no, es resistencia que plantea un] horizonte emancipatorio o puramente reivindicativo” (Nieto, 2009, p. 41). En este caso, los discursos de los jóvenes acerca del territorio celebran los cambios positivos y determinantes, en ellos se tejen construcciones de identidad y de unidad colectiva para las transformaciones sociales futuras. Además, expresar libera de aquello que oprime a la población en cuestión; de temores y desesperanzas, los empodera aún más de sus acciones dentro del lugar que habitan.

Es importante anotar que se observó cierta restricción nominativa en cuanto a lo que se puede decir o no con respecto al territorio y dentro suyo. A nivel general los jóvenes hacen uso de sus habilidades del lenguaje y de estrategias comunicativas al margen de lo que es permitido decir como habitante de los lugares descritos, por ello se instaura en el discurso un modo de decir, de ser, de actuar, de estar y de pensar en el territorio. La mayoría de los

jóvenes, a fuerza de temores justificados, se abstienen de lexicalizar directamente a quienes describen como responsables del conflicto armado, pero este fenómeno discursivo no afecta el relato, ni el nivel de cohesión y coherencia globales, ni la intención de decir o de ser directos, como lo evidencian el predominio de oraciones activas en los discursos; por el contrario, da cuenta de un modelo mental que alude a una memoria colectiva que caracteriza y representa al territorio dentro del ámbito del conflicto armado, y a unos responsables directos y de forma generalizada.

Nominar con nombres propios a los grupos armados que someten y maltratan al territorio es ir en vía opuesta de las lógicas discursivas que ellos exigen, lo cual pone en riesgo la vida de los hablantes, aunque algunos se arriesgaron. Por esta razón recurrieron a modelos generalizados que no distinguen a unas *bandas* o *combos* de otros y que los unifican por sus acciones, salvo por algunos discursos que se refirieron con nombres propios a organizaciones armadas que son reconocidas en el ámbito nacional. En los discursos se utilizan referencias nominativas que también son de conocimiento general en la población e incluso por su expansión en los medios masivos de comunicación, las instancias oficiales y extra-oficiales, donde se utilizan metáforas o “parlache”³, o a lo sumo siglas, para identificar a los diferentes grupos armados; es así como nombrar también es el producto de las experiencias discursivas que tienen los hablantes, condicionadas por el medio social y para referir las ideas vinculadas a la violencia armada en los territorios y a sus actores.

Es decir que las mismas formas de dominio sobre el territorio condicionan los relatos testimoniales a las lógicas del conflicto armado, puesto que aparecen, por ejemplo, solo algunas nominaciones directas sobre los responsables de la violencia en el territorio, por

³ El “parlache es una variedad dialectal que utilizan la mayoría de los jóvenes de la ciudad de Medellín y de su Área Metropolitana, pertenecientes a los estratos uno, dos y tres. Surge y se desarrolla en estos sectores, como una de las respuestas que los grupos sociales excluidos dan a los otros sectores de la sociedad que los margina” (Castañeda, 2005, p. 78). Sin embargo, por el uso a través de los años el parlache se ha extendido hacia casi todos los niveles socioeconómicos de la ciudad y del país: “La difusión del parlache entre los jóvenes de Medellín y de su Área Metropolitana, e incluso en otras ciudades de Colombia, así como su presencia reiterada en los medios, nos permite afirmar que se trata de un lenguaje urbano, muy creativo, que expresa sin pudores ni temores la nueva realidad que viven amplios sectores de la sociedad medellinense y colombiana” (Castañeda, 2005, p. 78).

ejemplo, “*Farc*”, “*Paramilitares*”, “*Policía*”, y aunque son muy pocas comparadas con recursos metafóricos, sinónimos y repeticiones mediante las cuales se alude al fenómeno en cuestión con expresiones como “*los malos*”, “*bandas*”, “*la violencia*”, “*armados*”, “*doña guerra*”, “*disparos*”, “*matan*”, entre muchas otras, los jóvenes las usan como estrategias por medio de las cuales intentan suavizar el discurso, pero que no alcanzan a ocultar esas identidades referidas, las cuales forman parte de los poderes dominantes, razón por la cual no pueden o deben ser pronunciadas, por esa misma regulación. De todas maneras, las formas de nombrar también constituyen valoraciones, creencias y conocimientos que sobre el territorio poseen los hablantes, dentro de los cuales puede incluirse el tono de denuncia al hablar de los riesgos a los que se enfrenta la población y su insistencia en el temor a ser afectada en su integridad.

En otro sentido, el análisis también demuestra “cómo el discurso está involucrado en la reproducción del poder social” (Van Dijk, 1999, p. 25), es así como los discursos de los jóvenes al estar ubicados en el “*micro nivel*” de la constitución social, reproducen ideas que son instauradas por aquellas que forman parte de los discursos del “*macro nivel*”. En este caso, las lógicas discursivas de los jóvenes, de alguna manera, consciente o inconscientemente, están confiriendo poder al mismo conflicto armado que delatan, en la medida en que lo asumen en sus discursos como una de las fuerzas predominantes que con sus acciones controla muchas veces sus vidas, ante lo cual manifiestan impotencia, y esto explica el autocuidado o la sujeción a la norma de lo que se puede o no decir. Estos mecanismos de dominio social presentes en los discursos sobre la violencia en el territorio están siendo propagados, por no decir perpetuados, por los enunciantes, y en ellos se sostienen como “*modelos mentales*” difíciles de erradicar tanto de la mente como de las vivencias cotidianas, por lo tanto, pueden interpretarse en el sentido de otorgar un estatus al conflicto armado como ente de poder imperante y que supera muchas veces los discursos oficiales y la influencia institucional en general.

Para terminar, los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín demuestran que conocen los lugares y su geografía ubicándonos en una topografía explícita que caracteriza a los

barrios pertenecientes a estas comunas y describiéndola como un complejo entramado de casas, barrios, calles, cuadras, pendientes y estrechos callejones, con lugares para el encuentro como canchas, parques, colegios, que significan los límites del dominio territorial. Descripciones a través de las cuales nos llevan a transitar como lectores, de forma imaginaria, sus calles, parques, casas, barrios, estancias e incluso nos conducen a recorrer con ellos los límites de las “*fronteras invisibles*”.

Podemos advertir que estos rasgos discursivos que representan el territorio habitado trascienden la idea de lugar y su descripción física, pues arrojan connotaciones más simbólicas del territorio, las cuales pueden ser interpretadas en términos de división social, fronteras demarcadas e “invisibles”, con implicaciones políticas que aluden al conflicto. Nos presentan cómo los habitantes se movilizan o no dentro del territorio y cómo vive la comunidad en medio de unas normas impuestas por grupos armados. Estos discursos dan cuenta de la tensión constante que vive una población que se debate entre dos argumentos: el de la vida y el de la muerte.

Las representaciones mentales halladas indican que en las comunas 8 y 9 de Medellín es común el conflicto armado, que este ha venido afectando la manera como vive la población y que además influencia el modo de pensar de los jóvenes. El conflicto armado descrito es el fenómeno generalizado en la voz de los hablantes y supone que esta población también actúa resistiendo la guerra y que desea posibilitar una mejor vida para todos.

Los hablantes pueden actuar socialmente a través de los discursos, pero aquello que narran también es la razón de los desaciertos. Se demuestra que esta es una época en la cual el poder de la violencia armada impera e influencia de manera negativa sobre todos y, sin embargo, la vida continúa. Se imponen las nominaciones que dan cuenta de una comunidad tejida en valores, constituida en principios y generadora de acciones vitales, celebrativas, que narran a un territorio ávido de atención, de apoyo y de tener esperanzas.

Permitirnos este análisis crítico contribuyó a entender que ser jóvenes en barrios con necesidades de asistencia social, afectivas, educativas y económicas no los hace

responsables de los desaciertos sociales y de las acciones ligadas al conflicto armado de los territorios. Los jóvenes son quienes precisamente más contribuyen a mantener viva la cultura, la oxigenan y la transforman. Ellos son los artífices del encuentro en comunidad, de la celebración, del cambio, de la creatividad, y aportan a sus barrios vitalidad, pues se proyectan con sus valores y logros incluso hacia el resto de la ciudad; ellos son los rectores de unas prácticas sociales que sirven para transformar de forma positiva la vida en sus territorios.

Este análisis nutre además la reflexión sobre el papel significativo que cumple esta población y la gran responsabilidad que pesa sobre sus hombros. Los discursos de los jóvenes, los mismos que nos hablan de la guerra, también los instauran como partícipes reales de las transformaciones sociales necesarias y constituyen un contra discurso del poder dominante, mediante el cual poco a poco también pueden combatir los modelos mentales viciados que son productos de un mercado que consume y olvida a las personas, que utiliza a los jóvenes como herramientas para sus fines más mezquinos. Queda demostrado que estos discursos no solo constituyen una catarsis, ellos representan una postura crítica y, por tanto, son acción social y política. Son, en sí, la suma de unas voces generales y comprometidas con un mejor futuro, puesto que los jóvenes involucrados dentro de este proceso investigativo auguran, pese a todo lo dificultoso que les resulta habitar en medio del cruce de las balas, una mejor vida para sus territorios, al menos porque se muestran comprometidos con cambios positivos.

Así, con este análisis se logró dar cumplimiento a los objetivos planteados por la investigación y se puede concluir que, por su contenido ideológico, los jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín hacen de sus discursos un instrumento de vida, de observación, crítica y transformación de lo que nominamos como el territorio. Aunque la sociedad de la que hacen parte se encuentra dividida en su constitución interna, ellos son importantes a la hora de generar cambios significativos en los lugares que habitan. Los hablantes, al representar discursivamente el territorio, cumplen un papel significativo a la hora de ayudar a mejorar las acciones cotidianas y a tomar decisiones que ayuden a consolidar una comunidad más equilibrada en sus valores. Sus acciones discursivas permiten ampliar la

manera de concebir desde fuera la realidad que los circunda y, dado su nivel de cohesión y coherencia generales, estos discursos aportan creencias y conocimientos que a su vez determinan el compromiso y la capacidad reflexiva de los hablantes, lo cual puede ayudar a definir el destino político, educativo, económico y social de la población que integran.

5.1 El ACD y sus aportes a la educación

Es necesario, para terminar y como valor agregado, resaltar la importancia que tiene optar por la investigación en ACD y lo que ella puede contribuir a los procesos educativos en la escuela. Este enfoque, por su carácter integral, favorece las múltiples miradas sobre los discursos que se producen en los contextos educativos, ayuda al mejoramiento de las prácticas educativas, dentro o fuera de la escuela y, en particular, ayuda al conocimiento de la población y de lo que esta demanda. Asunto que fortalece los procesos de enseñanza y de aprendizaje, así como la enseñanza y los estudios sobre el lenguaje.

El ACD aporta coherencia a las acciones que realiza el sistema educativo. Permite alcanzar los propósitos de la educación puesto que contempla los discursos que emergen dentro de las comunidades estudiantiles y en su entorno, y en ellos reconoce las necesidades propias de la población que se forma, la manera como interpretan la realidad y cómo habitan el territorio, lo cual ayuda a comprender la forma en que se debe educar.

El ACD considera la riqueza discursiva de los educandos, sus conocimientos sobre el lenguaje y sobre el medio social que habitan, así como el poder discursivo que poseen. Por tales motivos, el *Análisis Crítico del Discurso* ayuda a que el maestro conozca lo que le interesa a los estudiantes y los fenómenos sociales a los cuales estos se enfrentan a diario. Pueden surgir así proyectos educativos acordes y respetuosos con las necesidades de la población. Lo anterior facilita la reflexión y una comunicación adecuada en la escuela, permite la identificación de aquello que integra los valores sociales que posee la comunidad y abre el camino a transformaciones sociales que requieren los territorios.

Para lograrlo es importante anclar los procesos de investigación a los objetivos de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), planteando el fomento de experiencias de lectura y escritura, y el intercambio conversacional en contextos escolares y como herramienta fundamental para la formación humana e integral de la población, manteniendo el respeto y la valoración por la capacidad expresiva, creativa y crítica que poseen los educandos.

Es preciso anotar que el buen impacto que puede generar este tipo de investigación en la educación también depende de las acciones conscientes y responsables que permitan marcar la vida de la población que se educa. La producción de discursos más sinceros, por medio de los cuales se pueda comprender más a la población estudiantil y ayudarla a superar dificultades personales del entorno, supone prácticas significativas en las cuales la población se vea reflejada y pueda participar de manera libre y autónoma en la creación de discursos alternativos y de espacios de encuentro en los que se procure el disfrute y la distensión de los dolores y de los temores adquiridos.

Podemos afirmar, además, que el conflicto armado ha generado en las poblaciones estudiantiles un impacto que perturba sus prácticas de vida cotidianas dentro y fuera de la escuela, como se documenta en los cientos de discursos que arrojó esta investigación y en los que se seleccionaron para ser analizados. Esto en razón, además, de que la narración de las últimas décadas contempla los diferentes escenarios de ciudad, de los que no se escapan los entornos educativos. En la escuela se produce y reproduce todo tipo de relato posible, surgen múltiples maneras de nombrar y de valorar los diferentes territorios que constituyen esta ciudad, se recrean los diferentes fenómenos ligados a los territorios y se deben afrontar sus realidades, por difíciles de entender que parezcan.

Es importante decir que los discursos que producen los educandos sobre la vida y fenómenos que acontecen en los contextos sociales poseen y se ven influenciados por modelos mentales que se difunden en las diferentes producciones televisivas, los medios de

información, la industria cinematográfica, las incontables producciones literarias y todo tipo de escenarios institucionales, oficiales y privados que, de igual manera, producen ideas sobre los territorios, que se propagan y resultan instaurando imaginarios que fundan creencias sobre la población y los escenarios que constituyen la ciudad. Además, sustentan sus enunciados en aquello que emociona, interesa, refleja o conmueve al receptor, cumpliendo un efecto condicionante de las ideas y pintando una realidad que se inserta en el imaginario colectivo y masifica ideologías, muchas de las cuales no necesariamente corresponden con la verdad y no logran ser beneficiosas porque contradicen la ética ciudadana y los valores de la formación humana, terminando por construir ideas generalizadas sobre los contextos.

El ACD, aplicado a los discursos escritos, en este caso de jóvenes de las comunas 8 y 9 de Medellín, permitió reconocer en él una herramienta adecuada, por no decir necesaria, para ahondar en el conocimiento de las comunidades juveniles y de sus necesidades. Se sugiere que quienes están al frente de las reflexiones sociales de este tipo, de procesos de desarrollo humano e integral e incluso trabajando con otro tipo de población diferente a la escolar, integren el ACD a los procesos y prácticas investigativas y educativas, puesto que su carácter multidisciplinar ofrece la oportunidad de una mayor apertura para la comprensión de la sociedad. El ACD admite ser aplicado en varias direcciones en los contextos educativos:

- Como un ejercicio que aporta a la elaboración de diagnósticos más amplios para lograr un mayor conocimiento de las poblaciones.
- Como una herramienta metodológica que complejiza y esclarece la lectura de aquello que constituye a los contextos socio-culturales y que aporta una visión más profunda de estos sin desligar el lenguaje de los fenómenos sociales que lo atraviesan.

- Como una perspectiva más minuciosa que ayuda a que los proyectos sociales, educativos y políticos tengan una mayor coherencia con las necesidades de las poblaciones, debido a que integra el diálogo con las ideas que arrojan los discursos, y a su vez generen un mayor impacto que beneficie a las comunidades.

Se invita específicamente a lingüistas, educadores, psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales, antropólogos, politólogos, historiadores, literatos, periodistas y a todos aquellos que requieren del discurso para la comprensión y la transformación de las sociedades a que tomen este camino que abarca de una forma integral otras miradas sobre aquello que dice, piensa, hace, requiere y demanda la población juvenil en sus discursos.

Referencias

- Ararat Herrera, J. A. (2010). La ideología del emprendimiento. Una mirada desde el análisis crítico del discurso. *AD-MINISTER* (17), 5-33.
- Brown, R. y Gilman, A. (1960). *Poder y solidaridad*. Cambridge Mass.: Cambridge University Press.
- Castañeda, L. S. (2005). El parlache: resultados de una investigación lexicográfica. *Forma y Función*, (18), 74-101.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Claves para navegar por la memoria histórica*. Bogotá: CNMH.
- García, C. I. (2006). Conflicto y región. Las representaciones sociales del territorio. *Controversia*, (186), 77-87. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100925010557/conflictoyreligio>.
- García, J. L. (1976). *Antropología del territorio*. Recuperado de: <http://doctoradocienciasambientales.files.wordpress.com/2012/09/garcc3ada-josc3a9-luis-1976-antropologc3ada-del-territorio2.pdf>
- Gaviria Correa, A. (2012). *Proyecto de acuerdo, Plan de desarrollo “Medellín, un lugar para la vida” 2012-2015*. Recuperado de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Publicaciones/Documentos/PlaDesarrollo2012-2015/2012-04-30_Proyecto%20de%20acuerdo%20VERSION%20COMPLETA.pdf
- Gaviria Correa, A. (2013). *Cuentas claras. Documento de rendición de cuentas a la ciudadanía. No 6, julio-agosto de 2013*.
- Gómez Palacio, G. y Carrasco Tapias, N. (2012). Identidad y discurso en jóvenes adolescentes del Colegio Universidad Cooperativa de Colombia. *Revista Nacional de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia*, 8(15), 54-73.
- Haesbaert, R. (2007). *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. Recuperado de: <http://m.unc.edu.ar/extencion/vinculacion/instituciones-sociales-y-salud/acciones-realizadas/2010/seminario-extencionista-aportes-de-la-epidemiologia-comunitaria/unc-seu-mito-desterritorializacion.pdf>
- López Franco, S. (2012). El significante del control. Características lingüísticas y sociales del discurso del control en los sitios web de algunas organizaciones empresariales

- ubicadas en Medellín. En: *XXV Congreso nacional e internacional de lingüística, literatura y semiótica*. Medellín, Universidad de Antioquia.
- López Franco, S. (2013). Discurso misógino sobre acciones misóginas. *Co-herencia*, 10(19), 263-292.
- Nieto López, J. R. (2009). Resistencia civil no armada en Medellín. La voz y fuga de las comunidades urbanas. *Análisis político* (67), 38-59.
- Nieto Nieto, P. (2013). *Relatos autobiográficos del conflicto armado en Colombia, el caso reciente de la ciudad de Medellín* (tesis de doctorado). Universidad Nacional de La Plata, Medellín.
- Ospina, W. (Julio 19 de 2008). Nuestra extraña época. *El Espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/opinion/columnistasdelimpreso/william-ospina/columna-nuestra-extrana-epoca>
- Real Academia de la Lengua Española (2006). *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y Narración*. México: Siglo XXI.
- Rubio, G. (2007). Educación y memoria. Desafíos y tensiones de una propuesta. *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, (15). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/181/18101513.pdf>
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis crítico del discurso. *Cinta Moebio* (41), 207-224. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n41/art06.pdf>
- Van Dijk, T. A. (1980). Algunas notas sobre la ideología y sobre la teoría del discurso. *Smiosis* (5), 37-53.
- Van Dijk, T.A. (1996a). Análisis del discurso ideológico. *Comunicación y Política. Universidad Autónoma de México* (6), 15-43.
- Van Dijk, T. A. (1996b). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo XXI.
- Van Dijk, T. A. (1999). Análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-36.
- Van Dijk, T. A. (2002). Tipos de conocimiento. En G. Parodi, *Lingüística e interdisciplinaridad: Desafíos del nuevo milenio* (pp. 41-66). Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

- Van Dijk, T. A. (2004). Discurso y dominación. *Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas* (4), 5-28.
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social. Utopía y praxis latinoamericana*, 10(29), 9-36.
- Van Dijk, T.A. (2008). Semántica del discurso e ideología. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 201-261.
- Van Dijk, T. A. (2011). *El análisis del discurso según Van Dijk y los discursos de la comunicación*. Recuperado de: <http://teunvandijk.blogspot.com.co/>
- Van Dijk, T. A. (2015). Cincuenta años de estudios del discurso. *Discurso & Sociedad*, 9(1-2), 15-32. Recuperado de: [http://www.dissoc.org/ediciones/v09n01-2/DS9\(1-2\)VanDijk.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v09n01-2/DS9(1-2)VanDijk.pdf)
- Van Dijk, T. A. (s.f.). *Dos teorías cognitivas sobre la metáfora*. Recuperado de: http://www2.uned.es/dpto_log/ebustos/Publicaciones/metafora/Capitulo7.pdf

